



100 AÑOS

TRANSFORMANDO EL CUADRANTE:

RADIO EDUCACIÓN

EN SU MEMORIA COLECTIVA (1924-2024)

100 AÑOS

TRANSFORMANDO EL CUADRANTE:

RADIO EDUCACIÓN

EN SU MEMORIA COLECTIVA (1924-2024)



Cultura

Secretaría de Cultura

SECRETARÍA DE CULTURA DEL GOBIERNO DE MÉXICO

Claudia Curiel de Icaza
Secretaria

Marina Núñez Bespalova
Subsecretaria de Desarrollo Cultural



RADIO EDUCACIÓN

María Fernanda Tapia Canovi
Directora General

Adriana Solórzano Fuentes
Directora de Producción y Planeación

Alejandro Arana Velázquez
Director de Finanzas, Administración y Desarrollo Técnico



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Ávila Espinosa
Director General



MEMÓRICA

México, haz memoria

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

Carlos Ruiz Abreu
Director General

Marlene Pérez García
Directora de Difusión

Gabriela Pulido Llano
Titular de Memoria Histórica



GOBIERNO DE MICHOACÁN

Alfredo Ramírez Bedolla
Gobernador de Michoacán

100 AÑOS

TRANSFORMANDO EL CUADRANTE:

RADIO EDUCACIÓN

EN SU MEMORIA COLECTIVA (1924-2024)



MÉXICO • 2025

Coordinación del proyecto

Jesús Alejo Santiago y Gabriela Pulido Llano.

Cuidado editorial

Rubén Amador Zamora.

Logística y gestión

Álvaro Rodríguez Luévano, Viridiana Villegas Hernández
y Virginia Dolores Soriano Medina.

Entrevistas

Gabriela Pulido Llano y Álvaro Rodríguez Luévano.

Investigación iconográfica

Álvaro Rodríguez Luévano y Jorge Russ Moreno.

Gestión de imágenes

Luis Miguel Gutiérrez García, Viridiana Villegas Hernández
y Virginia Dolores Soriano Medina.

Curaduría de imágenes y textos

Gabriela Pulido Llano, Rubén Octavio Amador Zamora, Virginia Dolores Soriano Medina,
Álvaro Rodríguez Luévano, Jorge Russ Moreno e Ivonne Charles Hinojosa.

Edición

Rebeca Flores Gutiérrez.

Apoyo de revisión de textos

Carlos Andrés Molina Posadas y Francisco Alejandro González Franco.

Testimonios

Heriberto Acuña Palacios, Jesús Alejo Santiago, Enrique Atonal Flores, Manuel Chávez Ramos, Guadalupe “Pita” Cortés Hernández,
Ignacio Espinosa Abonza, Hilda Saray Gómez González, Benita Margarita González Ortiz, José Luis Guzmán Hernández,
Alicia Ibargüengoitia González, Patricia Kelly Ramírez, María Josefina King Cobos, María Salomé Mendoza Rangel,
José Ricardo Montejano del Valle, Elizabeth Montes Albor, Laura Elena Padrón Hernández, Gladys Peña,
María Eugenia Pulido Aranda, Juan Ramírez Paulino, Froylán Rascón Córdova y Ana Leticia Vargas.

Portada: *Mujer sintonizando la radio, ca. 1945.*

© (98435) SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO. FN. MX.

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición, INEHRM, 2024.

Ediciones en formato impreso:

Primera edición, INEHRM, 2025.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos

de las Revoluciones de México (INEHRM),

Plaza del Carmen núm. 27, Colonia San Ángel, C. P. 01000,

Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.

www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

ISBN INEHRM: 978-607-549-545-3

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

ÍNDICE

PRESENTACIONES

<i>Alejandra Frausto Guerrero</i>	9
<i>Gabriela Molina Aguilar</i>	13
<i>Jesús Alejo Santiago</i>	15
<i>Gabriela Pulido Llano</i>	19

PRÓLOGO

<i>Fernanda Tapia Canovi</i>	21
------------------------------------	----

CAPÍTULO 1

100 años transformando el cuadrante	25
---	----

CAPÍTULO 2

50 mil watts de potencia cultural radiada	69
---	----

CAPÍTULO 3

La voz de la radio cultural	99
-----------------------------------	----

CAPÍTULO 4

La educación y la historia en Radio Educación	155
---	-----

CAPÍTULO 5

La radio cultural pública	191
---------------------------------	-----

CAPÍTULO 6

Una radio cultural para el futuro	217
---	-----



1000A

NOTA EDITORIAL

Este libro es una zona de escucha que busca dar constancia de la memoria colectiva de Radio Educación en sus 100 años de vida (1924-2024). Está dedicado a todas y todos los trabajadores de Radio Educación: los de antes, los de ahora y los de siempre. Quienes amablemente dieron su testimonio, creemos que en cierta forma representan a todos los demás, ya que transmiten un orgullo y una memoria que sin duda es compartida. Es la memoria de un patrimonio que acentúa la grandeza de nuestro país. Gracias a ellas y ellos, a todas y a todos.

**Equipo de Radio Educación-SECULT y de
Memoria Histórica-Archivo General de la Nación**

Ciudad de México, 5 de agosto de 2024





PRESENTACIÓN

La radio ha sido, desde su nacimiento, un medio imprescindible para hacer comunidad, para unirnos incluso en las circunstancias más difíciles. Nos abraza con la música y la palabra, nos brinda información y, sobre todo ahora, a la luz de los principios de la Cuarta Transformación, nos muestra la riqueza de la diversidad de opiniones, en todas las lenguas, formas de ser y de pensar. Éste es el espíritu que ha animado a Radio Educación desde su creación en 1924.

Nació por iniciativa de José Vasconcelos, entonces secretario de Educación Pública, quien emprendió una cruzada educativa que buscaba llegar hasta las regiones más alejadas del país. Si bien esta labor tuvo en los libros una de sus herramientas principales, en la radio encontró un aliado con gran alcance y potencial para llevar a todo México contenidos culturales y educativos: no por nada “cye” fueron las primeras siglas asignadas a la emisora.

La responsabilidad de poner en marcha la primera radio educativa del país recayó en una mujer: María Luisa Ross, periodista, educadora, escritora, traductora y actriz. Durante sus primeros 40 años, Radio Educación se mantuvo casi escondida dentro de un departamento de la Secretaría de Educación Pública, y debido a diversos sucesos políticos y administrativos ocurridos en la primera mitad del siglo xx, de pronto desaparecía y luego volvía al aire. Sin embargo, en esa primera etapa se produjeron y transmitieron conteni-

dos educativos, clases y programas —en los que incluso Álvaro Gálvez y Fuentes *El Bachiller* tuvo participación—, todo bajo el eje de construir una “gran biblioteca hablada”, como la había conceptualizado Vasconcelos.

Hacia 1968 comenzó a diseñarse una transmisión ininterrumpida, aunque no fue de la noche a la mañana, sino de manera gradual, pues inicialmente se transmitía sólo en los mismos horarios de las escuelas. A partir de esta segunda época se contemplaron temas y se buscó amplificar la voz de grupos que no tenían acceso a los grandes medios de comunicación, como la problemática de género, los movimientos feministas, las diversidades sexuales, los grupos indígenas y la riqueza lingüística. Mientras en otros medios estaban totalmente ausentes, en Radio Educación se daba cuenta de sus problemas y necesidades.

Durante décadas, la emisora ha sido un referente y una radio comprometida con las causas de la población más desprotegida de nuestro país, ha fortalecido la atención al público infantil, ha impulsado a creadores de todo tipo de manifestaciones artísticas y culturales, y a instituciones que también buscan difundir la riqueza cultural que nos define. Radio Educación ha documentado movimientos sociales, ha dado seguimiento a catástrofes naturales como los sismos de 1985 y 2017, y fue fundamental durante la pandemia por Covid-19, asumiendo cabalmente su papel como medio de servicio público y transmitiendo de manera ininterrumpida durante toda la emergencia sanitaria, tomando la responsabilidad de informar certeramente a la población, a través de sus servicios informativos, con una cobertura periodística para garantizar el derecho a la información, en un contexto en el que esto fue fundamental ante la cantidad de información y noticias falsas que se propagaron, principalmente en redes sociodigitales.

Durante este periodo continuó con su labor para difundir el arte y la cultura a través de su programación completa, implementando producción a distancia, con lo que no sólo no dejó de producir al ritmo habitual, sino que realizó contenidos especiales de orientación y acompañamiento, además de aportar más de 100 producciones en el marco del programa “Contigo en la Distancia”, un espacio de cultura digital y de libre acceso que la Secretaría de Cultura creó para acompañar a la población con actividades culturales durante el periodo de aislamiento social, brindando, además, apoyo a las y los trabajadores de la cultura que se vieron afectados laboralmente por la pandemia.

Radio Educación ha sido una vía eficaz para promover la lectura, y se ha convertido en fuente de referencia para profesores y alumnos de distintos grados académicos. Radio Educación nos ha hecho disfrutar de grandes eventos y tradiciones de todo el país, como el Festival de la Huasteca, el Festival del Son Jarocho y el Festival Internacional Cervantino durante décadas. Nos ha acercado de manera fundamental a la música clásica y contemporánea, a la música del mundo y la popular mexicana, al rock, al jazz y a los sonidos afroantillanos, a partir de contenidos curados por experimentados programadores que hacen única su oferta radiofónica en todo México.

Hoy escuchamos a través de sus frecuencias las voces de niñas, niños y jóvenes que están transformando su vida a través de los Semilleros Creativos, el programa que la Secretaría de Cultura ha impulsado en todo el país para garantizar los derechos culturales de las infancias y para promover desde la raíz una cultura de paz. Entre estos Semilleros hay

cuatro dedicados a la producción radiofónica, uno de ellos en lengua yaqui, en el que niñas, niños y jóvenes aprenden a expresarse y a hacer comunidad aprovechando este noble medio.

A 100 años de su nacimiento, Radio Educación nunca había estado tan cerca de su espíritu original, y más cercana a las comunidades a través de sus filiales: Señal Cultura Sonora, en el 104.3 FM, en Hermosillo; Señal Kukulcán, en el 107.9 FM, en Mérida, Yucatán; en Morelia, a través de la Señal Cultura Michoacán en el 95.3 FM; en Cultura México Señal Internacional (6185 de Onda Corta por la banda Internacional de los 49 metros), y para todo el mundo, a través de www.radioeducacion.edu.mx.

Radio Educación comparte un promedio anual de 20 mil programas originales con instituciones y emisoras públicas, culturales y educativas, gracias a su Programa de Dotación de Contenidos. De esta manera, fortalece su presencia como una gran productora de contenidos radiofónicos en cumplimiento con su función de servicio a la sociedad, brindando acceso a la información y a la cultura de manera equitativa a través de una amplia gama de temáticas, desde ciencias y artes, historia, música y literatura, hasta programas de coyuntura, salud y noticieros.

Hoy en día los noticieros *Pulso* son retomados en una treintena de sistemas de comunicación y radios comunitarias en todo el país y en 20 emisoras de Radio Bilingüe en Estados Unidos. Durante 30 años, *Su casa y otros viajes* ha sido el noticiero que difunde los esfuerzos de la política cultural para no dejar a nadie atrás, para garantizar los derechos culturales y transitar hacia un mundo más justo, libre de racismo y exclusión.

La radio cultural de México, forjada por Agustín Yáñez, Miguel Ángel Granados Chapa y otros grandes maestros de la radiofonía nacional, ha logrado que tres de sus programas se hayan registrado en la lista de Memoria del Mundo de México, de la Unesco: "Encuentro Nacional de Jaraneros y Decimistas de Tlacotalpan, Veracruz. Colección de Documentos Sonoros del Acervo de Radio Educación" y las series radiofónicas *De puntitas* y *En los andamios de la creación*.

Con 100 años cumplidos y muchos por cumplir, Radio Educación se consolida como un modelo de radio pública en México y en América Latina, con el orgullo del deber bien cumplido, con audiencias fieles que reconocen las raíces y la diversidad cultural de nuestro país, que es donde radica nuestra mayor riqueza. Y, por supuesto, ejerce esta labor en total y absoluta libertad. ¡Viva Radio Educación!

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaría de Turismo de la Ciudad de México
(Secretaría de Cultura del Gobierno de México 2018-2024)



PRESENTACIÓN

Radio y Educación han sido el horizonte del proyecto de mayor consistencia en el ámbito público de la vida cotidiana en México y ya cumple su primer centenario, porque esperamos que vengan muchos años más. Radio Educación es ese inmenso espacio sonoro que ha entrelazado lo que jamás debería estar desunido; en sentido estricto, educar es comunicar y la comunicación quizás más generosa en México ha sido la radiofónica. Todas y todos tenemos recuerdos cálidos de la radio. En la Ciudad de México todos tienen algún programa entrañable que se ha transmitido en Radio Educación. En Michoacán, lo mismo nos ocurre con el Sistema Michoacano de Radio y Televisión (SMRTV), que alberga a nuestra radio pública y cultural.

Además, Radio Educación ha hecho de este modo muy suyo de comunicar una verdadera alternativa de múltiples aprendizajes comprometidos y lúdicos, siempre responsables en su voluntad de transmitir programas de contenido educativo, informativo, reflexivo y cultural, que sostienen una vida radiofónica dirigida a todos los sectores, edades e intereses. Esto hace de Radio Educación un ente comunitario desde hace un siglo y un orgullo para México.

En nombre del maestro Alfredo Ramírez Bedolla, gobernador del Estado de Michoacán, agradecemos la invitación a colaborar en esta edición tan importante como disfrutable, con motivo de los 100 años de vida de Radio Educación y también como una forma de expresar nuestra alegría por la llegada de su señal a tierras michoacanas. La Secretaría de Cultura federal, a través de Radio Educación, recibió en 2018 una nueva concesión pública para operar en la ciudad de Morelia, Michoacán.

Agradezco también, por parte de la Secretaría de Educación del Estado de Michoacán, así como del SMRTV, dirigido por Sergio Pimentel Mendoza, este gesto fraterno entre Radio Educación y el Estado de Michoacán.

¡Larga vida a Radio Educación!

Dra. Gabriela Molina Aguilar

Secretaría de Educación del Estado de Michoacán



PRESENTACIÓN

RADIO EDUCACIÓN, UNA HISTORIA CENTENARIA

Cuando se eligió la frase que nos acompañaría a lo largo de un año de festejo del nacimiento de la señal que hoy conocemos como Radio Educación, “Una historia hacia el futuro”, se tenía muy clara la razón: debíamos reconocer las raíces, las aportaciones de quienes contribuyeron en la construcción de un modelo de radio pública, una historia llena de vaivenes, pero siempre convencidos de su papel con la sociedad y de la trascendencia de mirar hacia adelante, con todos los retos y desafíos de lo inesperado.

Radio Educación surgió de una iniciativa de José Vasconcelos, quien fuera secretario de Educación Pública, con la intención de llevar el poder de la educación a cada rincón del territorio nacional.

Desde el nacimiento de la radiodifusión, las autoridades educativas se dieron cuenta de la importancia que tendría este medio de comunicación para la difusión de conocimiento, del arte y de la cultura, como se refleja en las primeras siglas asignadas a la emisora: Cultura y Educación (cye).

Contar la historia de la Radio Educación llevaría muchas páginas, pero es indispensable detenerse en la importancia del trabajo desarrollado a lo largo de décadas, más allá de las pausas ocurridas durante los primeros 44 años, pues en esa primera etapa se produjeron y transmitieron contenidos educativos y artísticos.

A partir de la segunda época de la emisora se buscó amplificar la voz de aquellos que no tenían acceso a los grandes medios de comunicación: las mujeres, los movimientos

feministas, la diversidad sexual, los grupos indígenas, la riqueza lingüística. Cuando no se escuchaban sus voces, en Radio Educación tenían una emisora que daba cuenta de sus problemas, de sus necesidades.

Los radioescuchas, las audiencias, no sólo han sido fundamentales en este proceso, sino un verdadero motor en la apuesta por la permanente transformación de un modelo de radio pública más que consolidado y que supo compartir sus experiencias con otros. Así, también las radios universitarias o comunitarias e indígenas encontraron en esta programación una forma de compartir sus propias experiencias.

Precisamente por estas audiencias, cuando comenzamos a planear las actividades de celebración Rumbo al Centenario de la Radio Cultural de México, pensamos que la mejor manera de mirar hacia el futuro era rindiéndole un primer homenaje a los programas que han definido nuestra historia, entre ellos: *Panorama folclórico*, *El lado oscuro de la Luna*, *Imágenes de mujer*, *La peña de Radio Educación*, *El rincón de los niños*, *El Principito*, *Puros cuentos*, *Los escritores hoy*, *En los andamios de la creación*, *Estrenando cuerpo*, *México de mis andanzas*, *Los artesanos hablan*, *La causa de más mujeres*, *Angelina* y *La casa que arde de noche*.

Éstos son títulos que aún resuenan en la memoria de quienes nos han acompañado a lo largo de los años: nuestros escuchas y otros públicos que se acercaron al medio a partir de las propuestas radiofónicas que hallaron en Radio Educación, “El Oasis del cuadrante”, como se le conoció durante mucho tiempo.

La radio pública, sin embargo, enfrenta una realidad contrastante: cada vez existe más conciencia acerca de su importancia, sobre todo como un contrapeso a las radiodifusoras comerciales, más atentas al *rating* y a los intereses de los grandes grupos políticos y económicos del país.

Estamos viviendo una lucha permanente por demostrar que las audiencias no sólo son consumidores, como suelen concebirse en algunos medios comerciales, sino ciudadanos atentos y críticos de los contenidos que se realizan con pasión y con una perspectiva informada, objetiva, dialógica, porque si una tarea tenemos como radio pública es contribuir en la formación de una sociedad que haga del ejercicio del criterio un hábito en favor de la democracia.

¿Qué nos hace falta? Seguramente llegar a los más jóvenes, aunque contamos con una programación tan abierta que, difícilmente, Radio Educación puede concentrarse en un sector de la sociedad. Atender a esa diversidad se ha convertido en un verdadero desafío para quienes hacen radio en nuestra institución.

Al consolidarse como un modelo de radio pública, Radio Educación se ha replicado a lo largo de su historia en muchas otras emisoras: estatales, universitarias, comunitarias e indígenas, la mayoría de ellas con grandes propuestas. De alguna manera todo tiene un origen y hay quienes se acercaron a la radio gracias a que escucharon a Patty Kelly, a Emilio Ebergényi, a Pepe González Márquez, a Armando Cárdenas del Río, a María Eugenia Pulido y a una larga lista de voces y propuestas que pasaron por nuestro medio.

Muchos de ellos se quedaron en Radio Educación. Otros se fueron a seguir su camino profesional por otro lado. En este volumen está representado el pasado, el presente y, en especial, el futuro de la emisora. Todos tenemos visiones

muy distintas de lo que debiera ser el quehacer radiofónico, pero muchas veces nos ponemos la camiseta por encima de cualquier otro compromiso.

En las páginas de este libro está la historia de quienes tienen 50 años de experiencia, como el locutor José Luis Guzmán o la productora Pita Cortés, y la de aquellos que ingresaron a la emisora hace menos de una década. Igualmente, hay palabras del que comenzó a escribir la segunda etapa de esta historia, Enrique Atonal, considerado como su primer director, o de los que aquí empezaron, pero decidieron emprender otros rumbos en su desarrollo profesional.

Se trata de una diversidad que permite observar a la institución de manera amplia, con sus retos y posibilidades, con sus vicios y sus múltiples virtudes: acercarse a su historia para poder vislumbrar un futuro no sólo para el medio, sino para su gente.

Por supuesto, no están todos los trabajadores de radio —el libro no aspiraba a tanto—, pero sí aquellos que decidieron participar en este esfuerzo que los distingue y honra su trabajo y su trayectoria, pero también a una institución a la que le han dado todo y de la cual, al mismo tiempo, han recibido todo.

Somos una radio con historia, con una experiencia que compartimos a otras emisoras públicas, aun cuando sabemos que se aprende todos los días del quehacer radiofónico: la radio se transforma, lo sonoro adquiere nuevos formatos, las discusiones sobre lo que es o no la radio ocurren de manera cotidiana.

Una reflexión que se da a diario, porque una defensa que haré de la vigencia de nuestro medio radica en un ejemplo que he comentado en distintas ocasiones: es tan relevante que hasta forma parte fundamental de las llamadas mochilas de emergencia, donde entre los documentos más importantes, un botiquín de primeros auxilios, alimentos no perecederos y agua embotellada, se considera contar con una radio portátil. Así de trascendente es la radio en nuestra vida.

Jesús Alejo Santiago

Coordinador del proyecto
(Director General de Radio Educación 2022-2024)





PRESENTACIÓN

Cuando Jesús Alejo, entonces director de Radio Educación, nos contó que estaban próximos a celebrarse los 100 años de esa radiodifusora, este entrañable amigo nos invitaba también a colaborar en la creación de un libro conmemorativo. Se buscaba hacer un recorrido por la historia de la estación; y al equipo de Memoria Histórica del Archivo General de la Nación (AGN) nos quedó clara de inmediato la importancia del proyecto. Este libro representa una parte fundamental de la historia de la radio, pero también del país en su conjunto. Esta historia está alojada en horas de transmisión, en sus pasillos y su acervo, en los avances tecnológicos que la han acompañado y, principalmente, en el entrañable equipo de personas que por ahí han transitado. Ellos resguardan la memoria histórica y cultural que ha transformado a nuestra sociedad a lo largo de este siglo de vida.

Memoria Histórica-AGN planteó entonces una memoria a partir de aquellos que han hecho posible la Radio Educativa y Cultural de México para explorar de manera conjunta la escucha y la voz de sus protagonistas. Se documentan así diversos momentos de la vida radial, desde el testimonio de trabajadores, técnicos, reporteros y directivos hasta otros personajes que han construido esa oferta educativa y cultural en nuestro país. Inicialmente se realizarían de 10 a 12 entrevistas, considerando a dos personas por cada una de las áreas que conforman Radio Educación. Sin embargo, iniciadas las reuniones con los entrevistados, su propio testimonio nos demostraba la importancia de otras voces. Fueron ellos mismos quienes nos urgieron para incluir a otros personajes y nutrir el libro con otras charlas necesarias. “La radio es un trabajo en equipo”, nos advirtieron, y así las historias engarzadas entre distintas áreas, siempre fraternas, conversando de distintas épocas y proyectos diversos, enriqueció la memoria que estábamos ayudando a reconstruir para, finalmente, ofrecer 21 testimonios, que bien pudieron ser el doble, pero que, implacable el tiempo, debimos acotar y limitar el número de entrevistas de personajes clave en la evolución de Radio Educación.

¿En qué radica la magia de la radio?, ¿por qué ha perdurado a pesar de los cambios tecnológicos?, ¿cómo influyó Radio Educación en tu vida?, ¿por qué la escucha es una prác-

tica que se relaciona con la imaginación y la memoria?, ¿cómo será Radio Educación en los próximos 100 años? Si bien las preguntas versaban sobre la historia de la institución, al mismo tiempo ello nos acercaba a las historias de desarrollo personales y profesionales de los entrevistados. Así, nos convencimos de que Radio Educación es parte de la vida de todos los que ahí colaboran. En este sentido, este ejercicio de escucha activa nos permitió dejar constancia del modo en el que Radio Educación, sus programas, los interesantes temas y personajes que han tomado sus micrófonos han hecho madurar a una sociedad que exigía transitar hacia una mayor democracia, con pluralidad, inclusiva y solidaria. Radio Educación siempre ha sido sensible a esas demandas, pasando de un primer momento con directriz educativa, buscando dar voz a los maestros y maestras de la Secretaría de Educación Pública, cumpliendo un papel fundamental para una sociedad que acababa de atravesar una revolución y que aún sufría el lastre del analfabetismo. Pese a las dificultades de comunicación de la época llegó a ser parte de la cotidianidad de los radioescuchas que acompañaron sus mañanas, y el resto del día, de la mano de sus noticieros, de los programas que nos acercaron y nos hicieron reflexionar sobre el campo, la salud y la sexualidad, el ser de las mujeres o durante los memorables recorridos por su fonoteca.

La historia de México no se entendería si prescindieramos de la importante labor que Radio Educación lleva a cabo. Fue pionera de las primeras transmisiones de radiotelefonía en el país, que pudimos conocer a lo largo de estos 21 testimonios de aquellos que hacen posible la elaboración de contenidos, de la producción y de la transmisión de la radio, y que nos acercaron a los retos tecnológicos, así como a los logros y los sueños sobre lo que depara el futuro para esta estación. La historia de Radio Educación se ha construido de enormes descubrimientos, de experimentos, consolidaciones y de la maduración de una práctica de comunicación radiofónica hecha en equipo y que ha institucionalizado una huella indeleble para millones de mexicanos que han disfrutado de sus programas y transmisiones. Radio Educación ha remontado tormentas históricas, como la nacionalización del petróleo, la Segunda Guerra Mundial y la masacre de octubre de 1968.

Así, esta serie de entrevistas fue más que un simple recuento de los años fundacionales; fue un ejercicio de fascinación por una radio que ha danzado con el tiempo gracias a un trabajo colaborativo, impecable, de profesionalismo, pero sobre todo lleno de amor por parte de quienes han integrado sus filas. Celebramos el centenario de Radio Educación como se valora a las grandes instituciones, nacidas de la necesidad pública y de la visión de construir una nación. Desde su primera transmisión en la sede en ese segundo piso de la Secretaría de Educación, esta difusora se convirtió en un faro de conocimiento, luchando contra la oscuridad del analfabetismo. Este trabajo, por medio de una polifonía de perspectivas, busca dar cuenta de la historia de una de las estaciones de Radio Educativa y Cultural más importantes del país y de Latinoamérica. Pero, sobre todo, ha sido una oportunidad para agradecer a cada uno de ellos por acompañar las grandes transformaciones de una sociedad y por la infinidad de expresiones culturales y necesidades educativas, dando voz así a los sueños de quienes queremos construir un mejor país.

Gabriela Pulido Llano

Titular de Memoria Histórica, Archivo General de la Nación

PRÓLOGO

El libro que tiene usted en sus manos es resultado de la voluntad de muchas personas e instituciones, principalmente del Archivo General de la Nación a través del equipo de Memórica, encabezado por la doctora Gabriela Pulido Llano. La edición es producto del apoyo del doctor Felipe Ávila, titular del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. La Secretaría de Educación Pública del estado de Michoacán, a través de su titular, la doctora Gabriela Molina Aguilar, hizo posible la impresión. En todos los casos, nuestro agradecimiento más profundo. Celebrar un siglo de la fundación de Radio Educación con un texto que recoge las reflexiones y el sentir de la comunidad de la Radio Cultural de México ha sido un verdadero regalo.

Durante varios meses de 2024 se realizaron las entrevistas que han servido como base para un recuento polifónico integrado en seis capítulos y que da cuenta, a través de los testimonios de sus creadores, de la forma en la que Radio Educación ha tocado y transformado vidas. Esas voces, de diferentes maneras y en distintos contextos, coinciden en que la Radio Cultural de México es una institución de alta relevancia e incidencia en la vida pública, pero que, sobre todo, se lleva en el corazón.

Si bien la historia de Radio Educación comenzó hace 100 años, un 30 de noviembre de 1924, este libro se centra en su segunda fundación. Los recuerdos más antiguos registrados en este volumen se sitúan al inicio de la década de los setenta, en la calle de Tabiqueros en la colonia Morelos, cuando la maestra María del Carmen Millán, entonces titular de la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación de la Secretaría de Educación Pública, le pide a un joven talentoso hacerse cargo del área de radio.

Ese joven era Enrique Atonal, quien nos cuenta cómo aquella frecuencia que transmitía contenidos de primaria en horarios escolares se fue transformando en la Radio Educación que durante décadas ha impulsado las más nobles causas ciudadanas.

La voz de Atonal en este texto pone énfasis en las dos más importantes riquezas de la institución: el público y sus trabajadores; esos radioescuchas que prestaron discos para

integrar la fonoteca y todas las personas que con su esfuerzo y talento construyeron y sostienen a la más emblemática Radio Cultural del país.

Las y los creadores, cual coro unísono, coinciden en el valor de trabajar para los oyentes, en “sembrar... en cada persona un bonito sentimiento o una perspectiva de conocer más, incentivar una duda o darle respuesta...”, como lo frasea Manuel Chávez, o “...la misión de dar espacio a quienes no lo tenían en los medios comerciales” en palabras de Hilda Saray Gómez, quien contundente señala: “las audiencias son primero”.

Y sí, la ciudadanía a la que se sirve ha sido el eje rector, el motor principal del compromiso profesional de la comunidad de Radio Educación; la ciudadanía pensada como sociedad que sostiene y que al mismo tiempo recibe contenidos que han impulsado su transformación en favor de la justicia social.

A lo largo de dos centenares de páginas, el lector podrá constatar la incidencia de Radio Educación en temas vinculados a los pueblos indígenas, saber que fue la pionera en generar contenidos sonoros educativos en torno a la sexualidad o de las primeras en producir programas feministas, como *La causa de las mujeres*. Radio Educación ha sido, además, impulsora, sin duda, de la creación de contenidos para fortalecer una cultura de respeto a la diversidad sexual. Sin omitir, por supuesto, su contribución a la pluralidad informativa a través de un periodismo sólido y, sobre todo, libre.

Sin duda, como bien lo dicen los entrevistados, Radio Educación fue el *Oasis del cuadrante*, en el cual se programaba música alternativa y se daba voz a quienes no podían acceder a los micrófonos de la radio comercial. Por algo, también señalan algunos de ellos, fueron radioadictos a la emisora antes de saber que llegarían a trabajar en ella.

A través de las páginas de este libro, el lector también podrá asomarse al proceso de creación, de aprendizaje y a momentos especialmente duros. Podrá sumarse a rememoraciones que nos trasladan a la puesta en marcha en 1973 de la planta transmisora en la colonia Ejército de Oriente o cuando surge el proyecto de construir el edificio que hoy en día sigue alojando a la institución en la avenida Ángel Urraza.

La fonoteca, que resguarda la historia sonora de la institución y en cada programa el propio devenir del país, es un acervo valioso y, en palabras de Juan Ramírez, “el cerebro integral de la emisora, el gran disco duro que resguarda las producciones, desde los años setenta hasta la actualidad, en sus diversos soportes y formatos”.

Radio Educación, generosa, comparte su acervo a través de un programa de dotación de contenidos que apoya a emisoras sin fines de lucro de todo el país. Los programas se resguardan, se preservan, pero también se distribuyen, entregando en promedio, anualmente, más de 20 mil documentos sonoros.

La fonoteca, además, es gestionada con el cariño que se involucra cuando las actividades laborales se conjuntan con la satisfacción del servicio en favor del bien común. Tal vez por eso podemos encontrar frases tan sentidas como la de Salomé Mendoza, quien señala que los materiales originales que se resguardan en las bóvedas se cuidan “como a los hijitos de uno”.

Celebrar 100 años de Radio Educación con un recuento como el que Memórica hizo posible de la mano de Jesús Alejo Santiago, director general de mayo de 2022 a noviembre de 2024, permite valorar lo construido, reconocer lo transforma-

do, pero, también, mirar con contundencia al futuro, dar la batalla, como señala Froylán Rascón, para continuar construyendo audiencias críticas y participativas, o como dice José Luis Guzmán: hacer propicio el momento para reflexionar y replantearnos “la institución que somos y deseamos para los mexicanos del presente y del futuro”.

Evidentemente, habría sido imposible incluir las voces de todas las personas que han dejado el alma en la institución: operadores, técnicos, ingenieros, administrativos, continuistas, personal del área de difusión, de servicios digitales, asistentes, guionistas, investigadores, conductores; imposible siquiera señalarlos a todos. Sin embargo, es imprescindible dejar constancia del valor que tiene el trabajo de cada persona y la convicción de que cada quien, desde su trinchera, ha sumado y es parte fundamental.

He asumido la dirección general de Radio Educación, a partir del 1 de diciembre de 2024, con el gozo de quien se siente en casa. Hace 30 años participé en la barra *Rock en la Ciudad*, donde transmitía los jueves un programa llamado *Caos*. Tengo entrañables recuerdos de entonces y siempre reconocí en la institución, que hoy tengo el honor de dirigir, a una comunidad que fue muy valiente en tiempos retadores.

La historia de Radio Educación se actualiza cada momento en el dial y es un privilegio para quienes colaboramos en la institución ser parte de ella. ¡Larga Vida a Radio Educación!

Fernanda Tapia Canovi

Directora General de Radio Educación

Enero de 2025



1000A

CAPÍTULO 1

**100 AÑOS
TRANSFORMANDO
EL CUADRANTE**



AÑOS

1000A

Radiodifusoras como la nuestra eran consideradas gubernamentales. Se hablaba de radios de experimentación, de radios educativas y, en este caso, de radios gubernamentales. Nosotros exigimos, demandamos y peleamos porque fuera considerada una radio de servicio público. Las radios concesionadas nacieron para vender y para ganar dinero. Las radios en aquel entonces tenían permisos. Ahora todas somos concesiones, pero ésta es una concesión de servicio público. No tenemos por qué vender y yo te diría que ésta es la gran, gran, gran diferencia.

PITA CORTÉS

¡NOS



Fig. 1. Equipo de producción de la serie *Tenemos tarea*, Estudio B de Radio Educación: la productora Lourdes Müggenburg y la conductora Estela del Valle, más el reparto juvenil de la serie, junio de 2015. Acervo de Radio Educación.

En el ámbito cultural, Radio Educación ha pasado por diversas etapas y cambios de nombre en sus programas, como: *Compás, tiempo y espacio para la cultura; Magia, prestidigitación e ilusionismo en la cultura contemporánea* y *Su casa y otros viajes* (que lleva 30 años). Más que los programas, recuerdo a los personajes que hicieron posible la magia detrás de la radio. Personalidades como Emilio Ebergenyi y Eugenio Sánchez Aldana, quienes dejaron una huella imborrable, así como figuras esenciales que, aunque no estaban al frente del micrófono, resultaban fundamentales para el trabajo diario. Desde la secretaria de redacción hasta el cafetero Roque Rosas, cada uno aportó a la identidad de Radio Educación.

Jesús Alejo Santiago

Año crucial en la historia reciente de México: 1968. En el mes de noviembre se abre la señal de Radio Educación con una potencia menor de mil watts y transmite en el 1060 de amplitud modulada (AM), frecuencia libre internacional. Parece poco hoy que internet y las redes sociales han roto casi todo límite nacional e internacional, pero en la época significaba una difusión libre por todo el territorio nacional.

Yo llego con toda mi juventud en 1971, ¡hace 53 años! No fui a buscar empleo a Radio Educación, pues para mí la estación no existía; fui a pedir trabajo a María del Carmen Millán, que acababa de ser nombrada al frente de la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación: la Tele Secundaria y la impresión y difusión de la colección de libros SepSetentas eran sus principales tareas. Radio Educación era un apéndice sin ninguna importancia. Hay que señalar que en ese momento difundía de siete de la mañana a 12 del día, y de 15 a 19 horas en la tarde, correspondiente a horarios escolares, pues la razón de ser de la estación era la difusión de Radio Primaria.

Enrique Atonal

En los años setenta las radiodifusoras como la nuestra eran consideradas gubernamentales. En el artículo 13 de la Ley Federal de Radio y Televisión se mencionaban éstas, y también, las radios de experimentación y las radios educativas. Nosotros exigimos, demandamos y peleamos porque la ley las reconociera como radios permisionadas de servicio público cuya naturaleza es justamente servir. Por el contrario, las radios que se llamaban “concesionadas” nacieron como empresas para vender contenidos; en mi opinión, ésa es la diferencia esencial entre estas radios: su naturaleza y su función.

En ese sentido, Radio Educación es la primera radiodifusora educativa y cultural de México que nació con el propósito de José Vasconcelos para aprovechar el novedoso aparato en beneficio del radioescucha, difundiendo contenidos educativos y culturales que propiciaron la reconciliación después de la guerra fratricida que vivió nuestro país en el siglo xx. Sin embargo, el perfil que ahora caracteriza a esta emisora se empezó a construir hace poco más de 50 años, cuando Enrique Atonal fue nombrado jefe de Radio y nos propuso crear una radiodifusora diferente, ni solemne ni dicharachera. Él buscaba una “Tercera Posibilidad de la Radio”, que fue muy bien recibida por los jóvenes de los años setenta y ochenta. Por cierto, en los primeros años del siglo xxi, después de un largo trabajo realizado por integrantes de la sociedad civil organizada, se construyó una ley que no fue aprobada tal cual pero sí desaparecieron las radios “gubernamentales”. Ahora todas las radiodifusoras son concesiones; la de Radio Educación pertenece a las de servicio público.

Enrique cuenta que: “la radio de los años 50 fue fundamental para mí, me divertía mucho con los programas del Panzón Panseco, me fascinaba *Apague la luz y escuche*, es decir, pierda sus distracciones visuales y concéntrense en la maravilla del sonido; y también los programas musicales, uno que tuvo mucha importancia para mí fue *Así es mi tierra*, que dirigía y producía Jesús Elizarrarás en la xEW”. Chuchito Elizarrarás le decíamos con cariño todos los productores que él formó en Radio Educación.

Pita Cortés

Soy Jesús Ricardo Montejano del Valle, tengo 77 años. Soy productor de Radio Educación desde 1992, pero 10 años antes ya estaba trabajando como parte de los equipos de producción con Froylán Rascón Córdova. Estamos celebrando los 100 años de Radio Educación y me honra ser parte de esta pequeña historia. Voy a decir cosas que nunca he dicho. En los setenta yo llevaba una vida doble: por un lado participaba en el movimiento obrero y paralelamente trabajaba como empleado federal, como fotógrafo. En esos años setenta conocí a Froylán, coincidimos en un proyecto de apoyo a las comunidades indígenas, y después nos dejamos de ver por algunos años. Nos volvimos a encontrar ya en los años ochenta y me invitó a participar en Radio Educación. Yo feliz. Nunca dejaré de agradecersele.

Ricardo Montejano

Después de haber estudiado en 1964-1965 en la Escuela Particular de Radio y Televisión privada sobre el tema de Equipos Receptores de Radio y de Televisión, ingresé a la escuela oficial Vocacional No. 4 del IPN, que en esa época se impartía en dos años, y trabajando en casa, reparando en casa receptores de radio y de televisión, para cubrir mis gastos de transporte y compra de libros. Ese trabajo de reparaciones en casa creció poco a poco, debido a que me publicité con mis vecinos, con mis amigos y con mis familiares, logrando obtener muchas reparaciones; yo cobraba a veces 30 o 40 pesos por cada aparato reparado. Esos ingresos yo se los daba a mi mamá, que decía: “tráelos aquí”, y me los metía en un jarrito; ahí guardaba todas mis ganancias, que era poco dinero por cada reparación, pero como reparaba muchos equipos, pues llegué a acumular un buen capital, tanto, que me dio la oportunidad de comprarme instrumentos especiales para poder realizar el trabajo con más certeza: un multímetro, un par de osciloscopios, un cautín y la herramienta necesaria. Así fui equipando mi taller en mi casa, trabajando sobre la mesa del comedor, donde yo reparaba las televisiones y radio receptores que me llevaban mis “clientes”, y cuando llegaba la hora de los alimentos de mi familia, yo retiraba las televisiones y los radios por reparar, para que entonces comiera toda la familia. Así fue el inicio de mi actividad laboral en casa.

Ignacio Espinosa

Tenemos conciencia de que hay una tecnología analógica que se desarrolló durante muchos años y que es la mejor forma de tener el registro de un documento sonoro. Tendríamos que detenernos a revisar cómo se fija el sonido, cómo se recodifica para que lo podamos volver a escuchar. Pero lo que tenemos registrado en las cintas, en los acetatos, es la onda sonora. Y cuando pasamos al mundo digital lo que tenemos es una representación de esa onda sonora.

Heriberto Acuña

Tengo muchos años presentando proyectos, que pasan por un comité técnico de evaluación, los evalúan y si cumplen con los objetivos y todo lo planteado, se aprueban y salen al aire. Yo hago cosas en las que tengo interés y sé que los radioescuchas van a escuchar y les va a servir de alguna manera. Como en todo, hay momentos no muy buenos. En Radio Educación ha habido momentos en donde el interés de la dirección es hacernos a un “ladito” y traer un equipo. Eso se ha dado casi siempre: tienen intereses muy particulares y la tendencia es servir al que los colocó ahí. Y se vuelve un trampolín político. Y eso ha sucedido en distintos momentos, pero también ha habido momentos muy buenos, creo yo. Y ha habido ocasiones en donde sí hay un respeto por la plantilla en general de las productoras y productores. Por ejemplo, yo me fortalecí y pude hacer el trabajo en el teatro porque pensé: “Bueno, pues aquí ya me congelaron y no soy del agrado de las autoridades, mejor me voy a hacer otra cosa”. Y ya estaba en ese momento involucrada en el teatro y hacía producción también en radio, así que podía combinar muy bien las dos cosas. Con el paso del tiempo dije: “Ay, cómo

agradezco que me hayan metido a *la congeladora*, porque he viajado tanto, conocí tanta gente, he vivido de esto". [Es] increíble todo este rollo, el de poder salir adelante. Al paso del tiempo lo noto fehacientemente y me siento muy feliz de haberlo decidido así, sin dejar de ser trabajadora de Radio Educación. También uno debe tomar este tipo de decisiones.

Laura Elena Padrón

A mí me gusta la música. Si yo no hubiera sido comunicador, hubiera sido músico. Hoy, a la distancia, estudio piano. En algún momento tuve que definir mi vocación. Me gustan los sonidos graves, pero también disfruto una flauta soprano trasversa. Recuerdo una voz grave de don Luis Ignacio Santibáñez. Llegué a Radio Educación imitando voces, sin tener definida mi personalidad radiofónica. El encontrar tu estilo lo vas definiendo con el tiempo.

El nacimiento de Radio Educación, desde hace 100 años, ha sido una bendición para el país. En el contexto social, político y cultural de aquellos ayeres, empezó a existir también la radio comercial, pero el talento y visión del maestro José Vasconcelos impulsó la creación de Radio Educación para apoyo de la enseñanza, la educación y la cultura. Yo descubrí Radio Educación en 1972. Lo importante es que esta institución contribuye al desarrollo cultural y educativo del país. Y es una alternativa a la oferta mediática privada. De los 100 años de la existencia de Radio Educación, yo tengo 52 años de laborar aquí y eso, para mí, es significativo.

José Luis Guzmán

El desafío [para Radio Educación] es tremendo, es enorme, porque hay mucha tecnología; hoy los chavos tienen su propia estación o traen su *playlist* y ya no buscan las canciones de moda en la radio. No, ellos ya las descargan de Spotify, de YouTube, y esas herramientas que tienen los jóvenes hay que utilizarlas para seguir difundiendo la cultura, difundiendo contenidos. Yo creo que la diferencia es la calidad de los contenidos. No puedes hacer tendencia de un tema que no te deja nada. Yo creo que las reporteras y las redactoras que forman parte de mi equipo tienen mucha experiencia para trabajar, enriquecer y ofrecer contenidos de calidad.

Gladys Peña



Fig. 2. Fonoteca de Radio Educación, 2024.
Iberarchivos, Acervo de Radio Educación.



Fig. 3. Equipo de ingenieros y productores de Radio Educación instalando una estación de grabación remota, años ochenta. Acervo de Margarita González.

Un desafío para Radio Educación son las transmisiones que hacemos a control remoto, porque nosotros todavía necesitamos la línea telefónica, necesitamos el internet para transmitir, cuando muchas emisoras ya lo hacen vía satélite, por ejemplo. Hay lugares en los que ya no tienen una línea telefónica análoga y necesitamos el internet, o que su línea telefónica no esté conmutada, y entonces esto no nos sirve porque se puede cortar en cualquier momento. Son pequeñas cosas, pero nuestros ingenieros siempre lo han resuelto. Ellos nos dicen qué necesitan y les decimos qué hay. Siempre que vamos a hacer una transmisión a control remoto, hacemos *scouting* para ver con qué contamos.

Margarita González

A propósito de estos 100 años, si queremos pensar a Radio Educación y a su área informativa para los próximos 100 años tenemos que ir pensando en trabajar en otros aspectos, en otros campos que ahora están evolucionando y que están marcando agendas informativas, presentar agendas propias que a alguien le interesen, que se pongan temas de largo aliento a investigar tres, seis, nueve meses, sería un plus para nuestras audiencias. La información y el acontecer diario siempre van a estar, pero si tú quieres darle algo más a tus audiencias, algo novedoso que sea investigado a profundidad, entonces hay que hacerlo y tener las herramientas.

Considero que también estamos un poco anquilosados en algunas situaciones técnicas. Ahora los periodistas no nada más redactamos o no nada más vamos a hacer el levantamiento de entrevista o de nota; ahora prácticamente todos somos *multitask* y también nos complementamos con otras áreas. Entonces tenemos que aprender a hacer un poco de audio, un poco de edición de video, las redes sociales, o sea, todo. Las nuevas tecnologías nos encaminan hacia ello. Tenemos que profesionalizarnos e ir adquiriendo ese tipo de conocimientos. Tenemos un gran reto y yo creo que el periodismo de datos en Radio Educación haría mucha falta y sería un desafío para muchos; en ese sentido, creo que hay gente interesada.

Elizabeth Montes

Después de integrarme como prestador de servicios profesionales en Radio Educación y de tener algunas participaciones ante el micrófono, como reportero en su mayoría, tomé algunos cursos de locución y también estudié métodos de voz hablada en el Centro de Estudios para el Uso de la Voz, CEUVoz.

En 2009 comencé a estudiar canto de manera autodidacta y en clases particulares; siempre me ha gustado cantar y después de integrarme al trabajo radiofónico el desarrollo de la voz y el canto para mí eran fundamentales.

Acercarme a la Fonoteca de Radio Educación fue importante en esa etapa de mi vida, ya que el trabajo en el canto se apoya mucho en la escucha de otros intérpretes para lograr lo que se conoce como “encontrar tu propia voz”. Fue muy interesante descubrir el amplio acervo musical y encontrar muchas y muy variadas versiones de las piezas que me interesaban.

Los primeros contactos que tuve con la Fonoteca fueron gracias a Lourdes Müggenburg, la primera productora con quien trabajé y quien musicalizaba sus programas con gran maestría y dinamismo. Mucho de lo que aprendí se lo debo a la escucha de sus sesiones de trabajo, porque también la radio se aprende viendo y escuchando; ella solicitaba constantemente discos de música para su quehacer diario.

Recuerdo en esa etapa llegar al estudio ya desde muy temprano para contemplar el desarrollo de alguna grabación o edición: el cómo entraba a escena la música y después cómo se desvanecía, sin cortes abruptos. Todo ello gracias al trabajo en equipo, entre productora e ingeniero de audio: Antonio Fernández conoce a la perfección la dinámica sonora de las producciones de Lulú Müggenburg.

Definitivamente le tomé gusto y fascinación al trabajo de producción y en particular a la musicalización... yo quería aprender a hacer eso.

Para aquel entonces el contacto con la Fonoteca también incluía solicitud de discos para grabar los programas, solicitud de programas o música y entrega para la transmisión. Es por esas tareas que en Radio Educación el contacto constante con la Fonoteca ha sido crucial para su desarrollo, un eslabón hacia la transmisión y el destino si nos referimos a la preservación.

Por todos esos motivos la Fonoteca es como el cerebro integral de la emisora, el gran disco duro que resguarda las producciones, desde los años setenta hasta la actualidad, en sus diversos soportes y formatos.

Juan Ramírez

Entre el 98 del siglo pasado y el 2006, digamos, fueron mis años de formación profesional en Opus 94, en el Instituto Mexicano de la Radio, una emisora de FM que continúa al aire, por supuesto, y que tiene un perfil muy particular porque es la transmisión de música de concierto y creo que en el país es, si no la mejor, una de las más importantes en este sentido. Ahí había que aprender, en la práctica diaria y profesional, lo que la emisora requiere. Entonces comencé haciendo continuidad, que es el pautar las campañas de tiempos oficiales, de apoyo social, y las campañas de comercialización que se llegaban a dar también, claro, en menor medida, pero se llegaban a dar. Y también lo que tiene que ver con el vestimento de la emisora, las identificaciones, los promocionales de los programas, los autopromocionales, etcétera.

La forma en la que la radio puede sembrar en los oyentes, en cada persona, un bonito sentimiento o una perspectiva de conocer más, incentivar una duda o darle respuesta a la misma, es única. Mucho tiene que ver ese carisma, esa cualidad humana que tiene la radio de comunicación directa que no tienen otros medios. Puede ser que haya medios para difundir información, sin embargo, carecen de la cercanía que la emisora o que la radiodifusión pueden brindar a la gente. La radio es mucho más accesible. No necesitas pagar datos, no necesitas más que luz eléctrica o un par de



Fig. 4. Grabación en Radio Educación,
presencia de mujeres y niños. Acervo de Marta Romo.



Fig. 5. El 19 aniversario del programa *Su casa y otros viajes*, Jardín de Radio Educación. Integrantes del Departamento de Información Cultural: Arely Ortiz, Claudia Guzmán, Marimar Dávila, Karla Núñez, Ma. Elda Flores, Jesús Alejo Santiago, Gladys Peña, Alejandra Leal, Rosa Moreno, y los locutores José Luis Guzmán y María Eugenia Pulido, 6 de julio de 2013. Acervo de Radio Educación.



En todo el Continente Americano se escuchan los conciertos que la Estación RADIOTELEFONICA C. Y. B. de la gran Fábrica de Cigarros

"EL BUEN TONO," S. A. EMITE, CADA MARTES, JUEVES Y SABADOS

Donde quiera que se encuentre podrá usted oírlo GRATUITAMENTE lo mismo que los de otras estaciones, consiguiendo con planillas de registros número 12 su aparato receptor.

	PLANILLAS
Amplificadores de Monodyne.	28
Antenas.	5
Audifonos dobles.	14
Baterías francesas de 1½ Volts.	3
Baterías francesas de 22½ Volts.	14
Bulbos W D 12.	25
Pararrayos.	4
Receptores de Galena "Ritter Set" con audifono sencillo (alcance 50 kilómetros).	20
Receptores "Marian Big Four".	26
Receptores de Galena "Pal" completos (alcance 50 kilómetros).	14
Receptores de Galena "1450" sin audifono (alcance 50 kilómetros).	10
Receptores "National Monodyne" de un Bulbo (sin el Bulbo).	30
Receptores "Neon Simplex" de un Bulbo (sin el Bulbo).	32
Rollos alambre para antena.	5

FUMEN NUMERO 12

"EL BUEN TONO," S. A.

Fig. 6. Inicios de las primeras estaciones de Radiotelefónica, anuncio de "El Buen Tono" en la revista *Antena II*, agosto de 1924. Fondo Reservado de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.



Fig. 7. Homenaje a sor Juana Inés de la Cruz en Radio Educación, Secretaría de Educación Pública, s/f. Archivo General de la Nación.

pilas. En todo caso, sólo con un dedo aprietas el botón del radio, ya sea en el carro, en la casa o donde sea, y es mucho más fácil acercarse a esa serie de respuestas a nuestra vida cotidiana, incluso recibimos compañía si nos sentimos solos en la vida. La radio nos comprende mejor, nos acompaña, nos enseña, nos hace sentir más cuidados, no sé cómo decirlo, es como tener esa noción de cercanía, de amistad.

Manuel Chávez

Empecé a participar en un programa que se llamaba *Diálogo en vivo*. Se transmitía los lunes por la noche. Rolando Cordera era el conductor, y Epigmenio Ibarra y Froylán Rascón escogían un tema semanal, conseguían a los invitados y producían los programas. Empecé leyendo en ocasiones algunos textos, que se usaban como complemento. En una ocasión recuerdo que se iba a hacer un programa sobre Tina Modotti. Entonces yo reproduje y amplifiqué algunas de las fotos de Tina. Cuando llegaron en la noche Manuel Álvarez Bravo y otros viejitos (creo que llegó Rafael Carrillo Azpeitia, que había sido presidente del CEN del Partido Comunista Mexicano en la época clandestina, aunque después pasó a fundar la Comisión Ideológica del PRI en los setenta) y se sorprendieron al ver las paredes del Estudio A tapizadas con esas fotos. Les llovieron los recuerdos, se motivaron muchísimo. Bueno, así comencé mis trabajos en Radio Educación.

Ricardo Montejano

A lo largo de mi carrera en Radio Educación he participado en programas icónicos como *El fin justifica los medios*, producido por Graciela Ramírez, y *Dejemos de ser pacientes*, que en ese entonces realizaba Laura Elena Padrón. También formé parte de *México, Tierra Adentro*, un proyecto pionero, de Pita Cortés, que recibía notas de corresponsales de todo el país, reflejando la riqueza cultural de México. Otro programa destacado fue *Tenemos tarea*, donde los niños eran los protagonistas, y que producía Lourdes Müggenburg. La responsabilidad de transmitir la cultura y las voces de las comunidades indígenas y feministas me ha acompañado siempre. Desde mis inicios, supe que la radio pública tenía la misión de dar espacio a quienes no lo tenían en los medios comerciales, y esa misión ha guiado mi carrera hasta hoy.

Hilda Saray Gómez

El concepto de medios públicos no existía como tal. No formaba parte de un campo de estudio académico, ni de un *corpus* cimentado. La radio era considerada como una opción diferente frente a los modelos comerciales que dominaban. En ese mar terminológico surgieron conceptos como radio alternativa, radio cultural y radio educativa, pero el modelo de medios públicos aún estaba por definirse. Fue una época en la que Radio Educación se veía como una posibilidad interesante, pero no estaba dentro de una estructura por completo definida. Buena parte de mi formación se basó en el modelo comercial y su influencia ideológica como segmento de los aparatos del Estado. Cuando ingresé a Radio



Fig. 8. *Cables y postes*, fotografía de Tina Modotti. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sistema Nacional de Fototecas, Inv. 35288.



Fig. 9. Fotografía de la oficina de redacción en Radio Educación.
Acervo de Margarita González.



Fig. 10. Emilio Ebergenyi en cabina, Radio Educación, s/f. Acervo de Radio Educación.

Educación, en junio de 1991, nunca pensé que me quedaría más de 10 años, pero aquí estoy, con 30 años de base... en total ya son 33 desde que entré.

La radio cultural ya estaba consolidada desde aquel entonces y ofrecía espacios únicos que no se abordaban en otros medios. Radio Educación se distinguía por su diversidad lingüística y cultural, dando voz a comunidades indígenas, al feminismo, a la diversidad sexual y a las problemáticas sociales que otros no trataban. Este compromiso con la pluralidad y la profundidad temática ha sido un sello distintivo de la emisora, algo que me ha hecho apreciar y valorar mi permanencia aquí.

Jesús Alejo Santiago

Cuando inicié en Radio Educación, antes de estar ante un micrófono, como parte de un grupo de aspirantes —éramos cuatro— compartimos algunas sesiones de trabajo con Armando de León, locutor de gran reconocimiento en el 1060. Él fue quien nos mostró el ABC de la locución al aire. Nos enseñó lo más básico, desde el inicio: que, en cabina, cuando se prende el *foco rojo* estás al aire y cuando se prende el *foco blanco*, ya no lo estás. Nos enseñó cómo dirigirnos a la audiencia, si usar “tú” o “usted”; nos habló de la importancia del ritmo en la locución, así como de las estrategias para la lectura de noticias, entre muchos otros recursos prácticos para estar al aire. Sus enseñanzas fueron fundamentales. Fue él quien me sugirió acortar mi nombre como locutora, Hilda Saray, para hacerlo más manejable. Recuerdo mi primer turno al aire: fue el 15 de mayo de 1988. Recuerdo, también de esos inicios, la emoción de participar como guionista en la serie *De puntitas*, que producía Marta Romo. La experiencia de tener a locutores como Mayte Ibarguengoitia y Emilio Ebergényi leyendo mis guiones fue comparable a un parto, una emoción intensa y una responsabilidad enorme.

Hilda Saray Gómez

Tuve la fortuna de llegar aquí directamente como locutora. Desde que empecé a trabajar en Radio Educación (primero por honorarios, luego ya con una plaza federal), ha sido como locutora. Yo tenía poco de haber egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Antes de ingresar a Radio Educación, tuve la oportunidad de trabajar en Radio S.A., como locutora y redactora de noticias. Tuve un breve paso por Monitor, también como locutora. Luego conocí a Angélica Pineda, alguien muy querida en Radio Educación. La conocí en algún trabajo que tuvimos y le hablé de mi inquietud y gusto por la radio, y ella me presentó a Gerardo Gómez, que en ese momento era el jefe de Continuidad, y él me dio la oportunidad de empezar en el área de Noticias con Emilio Ebergényi. Luego ya se fueron dando los turnos de cabina y moverme a otros espacios. Estuve en el noticiario de la tarde con Pepe González Márquez en una época; con Patricia Solís, en otra. Posteriormente, entré a los programas como conductora y como guionista, porque algo que me gusta mucho es, de preferencia, ser yo quien escriba lo que voy a leer.

Ana Leticia Vargas



Fig. 11. Grabación en Radio Educación, presencia de mujeres y niños. Acervo de Marta Romo.

La gran investigadora y amiga de la comunidad de Radio Educación, la doctora Perla Olivia Rodríguez, en los diversos encuentros sobre preservación y catalogación de acervos, mencionaba que hacia 2025 era la cuenta regresiva para digitalizar los soportes análogos y hacerlos trascender hacia la era digital; eso tiene una razón, que se llama “obsolescencia tecnológica programada”, en la que las grabadoras antiguas o diversos reproductores de audio y soportes ya no se fabrican y eso en consecuencia dificulta las posibilidades de digitalización. En la Fonoteca de Radio Educación, como un área en constante desarrollo, debemos pensar siempre a futuro, en proyectos a 30 años y más, que contemplen la innovación tecnológica que nos permita la adecuada preservación del acervo y su difusión, ya que es muy importante dar acceso; de poco serviría el trabajo que se realiza si es para tenerlo hermetizado en un servidor o bóveda. Nuestro proyecto hoy es catalogar en tiempo real, integrando información detallada de cada programa para en el futuro casi inmediato tener una base de datos en línea, accesible desde cualquier parte del mundo, y seguir impulsando esta área hacia la vanguardia en la gestión de documentos sonoros.

Juan Ramírez

Muchos radioescuchas crecieron con *De puntitas* y ahora sus nietos son los que escuchan *De puntitas*. Son radioescuchas de la vieja guardia; por lo menos hace 50 años que escuchan Radio Educación y la siguen escuchando. Se han metido al WhatsApp y mandan mensajes, ya aprendieron a hacerlo. Realmente nuestros radioescuchas son a lo mejor algunos que desde chiquitos empezaron a escuchar algo de niños y siguieron escuchando este algo.

Margarita González

Enrique Atonal, ¡una maravilla! Este señor era un “loco”, bueno, era “un chavo bastante loco”, nada más me lleva cinco años; él fue alumno de la doctora María del Carmen Millán en la Facultad de Filosofía y Letras. En el sexenio de Luis Echeverría Álvarez la doctora Millán tuvo a su cargo la Dirección General de Materiales Didácticos y Publicaciones, llamó a Enrique Atonal para que colaborara con ella en el Departamento de Radio, cuya frecuencia había sido rescatada un par de años atrás por *El Bachiller Gálvez* y Fuentes después de muchos años de abandono. Por esto, Atonal decía con cierta ironía: “Era una frecuencia que estaba en el edificio de la Secretaría de Educación Pública y no difundía más allá de cinco kilowatts a la redonda”. Es una pequeña broma, pero ligada a la realidad porque su transmisor era muy pequeño y viejo, además de que el escaso personal llegaba y ponía unos rollos de este tamañote, claro, para que se estuviera transmitiendo todo ese rollazo de música clásica desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde.

Pita Cortés



Fig. 12. Jóvenes universitarios nutrieron el acervo de trabajadores de Radio Educación, ofreciendo lo mejor de la naciente cultura juvenil de los años sesenta y setenta con todas sus expresiones. Mediateca, INAH-391558.

Cuando la visité, la doctora me dijo: “vaya a ver una estación que tenemos, vea qué se puede hacer con ella...”. Lo que encontré fue una frecuencia que era un tesoro escondido, en momentos en los que la banda de amplitud modulada estaba totalmente saturada... Una frecuencia absolutamente desperdiciada en lecciones de radio que nadie escuchaba, con horarios escolares; también encontré un grupo de profesionales que dormitaban en sus cubículos. Algunos ya desaparecidos, Jesús Elizarrarás (gran productor de radio que había quedado marginado), Alejandro Ortiz Padilla (con mucha experiencia, pero desperdiciada), entre otros. También encontré a jóvenes entusiastas que trabajan hasta ahora en la radio: Edmundo Cepeda (productor) y José Luis Guzmán (locutor).

Enrique Atonal

Después de estudiar y terminar mis estudios de la Vocacional en 1966-1967, me inscribí en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, la ESIME del IPN, ubicada en la Unidad Profesional de Zacatenco, donde elegí estudiar la carrera de ingeniería en comunicaciones y electrónica. Fueron cinco años de formación profesional y terminé la carrera en 1971.

Durante los cinco años de mis estudios profesionales en la ESIME, y para tratar de ocuparme en tiempos libres que tenía en ese periodo, observé que en los seis auditorios existentes en la Unidad Profesional Zacatenco había televisores colgados para transmitir mediante un cable y desde un estudio de grabación clases de diversas materias impartidas por profesores especialistas, y esas clases las repetían en horarios matutinos y vespertinos en los auditorios. Yo me daba cuenta de que la gran mayoría de las televisiones que estaban colgadas para ver esas clases tenían fallas: a veces no se veían muy bien, o se movía la imagen, a veces se ondulaba, a veces se apagaban y luego se volvían a prender, en fin, casi todas las televisiones tenían fallas diversas.

Cuando terminé de estudiar mi carrera me voy a ese lugar que transmitía las clases por televisión en los auditorios de la Unidad Profesional de Zacatenco, el Centro de Televisión Educativa de Zacatenco, y les digo: “Yo quisiera que me dieran la oportunidad de arreglar las televisiones de los auditorios”. Entonces, el ingeniero Alfredo Saloma Robles, que fungía como director del Centro de Televisión Educativa, me preguntó: “Bueno, ¿y tú sabes hacerlo?”; y respondí: “Pues sí, sí sé hacerlo, y ¿qué le parece si bajamos la primera y la traigo para repararla?”. Tenían un pequeño taller y allí empecé a reparar la primera televisión. Al terminar, el ingeniero Saloma se sorprendió y comentó: “Qué bueno, pues entonces arregla las demás televisiones y las ajustas, aunque no todas estén fallando”. Esa actividad fue justo para validar ante la escuela mi Servicio Social. De hecho, la comprobación del Servicio Social la hice con el trabajo de reparación de todas las televisiones para este Sistema de Televisión Educativa a Distancia. Eso lo hice al término del año de 1971, justo después que terminé en la ESIME mi preparación profesional; y luego, en ese mismo año, el



Fig. 13. Aparato receptor. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sistema Nacional de Fototecas, Inv. 98427.

ingeniero Alfredo Saloma se fue a trabajar a la Secretaría de Educación Pública en la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación y allí empezó a conformar un grupo de trabajo con ingenieros que trabajamos en el Centro de Televisión Educativa de Zacatenco. A mí me buscó junto con otros compañeros: “que si te quieres ir a trabajar allá a la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación, porque allá tienen algo que ofrecerte”.

Ignacio Espinosa

En mi reflexión profesional, concluyo que Radio Educación es la única institución que me brindó la oportunidad de desarrollarme profesionalmente en el micrófono. La responsabilidad de usar el micrófono es enorme y hay que ser consciente de la influencia y el poder de los medios audiovisuales en la sociedad. A través de los años, la vida enseña, pero también hay que estar dispuesto a aprender.

José Luis Guzmán

Yo estaba en otra empresa trabajando y aquí [en Radio Educación] trabajaba un compañero que me dijo que necesitaban una mecanógrafa. Entré entonces al área de Continuidad. Me fue muy bien en el área de Continuidad con mis entonces jefas, Diana Constable y Susana Vivanco, que también por ahí andan. Al poco tiempo, Mayra Mendoza, en ese entonces jefa de la Fonoteca, me pide que me vaya a trabajar con ella. Y bueno, me voy con Mayra a trabajar y empezamos a ver el tema de cómo clasificar el material que tenemos, porque si bien había muchas formas, muchos métodos, todos valiosos, pero cada vez que alguien llegaba pues pensaba en uno que fuera más funcional. Y así fuimos pasando de tener una cinta con el número 1 y que podía ser Mozart, y la número 2 podría ser Elvis Presley y la número 3 podría ser Miriam Makeba, pasamos a clasificar por género.

María Salomé Mendoza



Fig. 14. Aparatos transmisores. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sistema Nacional de Fototecas, Inv. 128680.

Abordamos temas sobre personajes o hechos importantes de la historia. También fue una cosa ahí muy “vaciada”, pues casi que estábamos siguiendo la esquila: moría tal personaje, entonces le hacíamos el programa e invitábamos a gente que lo había conocido. Hablamos de José Revueltas, de Tina Modotti y de tantos otros personajes y hechos relevantes, que se armaba el programa. Se daba una semblanza, se invitaba a gente que conociera el tema o al personaje, se hacían pequeñas redes, representaciones de radioteatro. En ese entonces de todo había, música en vivo, pasaba de todo, era como una revista. Era una revista radiofónica muy importante, y pues a la gente le gustaba, había constante comunicación con la audiencia. La gente llamaba y daba su opinión, aportaba cosas y tal. Eso me gustó como forma de hacer la radio; la radio tomando en cuenta esta cuestión de su espontaneidad y de ser algo tan directo. Yo dije: “No, yo no quiero hacer programas grabados; no lo desecho, pero yo me voy por la radio en vivo”. Me gusta hacer la radio en vivo y creo que tiene mayor impacto para justo hacerle honor a su característica principal de ser un elemento de comunicación muy directo.

Ahí estuvimos trabajando en esa época que iniciamos aquí en la radio, y después ya tuve a mi cargo otras producciones, otros trabajos, siempre con esta idea de estar vinculados a nuestros procesos sociales y políticos. Vienen los sismos del 85, y el que era el director en esa época, el licenciado Héctor Murillo Cruz, me dice: “Oye, ¿quieres hacer un programa de este tema de la reconstrucción?”. Le digo: “¡Sí, cómo no!”. Él me recomendó el nombre: *Derecho a la ciudad*. Entonces empezamos a trabajar sobre todo este tema de la vivienda, y distintos programas de carácter social como algo que también a mí me llamaba mucho la atención y venía marcado por la cuestión indígena y campesina. Entonces propuse, y no me fue dado estar al frente de esa producción, pero sí aceptada mi propuesta, un programa que se llamó *Abriendo surco*, que era un programa que se transmitía de cinco a siete de la mañana, todos los días, de lunes a viernes, una barra maravillosa. Y con ello, algo que también es una preocupación y un empeño de tu servidor, que es la creación de audiencias, es decir, necesitamos expandirnos y constituir y crear y fomentar la creación de audiencias. Pues fue un gran éxito, y gente de todo el país escuchaba la radio a esa hora.

Froylán Rascón

[Acerca del acervo]. Aquí debemos tener guardado el material súper valioso. No se trabaja con originales, se trabaja con copias. Y ahí está la labor de las bóvedas. Entonces los materiales originales se van a las bóvedas, se cuidan como a los hijitos de uno. En su empaque se guardan, y les sacamos una copia y ésa es la que se trabaja. En ese tiempo las copias eran en cinta de carrete abierto: llegaba el material, lo mandábamos a copiado, a edición y copiado. La cinta se copiaba, editaba, la pasaban, clasificábamos, guardábamos la matriz, como le llamamos, y con la copia se trabaja. Martha Nualart es una compañera que llega y trae la propuesta de clasificación por género. Ahí es donde se establecen los diferentes géneros que tenemos hasta la fecha.

María Salomé Mendoza



Fig. 15. Bóvedas climatizadas de Radio Educación, 2024.
Iberarchivos, Acervo de Radio Educación.

No creo que en el cuadrante radiofónico se haya dicho ya todo sobre los temas de interés, el contenido y los formatos de la radio. Todavía hay muchas cosas novedosas por hacer. Por ello, me encantaría que en Radio Educación no se perdiera el espíritu de innovación, de experimentación y de búsqueda de nuevas audiencias y temáticas con el que nació. Éste es un gran momento para retarse, para seguir haciendo la avanzada. Si no es aquí, en esta Radio histórica y referente, en esta radio con compromiso social, dimensión pública e identidad cultural, no veo en dónde preguntarlo. Aquí tienen —yo los escuché— contenidos que no se van a encontrar en ningún otro lugar. Así, me parece muy importante la misión de seguir defendiendo e impulsando esta riqueza nacional y del mundo que representa Radio Educación.

Alicia Ibargüengoitia

Yo me hice radioadicto a Radio Educación. La escuchaba mucho y decía: “Me encantaría estar ahí haciendo algún trabajo”. Era el tiempo en que fue director de la emisora el licenciado Granados Chapa, y le dio un impulso importantísimo a la estación. Había temas muy diversos, tanto culturales como de análisis de la realidad social y latinoamericana. Venía gente de alto nivel académico a exponer sus trabajos y sus cosas. Entonces yo dije: “¡De aquí soy; yo quiero estar en Radio Educación!”. [José Antonio] Álvarez Lima llega a la dirección de la emisora, y Epigmenio [Ibarra] y yo empezamos a trabajar en distintas cosas. Tuvimos un programa que fue memorable y de mucho éxito, que se llamó *Diálogo en vivo*; era justo los viernes en la noche, empezaba a las nueve de la noche y se acababa cuando se acababa, no tenía un horario; era padrísimo, con la locura de Epigmenio y el aporte de tu “servilleta” y de toda la gente que venía. Roberto Escudero y Juan de la Cabada eran los conductores del programa. Epigmenio era el que elaboraba todo, la estructura y el guion, y yo me hacía cargo de la coordinación y de la producción.

Froylán Rascón

Si nos vamos a la época fundacional de Radio Educación, en la época donde Vasconcelos era el secretario de Educación, en muchos lugares donde el analfabetismo era terrible, la radio fue un pivote importantísimo para la alfabetización. Por eso yo creo que nació la primera radio pública, además con una mujer, una maestra [María Luisa Ross Landa]. Una mujer que además era periodista. Un estuche de monerías Ross Landa: escritora, poeta, periodista, gestora, y todo lo que hizo. Y estuvieron otras mujeres como la doctora Carmen Millán. Cuando yo entré, Radio Educación dependía de la Dirección General de Divulgación de la SEP, y ya se empezaban a construir las instalaciones en Ángel Urraza. Mujeres pioneras, aguerridas y con una historia de vida profesional y cultural sobresaliente, respetando siempre el legado de Vasconcelos: llevar la educación y la cultura a los lugares más apartados. Yo creo que, además de que haya esta celebración



Fig. 16. Miguel Ángel Granados Chapa, exdirector de Radio Educación, tomando la palabra en mitin radiofónico frente a la SEP, 1981.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.



Fig. 17. Delegación de Radio Educación defendiendo el espacio libre.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.

de los 100 años de Radio Educación, la sociedad mexicana no debe, no debería olvidar que [Radio Educación] fue la primera estación cultural y de servicio social. Ahora hay varias estaciones de servicio público, pero Radio Educación fue la pionera, y eso creo que históricamente es muy importante mencionarlo.

María Eugenia Pulido

Tengo amigos de hace 50, 60 años... Y en esa época, esos buenos compañeros, como Emilio Ebergenyi, que había entrado unos tres o cuatro años antes; Pepe González Márquez, que estaba en Radio Universidad y luego se vino a Radio Educación; Ricardo Pérez Montfort... es interminable la lista, da como para varios programas. Todos esos compañeros de esa época de lucha, y digo de lucha porque después de Álvarez Lima, bueno, empezaron a recrudecerse las condiciones de la dirección. Sí, yo creo que ya era una época bastante rígida en muchos sentidos, muy priista en todos los sentidos, en todos. Yo empecé una serie muy linda de programas, de programas para mujeres que después retomaron otras compañeras súper valiosas. Sigue por aquí Sonia Riquer, que se dedica al cine, pero también ha estado muy pegada al radio y ha hecho cosas lindas; Olga Durón, no se diga; también Alicia Ibargüengoitia, Patty Kelly, que era la voz que siempre me maravillaba... la cantidad de tonos que podía tener y, bueno, era entonces compañera de Emilio Ebergenyi, y Emilio también era de los mejores locutores, siempre lo fue, siempre ha sido de los mejores locutores.

Josefina King

Yo llegué aquí a principios de los años noventa. Hasta 1994 pude, digamos, tener esta posibilidad de concursar por una plaza de locución. Efectivamente gané ese concurso porque aquí la manera para hacerse de una plaza es así. Hoy, digamos, esa posibilidad está de pronto cerrada por las cuestiones presupuestales que todos y todas conocemos, pero en ese momento y cada vez que se abre una plaza la manera de hacerse de ella es concursando. Entonces concursé y gané, y justo en el año del centenario de Radio Educación cumpla 30 años ya como locutora de cabina. Aunque debo decirte que yo inicié realmente en el área de Noticias, o sea que mi primera salida al aire fue allá en los años noventa, al lado de una de las grandes voces de Radio Educación, que ha sido Emilio Ebergenyi, en el noticiario de la mañana. Fue toda una experiencia trabajar con él.

Ana Leticia Vargas

Mi hermana Lorena Padrón estudió en la Sogem, es dramaturga. Y nos impartió un taller a lo largo de casi seis meses, a todo el equipo de *Dejemos de ser pacientes*, se llamó "La literatura y la radio". El proyecto final de ese largo taller, donde nos veíamos cada semana, fue hacer un programa para competir en la primera Bienal Latinoamericana de Radio.



Fig. 18. Alicia Ibarzüengoitia, Festival Internacional Cervantino 1974.
Acervo de Alicia Ibarzüengoitia.



Fig. 19. Mitin de Radio Educación en junio de 1983. Expediente de la DFS 009-048-017-L26, Archivo General de la Nación.



Fig. 20. Radio Educación en los años ochenta, en las instalaciones de Ángel Urraza, Ciudad de México.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.



Fig. 21. Marilú, actriz de cine, sentada en la consola de controles de una estación de radio, Secretaría de Educación Pública, ca. 1950. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sistema Nacional de Fototecas, Inv. 20936.

El proceso creativo fue muy interesante, porque la idea original es de ella, pero fue trabajando con cada una, porque la idea era hacer un radioteatro en donde habláramos de cinco de los estereotipos que nos ha impuesto la sociedad a las mujeres, pero en farsa. Además, se crearon canciones con letras originales, la música original y, por supuesto, la historia original. Ese proceso fue largo, muy divertido, y la grabación final fue una semana antes del término de inscripción al concurso de la Bienal. Todas las noches aquí en Radio Educación grabamos la música, montamos la voz a la música, grabamos a los actores y el armado final. Nadie cobró nada y el resultado fue maravilloso. Ganamos el primer lugar de la primera Bienal Latinoamericana de Radio en la categoría de Radiodrama: se llama *Mujer civilizada e instruida busca futuro*.

Laura Elena Padrón

El valor histórico que puede tener un documento cambia con el tiempo. Por supuesto que un programa que se transmite el día de hoy, en este momento, que contiene la entrevista con determinada persona, no puede necesariamente tener el mismo valor histórico que un documento de hace 40 años. Pero tampoco sabemos si dentro de 40 años el valor histórico del contenido de esta entrevista va a alcanzar tal grado que digamos “pudimos conservar esa entrevista que es súper valiosa”.

Heriberto Acuña

El eslogan de noticias que maneja Radio Educación tiene que ver con independencia editorial. No hay alguien que venga a decir qué se tiene que hacer, al menos en *Noticias*. Nunca me ha ocurrido. Yo tengo casi 20 años aquí y nunca alguien me ha dicho: “Oye, esta información se tiene que abordar de otra manera”. Incluso se le da la libertad al periodista, redactor, reportero, coordinador, de jerarquizar la información. El que está trabajando la información sabe qué es lo que debe ponderar y se respeta el tipo de información que se envía. No hay ese tipo de problema. Incluso se puede a veces apreciar el abordaje de la información cuando desde la mesa de la redacción se tiene una óptica y se destaca un aspecto específico de una información y cómo lo aborda un reportero, por ejemplo; se complementan las visiones. Eso es lo que se procura hacer aquí, hacer un trabajo que se complementa, que haya sinergia, que los puntos que a lo mejor no tocó el reportero sean abordados en la mesa de redacción.

Elizabeth Montes

Dábamos salida a la música. Toda la radio mexicana junta no difundía lo que Radio Educación pudo difundir en materia musical, en materia cultural, en materia de opinión. Llegamos a hacer cosas fantásticas. Cuando Gerardo Estrada era



Fig. 22. Festival de Jaraneros en Tlacotalpan, Veracruz, México, entrevista para Radio Educación, años ochenta. Acervo de Jesús Velasco Vite.

director de esta emisora se convocó a través del noticiero cultural de la sección de Artes Plásticas que tenía Guillermo Medina y se hizo un gran mural en la pared. La pared que colinda con la escuela de aquí junto, el internado. Ahí había una pared gigantesca que se pintó y se invitó al público e hicieron ahí sus grafitis. Éramos una estación que no tenía mensajes de ningún tipo, ni oficiales. Sí había mensajes de contenido que formaban parte de la programación de Radio Educación, invitación a obras de teatro, publicación de un libro, todo lo que fuera el estímulo a la vida cultural, la aparición de un disco, dándole voz una vez más a los que no tenían voz. [...] El grupo Cleta venía, “¿te acuerdas del grupo Cleta, de los setenta?”. Los grupos que nadie quería programar pues venían aquí, te dejaban su disquito, su LP, pues eran discos, en aquella época era el LP. Yo creo que Radio Educación fue eso, dar voz, aportar algo realmente novedoso a la radiodifusión mexicana, ayudarnos a escuchar música que en ninguna otra radiodifusora se hacía. Y luego, a partir de Radio Educación de los setenta, se multiplicaron otras estaciones. [De] Radio Mexiquense venían a aprender aquí sobre la programación musical, sobre diferentes métodos de grabación. Hacíamos controles remotos en los estados, del Cervantino, de la Sinfónica, de la Filarmónica, de los jaraneros. Yo sé que aquí se han grabado otras cosas, pero el primer programa de jaraneros que se hizo en esta estación lo hizo Enrique Atonal, y tenía dos voces primorosas: Patricia Kelly y Emilio Ebergenyi, y eso está grabado. ¡No te digo en dónde de mi vida... en mi corazón! Enrique tenía justo esas ideas de ir a los lugares de la noticia, de la noticia musical, de traer cosas auténticas, originales.

Patty Kelly

Después [de la etapa de Granados Chapa] vino Álvarez Lima, que ahora es senador; nunca hemos dejado de ser amigos. Yo ya para entonces tenía una plaza de confianza y renuncié con José Antonio Álvarez Lima. Y llega José Antonio y me dice: “¿Pero estás loca?, ¿cómo que te vas así?”. Verónica Rascón igual me dice: “¿Qué quieres?, ¿noticias, producción, todo?”. Fue lindo, porque era reconocer que yo amaba lo que estaba haciendo. Y lo sabían. Lo sabían muy bien. Y, claro, de repente desvarías. También hay que decir que esa época fue muy suelta, como irreverente en muchos sentidos. Bueno, yo no tenía ni... ¿qué tendría yo?, 30 años, 32 años, me veía más chica, y ya tenía a mis tres hijos, y entonces era chistoso porque de repente estaba grabando algún programa con tres o cuatro voces con cierta seguridad.

Josefina King

Yo estaba estudiando teatro en la Facultad de Filosofía, tomando clases con los viejos maestros de la Facultad. Enrique Ruelas [Espinosa], a quien yo amaba, fue mi primer maestro de actuación; él creó los “Cervantinos”, por ejemplo. Conocía a mi papá, era amigo de mi papá, y yo estaba estudiando publicidad y a la vez estaba terminando el CCH para entrar a la Facultad. Me gustaba la lengua italiana, y la estudié también, pero yo lo que quería era grabar mi voz en algún radioteatro. Entonces yo ya conocía a algunos locutores de aquí de Radio, quienes también estaban estudiando



Fig. 23. Patty Kelly, cobertura en Mérida, 1990.
Acervo de Patty Kelly.

teatro en la Facultad de Filosofía; a Enrique Atonal, que ya fungía como encargado de la emisora. Cuando llegué, las instalaciones de Radio Educación estaban en la colonia Morelos. Era un cubículo pequeño que se compartía con los de cine y televisión; aún están ahí las instalaciones de Televisión Educativa en Tabiqueros, junto a Lecumberri, hoy Archivo General de la Nación, pero cuando iba a trabajar todavía era una cárcel, y yo tomaba mi camioncito para irme. Fue entonces cuando fui a ver a Enrique Atonal; ya conocía también a Mario Díaz Mercado. Mario Díaz Mercado también es un locutor que estaba estudiando teatro y que estaba en Radio Educación, y ya no lo encontré porque lamentablemente había tenido un accidente. Me entrevisto con Enrique y le digo: “Pues yo quiero trabajar aquí, pero quiero hacer voces, quiero hacer... soy actriz, estoy estudiando teatro”. Me respondió: “Lo que necesitamos es una locutora”. “A ver, hazme una prueba de voz”. Y me hizo una prueba de voz y después me dijo: “¿Qué te parece si te presentas tal día para hacer un turno de locución?”. “¿Qué?”. Yo no sabía ni qué era eso, “¿un turno de locución?”. entonces como que me saca un poco de onda. O sea, fue circunstancial mi entrada. Y así empecé y fui de las primeras. Ya había habido otras mujeres en el micrófono, pero ya de una manera casi oficial de tener un turno... fui de las primeras mujeres de identificarme en un turno específico.

María Eugenia Pulido



1000A

CAPÍTULO 2

**50 MIL WATTS
DE POTENCIA
CULTURAL
RADIADA**



ÑOS

1000A

Radio Educación llegó a identificarse con el lema “El Oasis del cuadrante”, porque éramos otra cosa, ofrecía otros contenidos, muy distintos a los de la radio comercial; llegabas ahí —al 1060 de amplitud modulada— y podías abreviar, nutrirte de música que no se escucha casi en ningún otro lado, en cuanto a géneros literarios llevados al lenguaje radiofónico, en cuanto a géneros periodísticos y contenidos que han marcado su historia haciéndola pionera en campos como la salud, la sexualidad, los radioteatros y derechos humanos. En ese sentido, Radio Educación sí forma un sello distintivo a nivel global de lo que es hacer una radio para la ciudadanía.

ELIZABETH MONTES

INOS



En la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación existía una estación radiodifusora que se llamaba Radio Educación, y estaba muy abandonada, equipada con equipos muy viejos, obsoletos, equipos fabricados en los años veinte, treinta. Y ya se llamaba Radio Educación, que se identificaba con las siglas XEEP-AM Radio Educación. Las instalaciones estaban en la colonia Morelos, en Avenida Circunvalación, esquina con la calle Tabiqueros; era la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación y desde años atrás operaban una estación radiodifusora que originalmente estuvo a cargo del magisterio y habían gestionado operar inicialmente en la frecuencia de onda corta 6180 kHz; después, con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, lograron obtener la concesión de la frecuencia 1060 en el año de 1970.

Con el nombramiento de directora general de Educación Audiovisual de la SEP en 1971, la doctora María del Carmen Millán contrata como subdirector al ingeniero Alfredo Saloma Robles. Por consecuencia, el ingeniero Saloma renuncia a la Dirección del Centro de Televisión Educativa de Zacatenco y se va a trabajar como subdirector con la doctora María del Carmen Millán.

El ingeniero Alfredo Saloma encuentra una radiodifusora registrada oficialmente en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y operando con muy baja potencia y en muy malas condiciones técnicas en ese mismo domicilio de Circunvalación y Tabiqueros, colonia Morelos. Además se entera que ahí en un almacén se localiza un nuevo transmisor de 50 mil watts, adquirido en la administración anterior y sin haber sido instalado. El ingeniero Saloma entonces decide en ese momento iniciar una renovación de la radiodifusora XEEP-AM Radio Educación, que incluye la instalación de ese nuevo transmisor de 50 mil watts de potencia y en consecuencia me ofrece emplearme en esa institución para iniciar trabajos de renovación de la radiodifusora, incluyendo el incremento de potencia.

Cuando llegué a entrevistarme con el ingeniero Saloma, le dije: “Pues ¿para qué soy bueno?”, y me respondió: “Si quieres trabajar, aquí te quedas, tenemos almacenado un



Fig. 24. Ilustración de la revista *Antena II*, grabado en madera de Federico Lanau, agosto de 1924, México. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

nuevo transmisor de 50 mil watts que sustituirá al viejo transmisor de Radio Educación”. Y agregó: “Bueno, yo creo que te puede interesar, tienes ambición e inquietud de desempeñarte profesionalmente y bueno, a ver qué puedes hacer”. Así que inmediatamente ingreso a trabajar en la Dirección General de Educación Audiovisual, y mi encomienda es instalar el nuevo transmisor de 50 mil watts de potencia.

Ignacio Espinosa

Empiezan a cambiar las condiciones laborales y eso es algo que, ni modo, les da en la torre a muchos proyectos, porque crece la planta de Radio Educación, se diversifica en varias frecuencias, en Mérida, Sonora, en fin. Todas las frecuencias se consiguen con la AM... Y nosotros siempre en Radio Educación luchamos por obtener la FM. Y digo luchamos porque yo participé mucho en ese sentido. Pero también me doy cuenta de que hay otras áreas que están atoradas, y una de las cosas que también empiezo a ver es que algunos productores —no, nunca voy a mencionar nombres, porque no se trata de eso— ya son “casi dueños” del espacio. O sea, se sienten dueños de su media hora, o de una hora, o dos horas, y eso no debe ser. Vaya, yo nunca me sentí dueña de algún espacio de la programación, pero siempre sentí que era responsable del programa, o de la serie que me tocaba producir. Tú eres responsable.

Josefina King

Radio Educación siempre ha sido un modelo de radio pública en México. Desde sus primeros programas se ha esforzado en consolidar un proyecto que abarca una audiencia diversa, no limitada a un sector específico. A diferencia de la radio comercial, Radio Educación ha mantenido su compromiso con temas críticos y analíticos, como la diversidad sexual, los feminismos y las comunidades indígenas. Este enfoque ha permitido que Radio Educación no sólo sobreviva, sino que permanezca relevante hoy. La posibilidad de abordar temas que en otros espacios no se podrían tratar es uno de los motivos que me llevaron a quedarme tanto tiempo. Creo en la responsabilidad de la radio pública para contribuir al desarrollo cultural y social del país.

Jesús Alejo Santiago

Poco a poco se fue ganando esta idea de que somos una radio de servicio público, no una radio de gobierno. Y aquí siempre hemos reivindicado la libertad de decir. Tanto así que hoy tenemos un sindicato sólo con trabajadores de radio. En su momento, cuando dependíamos de la SEP, buscábamos estar lo más lejos posible del SNTE. Cuando pasamos a ser parte de la Secretaría de Cultura, intensificamos la lucha por constituir un sindicato propio.

Ana Leticia Vargas

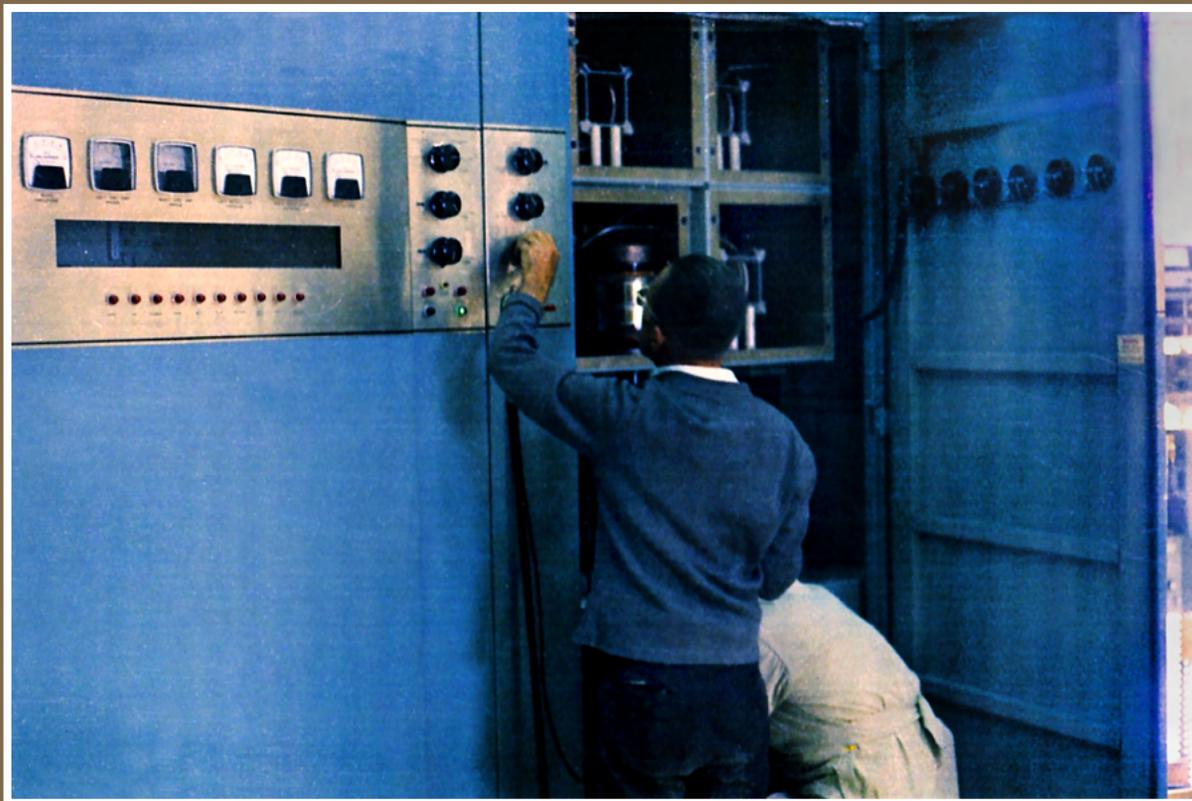


Fig. 25. Instalación de estación de 50 mil watts de potencia de Radio Educación, finales de los años sesenta. Acervo de Ignacio Espinosa.

Me tocó participar como conductora en las transmisiones, en vivo, de los conciertos de la Orquesta Sinfónica Nacional desde el Palacio de Bellas Artes. Esas producciones causan una gran impresión, porque tienes a la orquesta a tres metros. Y no sólo eso, tienes la responsabilidad de transmitir, a quien te está escuchando, la traducción de lo que tú estás viendo en directo. Además, como decía Enrique Atonal —otro de los grandes maestros de Radio Educación de varias generaciones, maestro mío, por supuesto, también—: “La emisora está donde está tu voz”. Esa carga emocional y de responsabilidad que significa que “la emisora está donde está tu voz” es algo que en el ámbito de lo simbólico opera de una manera impresionante.

Hilda Saray Gómez

En una reunión con la doctora María del Carmen Millán y el ingeniero Alfredo Saloma, y luego de reconocer mi total ignorancia en lo referente a la instalación de un transmisor de radiodifusión de 50 mil watts de potencia, me informan sobre la contratación de un ingeniero experimentado en radiodifusión que trabaja en Radio UNAM, para que intervenga directamente conmigo y empiece una etapa inicial con visitas semanales a las viejas instalaciones de Radio Educación y dejándome tareas por realizar para la instalación del nuevo transmisor de 50 mil watts de potencia y con su supervisión de las acciones que me indique y que yo ejecute.

Tuve una primera reunión con el ingeniero asesor de Radio UNAM y después nunca más se presentó. Por tal motivo me reuní con la doctora Millán y el ingeniero Saloma, les informé de la ausencia del ingeniero asesor y les propuse que me dejaran la responsabilidad total a mí; les ofrecí que siempre buscaría la ayuda de ingenieros profesionales en las estaciones radiodifusoras de prestigio: Radio Centro, Radio Mil, la XEW, Radio Capital, etcétera.

Así inicié la primera gran responsabilidad en Radio Educación. Me asesoraron ingenieros de Radio XEW, Radio Centro y, mayormente y con más certidumbre, los ingenieros de Radio Mil Jorge García Rangel y Serafín Carrasco.

Yo utilicé para hacer esa magnífica planta transmisora, de 50 mil watts de potencia, todo un proyecto muy profesional, que lo fui plasmando en mis apuntes y dije: “Me voy a titular con este trabajo. Pero lo haré hasta que lo termine totalmente, claro, no quiero inventar y decir que ‘ya está funcionando’”. Hasta entonces presenté mi tesis, presenté mi examen, y lo ilustré con fotografías y eso me favoreció para obtener el título profesional de ingeniero en comunicaciones y electrónica.

A partir del día 2 del mes de julio de 1973 queda instalado y operando el nuevo transmisor de 50 mil watts de potencia, en la colonia Ejército de Oriente y, después, surge el proyecto de construir un edificio nuevo para la estación Radiodifusora XEEP-AM en Ángel Urraza número 622, en la colonia del Valle.

Ignacio Espinosa



Fig. 26. El ingeniero Ignacio Espinosa Abonza dirigiendo la instalación de la antena de Radio Educación, finales de los años sesenta. Acervo de Ignacio Espinosa.



Fig. 27. Instalación de los cimientos de la estación de transmisión de Radio Educación en los predios de Iztapalapa, Ciudad de México, años setenta. Acervo de Ignacio Espinosa.

A los jóvenes que quieran dedicarse a la locución les recomiendo que primero sean conductores o animadores en eventos con público presente; eso les dará la experiencia en el manejo de las masas. También observar sus reacciones para saber si su conducción o mensaje está siendo bien recibido o comunicado. Eso será un buen termómetro. No importa si son 10, 200 o 10 mil almas frente a ti. Recuerdo que contra todo pronóstico de otros comunicadores en el sentido de que de la locución no se vivía, quiero decir que yo sí soy afortunado, porque yo sí he vivido de ella.

José Luis Guzmán

Al iniciar la década de los noventa, como subdirectora de Estudios, Proyectos y Evaluación de RTC, tuve la oportunidad de presenciar el Primer Seminario Regional sobre Técnicas Avanzadas en Radiodifusión; ahí escuché por primera vez hablar sobre la radio digital. La información fue impactante y los siguientes años me enfoqué en el seguimiento de lo que ocurría en torno a estos temas en el mundo. Al iniciar el siglo XXI en nuestro país ya era posible enviar y recibir archivos de audio en MP3, pero los recursos de producción en Radio Educación eran muy escasos para pagar el ancho de banda que se necesitaba. Cabe mencionar que desde entonces yo tenía, y tengo, fobia a los noticieros que, por lo general, transmiten malas noticias. Por eso se me ocurrió presentar un proyecto de cinco minutos, que se transmitiera diariamente antes de los tres noticieros de la emisora: matutino, vespertino y nocturno, que tuviera mucho dinamismo y solamente ofreciera buenas noticias de los diferentes estados del país. De buena fuente yo sabía que la revista *Tierra Adentro* sí contaba con un ancho de banda suficiente y era la institución ideal para llevar a cabo una coproducción con el 1060 porque Carlos Plascencia (qepd) estaba a cargo de ella y él tenía mucho interés en realizar producciones con colaboradores de otras entidades del país. El proyecto se hizo realidad y empezamos esta coproducción con el Fondo Editorial de Tierra Adentro de la Secretaría de Cultura en el que logramos involucrar a 23 reporteros de diferentes estados del país. Así es como “México, Tierra Adentro: la buena nueva cultural” se convirtió en punta de lanza en las producciones venideras de Radio Educación.

Pita Cortés

La señal de Radio Educación era en ese entonces muy potente. Conservo por ahí una carta recibida desde Tabasco, donde nos alcanzaban a escuchar. Hoy en día está castigada la señal de amplitud modulada, pues pasando Tres Marías ya se deja de escuchar. En Radio Educación tenemos autorización para transmitir con 100 mil watts de potencia, con la posibilidad de que se escuche a nivel nacional en amplitud modulada, pero no se ha logrado mejorar esa posibilidad que tenemos de transmitir con una señal fuerte.

Ricardo Montejano



Fig. 28. Instalación de los cimientos de la estación de transmisión de Radio Educación en los predios de Iztapalapa, Ciudad de México, años setenta. Acervo de Ignacio Espinosa.

[En el acervo], a pesar de las deficiencias que pudiéramos encontrar en el trabajo que se ha hecho, no porque lo hagamos mal sino porque es muy extenso, creo que tenemos una efectividad que se acerca al 98%, es muy alta. Es raro el documento que no encontramos. Yo siempre les digo: “Si el documento ingresó, lo tenemos”. Porque están inventariados, el inventario está casi al 100%. Los niveles de descripción van avanzando, dependiendo de la información que nos entrega el equipo de producción, por ejemplo, que es la primera fuente, y es una insistencia permanente para que así sea. Si no nos entregan esa información ya hay un hueco; se está generando un vacío y por lo tanto eso nos va a provocar situaciones que comprometen la recuperación de los documentos, la consulta y su aprovechamiento, por supuesto. Entonces por ahí va caminando. Ves cómo se van entrelazando las actividades que se hacen.

Heriberto Acuña

Estoy plenamente segura de que Radio Educación hace una labor única; que tiene que continuar haciéndola porque es además una herramienta que puede llegar a los lugares más recónditos. Por ejemplo, ahora en la pandemia fue una herramienta fundamental para poder dar lineamientos de cuidados a través de la radio. Y yo sí creo, dejaría aquí como propuesta, como deseo, como añoranza o como exigencia, también como demanda urgente, la necesidad de mirar y de apoyar a Radio Educación en términos reales.

María Salomé Mendoza

Se tiene la idea clara de que se debe diseñar una programación a través de espacios donde podamos acercarnos a la audiencia. Porque otra cuestión que ocurre, y es un fenómeno nuevo, está en el cambio de los hábitos de audiencia. Primero estábamos en la lona porque no teníamos la FM, y la AM cada vez estaba más en desuso; ya no digamos la onda corta, que es como un dinosaurio en extinción. En Radio Educación mantenemos una señal en onda corta, por ahí los *diexistas* andan dando sus últimos pasos. Después de mucho estar batallando para que esto ocurriera obtenemos la FM. Pero nos dan una potencia casi de prueba, cuando somos una emisora educativa y cultural que tiene 100 años, nos dotan de seis mil watts, tres mil primero y tres mil después. Con eso no podemos cubrir la ciudad y mucho menos el área metropolitana, cuando hay emisoras privadas que tienen una potencia mucho mayor. Gracias al internet, las redes sociodigitales, YouTube, Facebook, Instagram y las plataformas diseñadas por Radio Educación al cumplir 100 años de haberse fundado, seguimos dando la batalla por construir audiencias críticas y participativas frente a la radiodifusión comercial.

Froylán Rascón

A mí me tocaba asistir al Departamento de Información Cultural en el programa previo, que era de 9 a 10: grabar a los reporteros y preparar sus entradas. Una vez iniciado el programa, correspondía regresar a la redacción para revisar todos los cables y los periódicos para verificar si no se nos había ido algo. Esa formación es maravillosa, pues empiezas a conocer otro tipo de aspectos y entender la cultura desde otra perspectiva. Una de las actividades que valoré mucho, porque gracias a ello aprendí mucho, fue tener *La Jornada*, el *Uno Más Uno*, *El Universal*, el *Reforma* todos los días sobre nuestra amplia mesa de trabajo. Me daba cuenta de cómo cada medio abordaba y redactaba de diferente manera una nota con la misma información y sabías quién escribía bien, quién más o menos y quién definitivamente no; este detalle lo señalo mucho cuando puedo platicar con jóvenes.

Jesús Alejo Santiago

Hoy en día, el equipo de redactoras del Departamento de Información Cultural no sólo domina la redacción, sino también la edición de audios y la grabación. Es una cuestión de adaptarse a las demandas actuales, aprovechando las herramientas disponibles. En otros medios de comunicación se espera que seas capaz de editar, grabar, reportear y redactar, lo que implica asumir múltiples roles. La emisora, en cambio, es generosa en su enfoque, permitiendo y fomentando este crecimiento profesional.

Gladys Peña

Alicia se hizo productora, ¡muy buena productora! Después también se fue a Radio Red. Hizo muchas cosas: estuvo en la radio en Chiapas, estuvo en la radio en Michoacán. Ella era una gente también con mucho movimiento. Cada una nos fuimos especializando y yo me quedé como voz. Me gustó mucho. Sigo disfrutando el hacer mi trabajo de voz y creo que le dimos una marca, dejamos una huella en esta estación, porque en esta estación hay todavía quien me dice: “Oye, Patty, yo te oía en Radio Educación”. Y respondo: “Wow, desde la prehistoria. Gracias, gracias por acompañarnos estos años”. Ésa fue una labor trascendente de esta emisora, el momento político, el momento histórico, el momento personal también se combinó. Éramos muy fresquitos todos, muy fresquitas. Enrique tenía 25 años, Enrique Atonal, 26 años, era un bebé. O sea, volteas ahorita, 26, ¡noooo!; ya era el jefe, y yo 21. Éramos reporteras mujeres y éramos puras mujeres, puras mujeres aquí.

Patty Kelly



Fig. 29. Antenas de Radio Educación, 2024.
Fotografía de Álvaro Rodríguez.

Me considero privilegiado porque entré aquí a producir radio con Froylán Rascón. Considero que Froylán Rascón es el padre de la radiodifusión popular. Con él se hizo aquí en Radio Educación la serie *Abriendo surco*, por ejemplo. Todo el mundo le apostaba, al inicio de aquellos años ochenta, a que los horarios nocturnos y de madrugada no eran buenos para transmitir. El director entonces, José Antonio Álvarez Lima, dijo: “Vamos a transmitir 24 horas al día, así es que hagan sus propuestas”. Yo sugerí el nombre de esa serie *Abriendo surco*, jugando con la palabra “surco” de los discos musicales de vinilo y el surco de la parcela en el campo. Era un programa dedicado a la gente de provincia. Y para ya entrada la noche —propose— el *Tercer Turno*, para los que trabajan de noche o van en carretera.

Ricardo Montejano

En la vida actual y en los acervos, muchas bases de datos funcionan ya en mayor o menor medida con inteligencia artificial. En la Fonoteca de Radio Educación estamos empleando un *software* libre de origen brasileño para la catalogación, que es Tainacan. Somos el primer proyecto, por lo menos en México, que está aplicando este *software* con acervo sonoro ya que es una plataforma que se pensó para bases de datos de museos o acervos de imágenes. En dicha plataforma hay la posibilidad de emplear herramientas a base de inteligencia artificial que nos permitan hacer más eficiente nuestra labor.

El proyecto en Tainacan comenzó a gestarse en medio de la pandemia por Covid-19, un momento en el que como emisora pública dimos el paso hacia la digitalización y aprovechamos la catalogación que se podía hacer a distancia y en tiempo real y la recaudación de archivos de audio digital de los programas para su transmisión y preservación.

Estas dinámicas se han sumado a otras en torno a la digitalización, como es la de la extracción de archivos de audio de discos compactos y la digitalización de cintas de carrete abierto, ya que el tiempo nos ha demostrado que algunos de estos soportes fueron funcionales pero efímeros en la preservación.

Juan Ramírez

En mi experiencia, en Radio Educación nunca nadie ha puesto en duda tus capacidades por el hecho de que seas mujer. Se da por hecho que las mujeres pueden hacer, decir, proponer, instrumentar. No está sujeto a discusión. Tener esta presencia de mujeres tan importante en Radio Educación ha sido algo también asumido muy honestamente por parte de los colegas varones. Por supuesto, hemos tenido casos de cuestiones no muy gratas, desplantes o problemas delicados, eventualmente, claro. Radio Educación es un microcosmos de lo que es el país también.

Hilda Saray Gómez

Hemos dado otras luchas como sindicato, por ejemplo, en la Cámara de Diputados consiguiendo presupuesto, luchando por las plazas o directamente en la Secretaría de Educación Pública en defensa de la programación de la emisora. También hay luchas internas, por supuesto, que se dan en todos lados y que es sano, porque pues te tienes que poner en un lado o en otro. Yo digo que la vida es así. Es parte de la vida y si no te ubicas, pues estás perdido.

Laura Elena Padrón

Yo creo que el periodismo y los periodistas ahora estamos frente a un verdadero reto: el de la famosa posverdad o las *fake news*. Esto nos lleva a hacer un doble trabajo, porque las redes sociales nos han acercado a mucha información, pero no quiere decir que esta información sea real o verificada, hay mala información o muchos contenidos que no son ciertos. Todas las personas con un dispositivo móvil, ahora, podrían ejercer, entre comillas, “la función de un periodista”. Pero lo cierto es que ser periodista implica tener ciertos conocimientos de filtrado de la información, de verificación, de cómo presentarla, explorar nuevas narrativas para los hechos noticiosos. Sí estamos frente a un verdadero reto, porque la inmediatez que te ofrecen las redes sociales cuando elaboras una nota informativa no es tan fácil de discernir, o sea, no es que yo salga a la calle y documente el hecho y esto signifique que ya estoy haciendo periodismo. Tengo que contrastar con datos, tengo que contrastar con testimonios, tengo que contrastar con otro tipo de evidencias. Considero que ahora que estamos en este momento de la vida en el que hay que luchar contra las *fake news*, hacer periodismo es todo un desafío. Radio Educación tiene un gran reto porque todavía estamos haciendo periodismo a la vieja usanza, como lo es el levantamiento de nota y la búsqueda en algunos archivos, pero creo que nos estamos manteniendo en rezago en cuanto a investigación de largo aliento: periodismo de datos. Y eso tiene que ver con, por un lado, asuntos presupuestales, o sea, todo proyecto que quieras emprender tiene que pasar por el filtro del recurso económico, y hacer periodismo de datos no es tan fácil ni tan barato. Me refiero a que hay que destinar recursos humanos y recursos técnicos, incluso tiempo.

Elizabeth Montes

[Algunos] artistas internacionales, [...] la mentalidad que tienen de una radio pública es diferente a la que tenemos aquí en México. En Europa es otro tipo de radio pública. Aquí no hay lana, entonces de repente la gente de aquí o los que hacen la vinculación para los permisos con los artistas son los que les explican. “Es que [Radio] Educación es una radio pública, es sin fin de lucro” [...] y a veces los logran convencer, pero a veces no.

Margarita González



Fig. 30. Servidor de datos digitales de Radio Educación, 2024.
Fotografía de Jorge Russ.

Había unos kioscos que estaban en la entrada de Radio Educación: se llamaban SepSetentas. Entonces la SEP publicó grandes obras maestras de la literatura mexicana y la labor de Radio Educación fue adaptarlas al radio. *El Quijote de la Mancha*, que se hizo con grandes actores, que ya muchos murieron, pero las adaptaciones de *Los bandidos de Río Frío*, de toda la literatura posrevolucionaria... Yo me involucré en proyectos de audiolibros y también en radionovelas desde muy joven, porque vengo del teatro, mi formación es de actriz y, bueno, también de comunicación, pero de actriz, pues sí, me encantaba. Sí he participado en radioteatros y radionovelas, y también como narradora de cuentos en *Descarga Cultura* de la UNAM. Hice algunos cuentos de Elena Garro y también de Horacio Quiroga, sus principales cuentos de terror que me encantan, y me han llamado también para hacer audiolibros en el Fondo de Cultura Económica, y vamos a seguir. Y ahora es mucho más fácil, con los *podcasts*. Ojalá que se conserve esa memoria auditiva de las obras clásicas de la literatura universal. Yo quiero todavía localizar varios programas, que no los han digitalizado aún.

María Eugenia Pulido

Radio Educación fue pionera en dar voz y abrir espacios a grupos y comunidades que no eran considerados en otros medios. Radio Educación sigue con ese perfil libre, ha dado voz a sectores que tienen características específicas. Aquí se habló por vez primera de la lucha de las mujeres, por ejemplo. Estaba el programa de Sonia Riquer, *La causa de las mujeres*, que puso sobre la mesa las problemáticas de desigualdad y conflictos que viven las mujeres.

María Salomé Mendoza

Todos los productores tienen una carga y ellos hacen lo que se proponen y producen, pero en el área de Producción hacemos todo. Las solicitudes de diferentes instituciones las hace el Departamento de Producción. Por ejemplo, hicimos algunas cápsulas para el Instituto Mora; tenían la idea de algo y nosotros la plasmamos en un producto radiofónico. Nosotros pagamos sólo a los locutores, al musicalizador, al guionista, si no tenían guiones, porque muchos de ellos traen ya sus guiones hechos. Nosotros a lo mejor ajustamos el guion; sólo con verlo nos damos cuenta de la duración y se les comenta: "éste no dura 30 segundos; esto ya dura como dos minutos [...]. Te propongo que le cortes aquí y acá para que se ajuste, porque es muy largo y no te lo van a aceptar para los tiempos oficiales".

Margarita González

En Opus 94 hice, con Arturo Arévalo, un amigo muy querido, la producción de una serie de entrevistas dedicadas a compositores e intérpretes musicales que contaban con el apoyo del Fonca. Sucedió que a veces ya traían su proyecto

grabado bajo el brazo y una caja con un montón de discos, pero no sabían qué hacer con ellos. Entonces nos dedicamos a crear un programa de entrevistas para que presentaran su material. La serie se llamó *El ansia de la memoria*. Lo hicimos durante un par de años y entrevistamos a mucha gente. A la fecha, algunos creadores ya han fallecido y gracias a este programa tuvimos la oportunidad de recabar su quehacer artístico y su forma de pensar la música. Entre ellos estuvieron el maestro René Villanueva, el barítono Roberto Bañuelas, al guitarrista Marco Antonio Anguiano, y maestros como Alberto Zuckermann, Anastasia Guzmán, Salvador “El Negro” Ojeda, en fin... A algunos después los seguimos tratando como amigos y nos llegamos a involucrar mucho en la difusión de su labor. Todos estuvieron muy agradecidos de que se hiciera un programa con esas características. Esta experiencia fue como una escuela para mí; fue una escuela, porque al conversar con ellos, y ellas, siempre fueron muy generosos y sensibles al hablar de sus conceptos y su forma de crear. Al presentarnos lo que habían creado, aprendía uno mucho. Otro programa que hicimos, y que nos gustó mucho la experiencia, fue *De Monstruos y Prodigios*, una simbiosis entre teatro y radio. Es decir, era la versión radiofónica de una obra de teatro. No era precisamente un radioteatro, eran capítulos aparte, dramatizados, con narración y música del barroco europeo, ya que la historia estaba dedicada a los cantantes castrados de la Italia barroca. Hicimos la versión radiofónica, la grabación, los efectos, la musicalización y la edición con la guía de Claudio Valdés Kuri, creador de la obra teatral, y en este caso adaptada para la radio. Entonces aprendimos mucho; nos gustó bastante aquel proyecto.

Manuel Chávez

El guion tiene que ser concreto, preciso, pero al mismo tiempo descriptivo. Contiene una serie de elementos que tienes que desarrollar a la hora de escribirlo, pensando que el radioescucha sólo tiene el oído y su imaginación para entender lo que quieres comunicar. Y por eso, como me decía Mario Díaz Mercado, “no puedes echar rollos, no puedes incluir un lenguaje académico como en la universidad”. Aquí he de decir que cuando yo estudié la materia de radio en la UNAM, dibujando en el pizarrón se explicaba lo que era una consola, una grabadora, micrófonos, un estudio de radio, etcétera. Ya sé que ahora este método parece de la prehistoria. Lo que quiero subrayar es que, en realidad, donde yo aprendí a hacer radio fue aquí, en Radio Educación. Comencé con el programa cuyo nombre era *Artesanos, artistas y ciencia*; nos ayudábamos entre todo el equipo. Me correspondía la sección de Teatro. Entonces empecé a escribir mis guiones, a hacer entrevistas, editarlas y tenerlas listas para la transmisión diaria. Puedo decir, sin falsa modestia, que éste fue el primer noticiario cultural en la radio. En la historia de ese programa hubo una época en que se hacía en conjunto con Canal 11, e íbamos a sus instalaciones, para que desde ahí se transmitiera en forma simultánea para radio y televisión. Ahí me di cuenta de que las cámaras no eran lo mío, me ponían muy nerviosa; yo prefiero la voz. Mi vida, así, se entrelazó con la tarea de potenciar la cultura radiada.

Alicia Ibarquengoitia

Considero que la catalogación ha sido una de las fortalezas en la Fonoteca de Radio Educación, ya que esta área cuenta con personal capacitado para esta labor que registra a detalle las características de cada programa y van heredando las estrategias para que las nuevas generaciones puedan hacerlo.

Actualmente hay una sinergia con el área de Producción a través de los asistentes y servicio social, misma en la que han aprendido las bases de catalogación para poder aportar a cada uno de los archivos de sus programas una descripción que sea funcional para ubicarlos en el futuro. Dicha sinergia se consolida en un concepto relevante que es la “catalogación en tiempo real” a partir del trabajo en línea mediante carpetas compartidas con cada una de las producciones que tiene la emisora. Inmediatamente después de la transmisión del programa, los asistentes de producción pueden acceder a dichas carpetas y registrar datos acerca de los invitados del programa, sus comentarios, duración del programa, etcétera. Consideramos que no hay nadie mejor que pueda registrar esa información más que los equipos de producción, pues son ellos quienes viven a detalle el desarrollo de sus producciones.

En la Fonoteca se sigue afinando el trabajo de catalogación; algunas de nuestras compañeras trabajan con el acervo histórico, es decir, programas de los años setenta y ochenta, que no cuentan con información suficiente y que es importante recuperar por el valor documental que tienen. Y así nos vamos enfocando hacia una catalogación de segundo y tercer nivel, cada vez más completa. Todos estos esfuerzos derivarán en tener un catálogo o base de datos en línea más completo para su consulta; es parte de la difusión y accesibilidad a la que debemos apostarle. Lo bonito del trabajo en la Fonoteca es que ningún día es igual al anterior, porque siempre estás pensando en qué hace falta, cómo cerrar un proyecto y en hacerlo lo mejor posible.

Juan Ramírez

La información parte también de este punto de vista: tenemos que atender las necesidades y visibilizar las situaciones de todos los grupos sociales de los que estamos conformados como sociedad. Nosotros ahí estamos. A mí sí me ha generado un especial interés el tema de género. Participé en el programa de *Mujer y justicia* ponderando los derechos de las mujeres, tema que poco se atiende. Siempre han estado en mi perspectiva periodística el género, la equidad, la sexualidad, y también me ha interesado el tema de las comunidades indígenas y la niñez porque son poblaciones que, si no las visibilizamos aquí, no se visibilizan en ningún lado. Y tienen características especiales que hay que ponderar porque son quienes van a estar aquí en el futuro. Entonces estos grupos sociales y sus problemáticas sí han sido parte fundamental de nuestra jerarquización informativa todos los días.

Elizabeth Montes



Fig. 31. Introducción de aparatos electrodomésticos. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sistema Nacional de Fototecas, Inv. 27742.



Fig. 32. El género y el activismo político siempre han estado presentes en el espíritu de la estación. Desde artistas críticos hasta especialistas en temas complejos. Astrid Hadad y sus Tarzanes en el aniversario de la estación. Maratón de Aniversario de Radio Educación. Acervo de Jesús Velasco Vite.

Yo creo que en una labor como la que hace la radio no va a decaer. No va a pasar la estafeta a otro medio, porque ningún otro medio posee sus características. Quizá se transforme, como se está transformado ya. Como otros medios masivos, la radio se está apoyando en las nuevas herramientas digitales. Eso creo que ya la está transformando. En el futuro, esta actividad, esta misión que tiene va a seguir adelante, quizá con la adopción de otros formatos, tal vez pensando no en programas de una hora, sino en programas más cortos, quizá; tal vez pensando en formas de difusión diversificadas a través de internet. Quizá en un futuro la conexión en todo el país sea realmente buena y total. Esperemos que sí. Entonces, la anhelada red nacional será una realidad. Creo que habrá mucho, mucho trabajo que hacer, porque así como va a crecer la oportunidad de alcanzar públicos, van a crecer también las necesidades de ofrecerles contenidos que les ayuden a vivir mejor.

Manuel Chávez

Yo hacía todos los días el noticiario cultural, que en ese entonces no tenía nombre, con Emilio Ebergenyi, en la mañana de 8:30 a 10:00 horas. Vivimos muchas cosas, como por ejemplo cuando estuve embarazada de mis dos hijos Emilio le hablaba a mi panza: “¿Quién está ahí?, te habla Emilito”. Y te juro que cuando conoció a Hernán, así se llama mi hijo, y a mi María, ambos chiquitos reconocieron su voz de inmediato, es increíble, porque yo lo veía todos los días. Emilio tenía esa particularidad de acercarse a sus amigos y fuimos muy amigos; ¡imagínate, trabajamos todos los días más de siete años! Un día me dijo: “Vamos a hacer un programa en la noche”. Hicimos una serie que se llama *El don de la ubicuidad*, nada más él y yo; desafortunadamente, sólo hay algunos capítulos grabados en casete.

Laura Elena Padrón

Transmitimos de lunes a viernes, de nueve a 10 de la mañana, el noticiario cultural *Su casa y otros viajes*. A todos los que hemos estado ante el micrófono, en algún momento nos ha tocado conducirlo. A mí me correspondió hacerlo, por ejemplo, al día siguiente de la muerte de Emilio Ebergenyi, y me tocó dar al aire la noticia de su fallecimiento. De las historias fuertes que he enfrentado al aire fue justamente avisarles a las audiencias que su voz, [que era] un referente en el cuadrante, una voz que era entrañable para ellos, y lo sigue siendo para muchos, pues ya no estaba en esta dimensión. Justo fue en ese espacio donde lo dijimos.

Ana Leticia Vargas

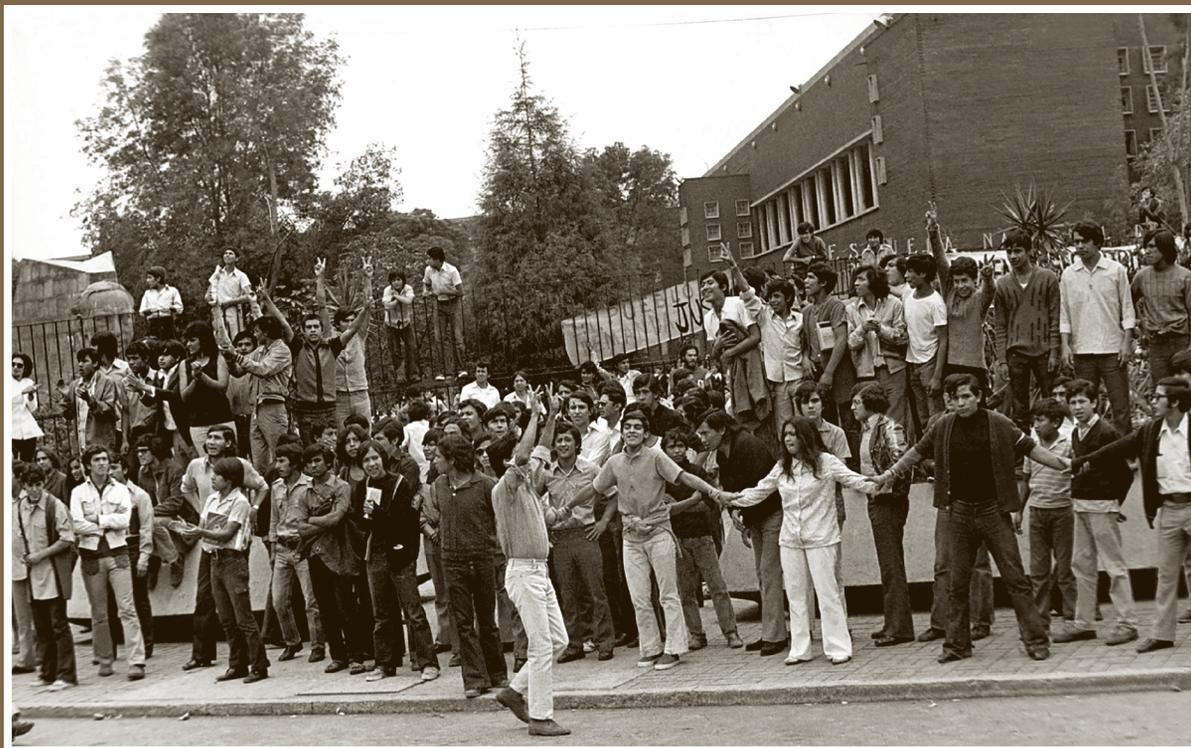


Fig. 33. Marcha de estudiantes durante el Jueves de Corpus, parte de la Guerra Sucia.
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

El noticiario cultural cuenta con un valioso acervo, una riqueza de voces que incluye a los grandes intelectuales del siglo xx, como Carlos Fuentes, Octavio Paz, Jaime Sabines, Elena Poniatowska y Julieta Fierro, algunos de los cuales han participado en vivo. También se encuentran figuras clave como Rafael Tovar y de Teresa, e importantes voces contemporáneas como Ignacio Padilla y Jorge Volpi. Desde las figuras consagradas hasta los talentos emergentes, en *Entrecruzamientos* hemos tenido la oportunidad de contar con la presencia de Juan Villoro, el maestro Felipe Garrido y Adolfo Castañón. Todas estas voces están preservadas en nuestro banco de voces, un archivo invaluable para la posteridad.

Gladys Peña

María del Carmen Millán me dio su confianza para estructurar la estación. Pasamos a una difusión continua de las siete de la mañana a las 11 de la noche. Empezamos a adquirir material musical, con muchas dificultades porque no había un presupuesto. Aquí hago una pausa porque ocurrió que el público que empezaba a escuchar la frecuencia acudió a prestarnos sus discos para que los copiáramos, momento en que los radioescuchas empezaron a hacer suya la estación, una tradición que perdura hasta ahora.

Y por supuesto tuvimos que ampliar el personal, y así comenzó la otra riqueza de Radio Educación, sus trabajadores: locutores, productores, escritores, algunos periodistas, ingenieros, personal administrativo, la incipiente Fonoteca... Avanzo con precaución pues no quiero olvidar a nadie en este capítulo: llegó Mario Díaz Mercado, productor, locutor (que hasta ahora sigue narrando cuentos en Radio Educación). Apareció el irremplazable Emilio Ebergényi, que se convirtió en un pilar de locución: su voz aún resuena en varios programas. Llegó María Eugenia Pulido, ejemplo de voz femenina en la radio; recuerdo a la malograda Beatriz Velo con su aterciopelado estilo...

Más adelante se inició una relación con el Servicio Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y ahí encontramos a Alicia Iburgüengoitia, Patricia Kelly, Guadalupe *Pita* Cortés, que han hecho historia de la radio en los últimos 50 años.

Enrique Atonal

Las instalaciones [de Radio Educación] estaban en aquella época en la calle de Tabiqueros, en la colonia Morelos. Fuimos y nos atendió un hombre altísimo con el pelo afro; lo traía así de este tamaño. Decía ser el jefe de Radio Educación. Se llamaba Enrique Atonal y nos dijo: "A ver, ¿para qué estudiaron?, ¿son reporteras?". "Sí, estamos estudiando periodismo en Ciencias Políticas". Iba yo con Alicia Iburgüengoitia, por supuesto, y nada más con Alicia. Luego presentamos el proyecto, y de ahí se derivó una serie. ¡Imagínate, yo tenía 21 años... 21 años! ¿Y qué haces a los 21 años? Estás tratando de buscar tu lugar en el mundo. Eso es lo que hacemos a los 20 años. Entonces, pues nos quedamos aquí a trabajar. Aprendimos, como bien lo dijo Luis Luna hace rato, "éramos muy pobres, hoy seguimos siendo pobres", pero en aquella

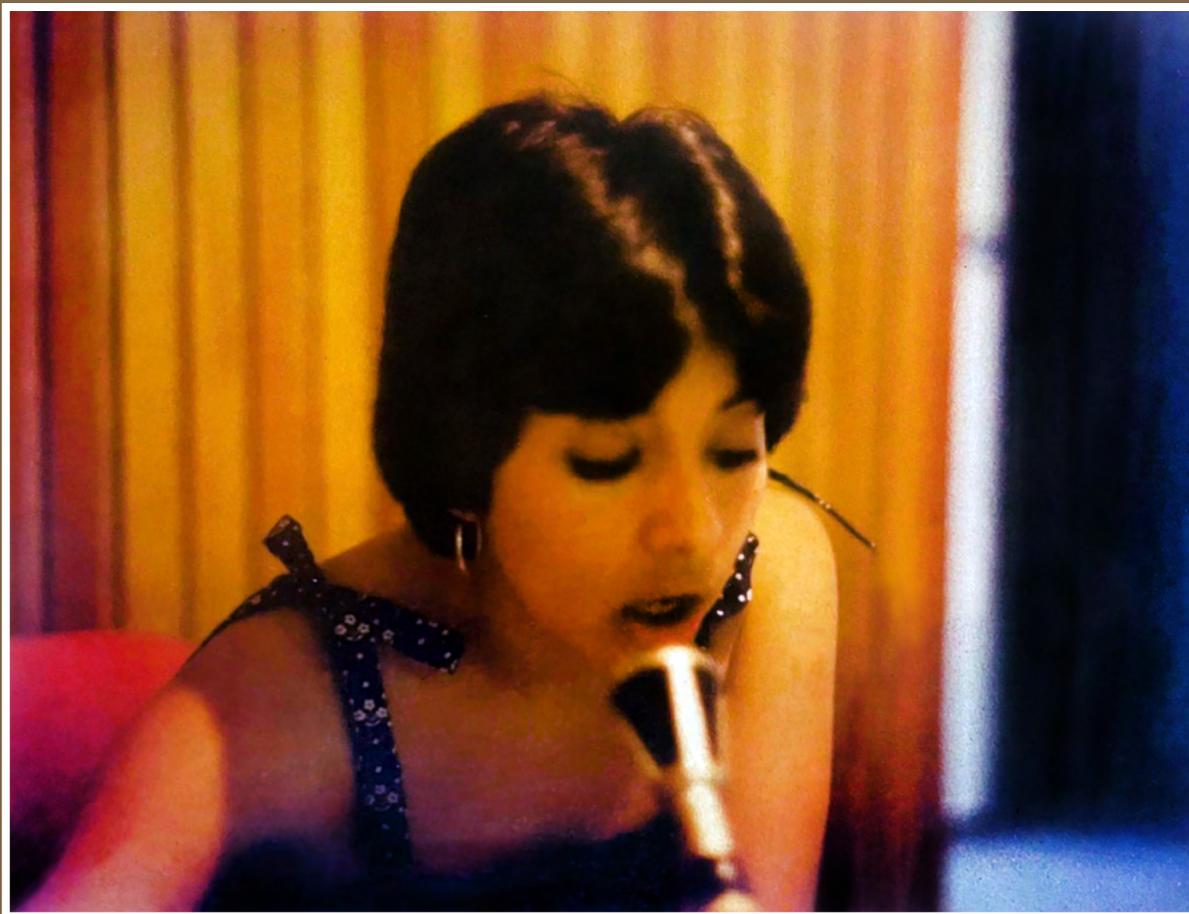


Fig. 34. Patty Kelly en cabina de transmisión, 1980.
Acervo de Patty Kelly.

época nosotros aprendimos a editar, aprendimos a musicalizar, a escribir guion, porque no había la división del trabajo que hay ahora. Tú puedes decir soy productor, soy musicalizador, pero cuando nosotros hacíamos esos noticieros no había esa división, no existía, no había tiempo para eso. Nos tocó todo. Unos editaban mejor que otros, otras éramos voz y otras no, fueron así diferentes opciones. Para mí es importante haber empezado en este lugar donde los retos eran permanentes, donde el aprendizaje era constante y donde en ese momento no había lugar para la mediocridad. Ésa fue mi escuela, ésa fue mi enseñanza.

Patty Kelly



1000A

CAPÍTULO 3

LA VOZ DE LA RADIO CULTURAL



ÑOS

1000A

En la radio aprendí una cosa que es fantástica: cómo comunicar algo que no está escrito. No podíamos tener una estación de radio que fuera como escuela pública; en aquel entonces Radio Educación era una radiodifusora con muchas expectativas, con mucho futuro.

JOSEFINA KING

Los



Fig. 35. Fonoteca de Radio Educación, 2024.
Iberarchivos, Acervo de Radio Educación.

Ante la disyuntiva de una radio con música absolutamente comercial, sin un sentido educativo, y una radio cultural que se interesaba especialmente en la música llamada “clásica”, surgió “La Tercera Posibilidad de la Radio”, que marcó la personalidad naciente de esta aventura. Desde 1972 Radio Educación ha sido un semillero de creatividad, innovación, participación social, con una personalidad propia. A su manera ha incidido en la renovación de la radiodifusión pública, en la capital y en los estados. Cada director ha aportado su grano de arena al crecimiento del emblema Radio Educación.

Enrique Atonal

Roberto Hernández actualmente forma parte del Departamento de Servicios Digitales (área que se encarga del manejo de redes sociales, transmisiones en línea y contenidos en portales web de la emisora) y fue parte fundamental de la creación de dicha área. Desde recién egresado de la UNAM ha mostrado en nuestra emisora una gran habilidad con las nuevas tecnologías. Fue el primero en explorar el envío y recepción de mensajes en MP3 en Radio Educación, una vez concluido el programa *México, Tierra Adentro*. Después de esta experiencia tuvimos que explorar nuevos caminos, aprender a usar un servidor de páginas web y ser un cliente FTP para poder superar los límites del correo electrónico que teníamos con el programa ya mencionado. Nos planteamos un nuevo reto en aquellos años y lo aprovechamos de diferentes maneras, no fue gratis, pero sí muy útil para vencer las distancias y abaratar costos. Contraté un *hosting* de páginas web, el cual incluye un servicio de intercambio de archivos en carpetas FTP (File Transfer Protocol en inglés, en español sería Protocolo de Transferencia de Archivos) y que se convirtió en la base de nuestro trabajo y colaboración a distancia desde el año 2003. ¿Qué significa esto? Haciendo una analogía, es como si rentaras un edificio en la nube, divides ese edificio en departamentos y les asignas habitantes; por ejemplo en su departamento Sergio Monsalvo, que vive en



Fig. 36. 1060, Boletín de programación mensual de Radio Educación-sep, diciembre de 1979. Acervo de Radio Educación.

Holanda y es autor de Babel XXI, coloca ahí sus textos, música, fotografías, videos y su voz grabada. Roberto Hernández y Hugo Enrique Sánchez tienen sus propios departamentos; yo también tengo un depa para enviar otros contenidos, ¡muchos! Sergio Monsalvo ni se ensucia las manos con la puerta de su departamento, ahí tienen que entrar Roberto y Hugo para descargar: Roberto textos, fotos y videos; Hugo, lo que es el material para hacer un primer armado en Pro-Tools, luego coloca su propuesta en mi departamento para que lo revise y le dé los toques finales al programa, y una vez terminado lo regreso al depa de Hugo para que envíe la masterización que Roberto publicará en el *podcast* y a producción para que lo haga llegar a Fonoteca. Así queda listo Babel XXI para su transmisión por AM, FM y en plataformas digitales. Todo esto ocurre gracias a “la nube” y al pionero de estas tecnologías en Radio Educación: Roberto Hernández.

Pita Cortés

Radio Educación es una gran escuela, es un gran centro de formación. Hemos tenido independencia, y desde hace muchísimo tiempo nos distingue el espíritu de lucha, de crítica. Quizá no deberían decirnos que en el pasado fuimos antigobierno, pues en realidad nos debemos a las audiencias, a los radioescuchas y tenemos que cumplirles todo el tiempo a ellos, sin importar qué haya pasado por tu vida. Me parece que tenemos que reconocerle a Radio Educación la riqueza pluricultural; las comunidades indígenas que han tenido espacio desde los setenta, pues aún hoy día éstas no tienen espacio.

En 2023, la radionovela de Pancho Villa llegó a 25 estados del país, se transmitió por 68 emisoras, se transmitió por Radio Bilingüe, que es un convenio que tenemos con una emisora independiente en Estados Unidos que tiene 20 señales en diferentes ciudades.

Hoy en día los noticieros ya llegan a las sierras, a las emisoras indígenas y comunitarias. Contamos con dos vías de colaboración; una es a través del Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano (SPR), bajo un esquema de coordinación que nos permite intercambiar cursos, talleres y también plantear las posibilidades de transmisiones conjuntas durante actividades importantes del Estado mexicano. La segunda opción que manejamos es a través de la Red de Medios Públicos de México, que agrupa a radios estatales, universitarias y comunitarias de todo el país; y, por ejemplo, si tenemos algún programa como las radionovelas, las ponemos a disposición de los compañeros: ellos deciden cuáles tomar y cómo distribuirlas.

Jesús Alejo Santiago



Fig. 37. Elizabeth Montes en cabina de transmisión, 2024.
Acervo de Elizabeth Montes.

Radio Educación es mi otra gran casa, la que me ha dado oportunidades de desarrollarme profesionalmente y también con la que he podido tener mayor coincidencia en el sentido de que para mí hacer periodismo es ponderar siempre, siempre, el interés público y es una de las líneas que siempre ha tenido Radio Educación: hacer periodismo y hacer radio con interés público para beneficio de la ciudadanía. Para mí ha sido magnífico y maravilloso estar en una institución donde puedes laborar y desarrollarte de manera congruente. A lo largo de mis casi dos décadas como parte de las y los trabajadores de Radio Educación, además de trabajar para los noticieros *Pulso*, también me he desempeñado en *Su casa y otros viajes*. Siempre he dicho que el tema cultural te permite salirte del esquema de la noticia normal, porque incluso puedes empezar a experimentar tus entradas o tus redacciones con un aspecto más literario. Puedes jugar con el lenguaje, puedes ponerle efectos a una nota, a una reseña, a una crónica; puedes pensar en musicalizar, en buscar más voces para vestir una historia, lo que a veces no ocurre con la nota diaria, a menos que sea un trabajo de investigación que ya haya sido de largo aliento. Siempre pienso mucho en esta frase de que no se hace mejor periodismo por informar más rápido, sino que se hace mejor periodismo al entregar una información más completa. En esta tarea, Radio Educación, con base en su independencia editorial desde el área de Noticias, pugnó por estos espacios, como *Relieves*, que es el antecedente de *Se abre hilo*, que son espacios de análisis noticiosos, de coyuntura.

Elizabeth Montes

El acceso es un derecho, y si pensamos en las posibilidades de consulta del acervo sonoro de Radio Educación, al hacer efectivo ese derecho de consulta y acceso, tenemos en esa posibilidad de escucha una oportunidad de reflexionar en torno a la historia retratada en sonido. La escucha es algo que se ejercita y pienso que por ello es relevante seguir haciendo radio; la radio tiene que seguir viviendo. No es que los medios visuales sean menos, pero la radio te inspira a imaginar. Sigue existiendo esa magia de retratar a alguien mentalmente a través de la voz, en dibujar algo a partir de una narración.

Y aquí han transitado conductores, locutores, que han sido emblemáticos, y esa añoranza sigue permeando en las audiencias, los extrañan, los han conocido por la radio; no menciono nombres porque realmente todos han sido igual de importantes... Y he tenido oportunidad de comprobarlo a partir de las solicitudes o charlas de quienes en alguna visita se acercan a la Fonoteca: "Es que quisiera escuchar la voz de tal persona...", "me gustaba mucho el programa", "¡alguna vez vine a una grabación!". Radio Educación ha tenido un impacto importante en algunas generaciones, mismas que viven la pasión de la radio y que encuentran en el pasar la voz de sus programas una manera de apapachar. La radio es un medio para compartir y yo creo que ahí es donde toda esta dinámica tecnológica permea para que tenga un grado más amplio de difusión, a partir de los programas en los micrositiros o las transmisiones por las diversas plataformas digitales, la gente ha encontrado la manera de enviar mensajes a sus seres queridos con sus producciones favoritas. Hoy en día este modo de difusión es muy importante para tener mayor alcance de escucha, porque para eso producimos, para ser escuchados.



Fig. 38. Laura Elena Padrón, 2020.
Acervo de Laura Elena Padrón.

En Radio Educación hay otro programa que nos debe llenar de orgullo y es el de Dotación de Contenidos que, aprovechando lo que ya está digitalizado en el acervo, se pone a disposición de otros medios para su retransmisión y así proporcionamos programas a otras radios públicas, universitarias y comunitarias. Y nuevamente, mediante el uso de la tecnología podemos colocar los audios en un drive o nube y a través de un link o enlace podemos compartirlos de manera simultánea con todos los solicitantes.

Juan Ramírez

Pienso y creo que, en Radio Educación, nos falta ejercer la autocrítica. Octavio Paz decía que para ser críticos, primero deberíamos ser autocríticos. En la comunidad de Radio Educación vivimos en un proceso de autocomplacencia, egocentrismo y vanidad, que no nos permite ser honestos y sencillos con nuestro quehacer cotidiano. Estoy enterado de que existe un proyecto de ley para normar a los medios públicos del país, por parte de Jenaro Villamil, quien preside el Sistema Público de Radiodifusión del Gobierno de la República. Ojalá y sea cierto. Hace tiempo que hace falta una norma de medios públicos. Las autoridades se han tardado en legislar.

José Luis Guzmán

A mí regularmente lo que me gusta darles es un poquito el que sepan cómo hacer un proyecto radiofónico, qué idea tienes tú de un proyecto, qué quieres hacer y cómo lo vas a hacer. Entonces lo tenemos que bajar justamente a algo escrito [...] y un poquito el que también ellos tengan la oportunidad de poder buscar algún patrocinio que le dicen, nosotros lo llamamos coproducción aquí en Radio Educación, pero en otras es patrocinio; entonces es un poquito eso, el que sepan cómo, o sea cómo tener, de hecho, es de la idea de la producción radiofónica. ¿Cuál es tu idea y cómo lo puedes llegar a hacer en un producto radiofónico?, ¿cómo lo aterrizas? Sí, exactamente ¿cómo lo aterrizas? ¿Qué es lo que necesitas? Y de repente que salgan, a ver “tengo esta idea”, pero a lo mejor le dices “tú no crees que si te vas por ahí ya se te va a alargar [...] y mejor un formato más corto” y esas cuestiones todas les ayudas un poquito justo a adaptar. ¿Y sabes? Lo primero es identificar esto y cómo lo quiero hacer, ¿qué necesito para hacerlo? Ya no nada más en cuestiones de material, sino personal. O sea, ¿qué personal necesitas para hacer ese programa? Porque a veces dicen: “ah, pues con un locutor”, pero a la mera hora, “creo que necesito dos locutores”.

Margarita González

Yo descubrí Radio Educación viajando por el cuadrante. Siendo adolescente, un día escuché algo que me cautivó. No me acuerdo cómo se llamaba el programa, pero era uno donde estaban entrevistando a una científica. Era Emilio Ebergenyi

conversando con una mujer que hacía ciencia, un tema que hoy en día puede ser bastante normal, o normalizado en todo caso, pero que en aquel entonces era rarísimo. Que hubiera mujeres que se dedicaban a la ciencia y, aún más, que fueran entrevistadas y, aún más, que salieran en la radio y que dijeran cosas tan interesantes, era un hecho inédito para mí. Todas mis exploraciones radiofónicas anteriores en otras emisoras como seguir el “por cuál vota” o el *hit parade*, la lista de éxitos del momento, quedaron ampliamente superadas por Radio Educación, una propuesta mucho más enriquecedora que me abrió las puertas del mundo, literalmente, a través de los oídos, con la música, con los programas y, por supuesto, con la presencia de las locutoras y de los locutores. Así como Emilio Ebergenyi en términos de voz masculina fue mi referente de siempre y lo sigue siendo, la voz de Ludmila Martínez fue la que a mí me mostró cómo podía ser un ejercicio femenino de locución, cómo podía una mujer estar frente al micrófono con una perspectiva cultural, de compañía, de aprendizaje, más allá de los modelos de la radio que yo conocía. Creo que fui muy afortunada con ese primer contacto con Radio Educación: para mí, Emilio Ebergenyi ha sido el mejor locutor de la radio cultural en México. Tenía un enorme talento para la creación radiofónica, para crear voces y personajes, para conducir programas, para entrevistar. Tenía una enorme cultura que le permitía establecer perspectivas de comprensión de la literatura, la música, el cine como parte de un contexto, y además, como parte de las experiencias humanas que la radio podía enriquecer. ¡Era fantástico escucharlo! En mis inicios como radioescucha —y seguro que como cualquier audiencia de Radio Educación hasta hoy en día, en el siglo XXI—, me sabía los nombres de los locutores de los programas, los horarios de transmisión; me sabía las vidas, obras, pasiones y demás de todas las comunidades que habitan Radio Educación.

Hilda Saray Gómez

Entonces aquí los operadores hacen maravillas, ellos tienen escuela, porque todos ellos han participado en cursos, han participado en reuniones técnicas y, además, porque de alguna manera se les motivó para que siempre estuvieran actualizados. Ellos son personas que trabajan en la producción de programas con gran espíritu de trabajo. La narración es importantísima, porque el oyente se ubica mejor y se empieza a imaginar con la narración de escenarios, de lugares. El poder de la radio allí en la narración, en la imaginación, es lo que nos hace trabajar nuestra imaginación; entonces, de repente siente uno que se le salen las lágrimas. Como ejemplo: la novela *Corona de lágrimas*, es de esas novelas actuadas por José Antonio Cossío, Luciano Hernández de la Vega. Uy, caray, qué conmovedoras novelas se transmitían en [la] XEW en las tardes.

Ignacio Espinosa

A finales de los ochenta nació el programa *Del Campo y de la Ciudad*, emblemático. A diferencia del programa temprano que lo antecedió, que fue *Abriendo surco*, quienes participaban ya no eran nada más campesinos o indígenas.



Fig. 39. Equipo de locutores y redactores de Radio Educación, años sesenta.
Acervo de Radio Educación.



Fig. 40. Ricardo Montejano y un grupo escolar en los estudios de Radio Educación, s/f.
Acervo de Radio Educación.

Participaban obreros, ecologistas, colonos y locos soñadores, además de campesinos e indígenas. Todo el que quería hablar y decir algo venía de cinco a siete de la mañana a Radio Educación, durante décadas. A mí por esos años me tocó dar algunos cursos en las radiodifusoras del Instituto Nacional Indigenista. En esas radiodifusoras los trabajadores tomaban como referencia lo que hacíamos acá en Radio Educación. “Nosotros queremos hacer una radio como hacen los de *Del Campo y de la Ciudad*”, decían. Era como la ruta a seguir, como el modelo a seguir. Llegué a ver algunos estudios de audiencias, y en esa época éramos el número uno de todas las radiodifusoras en ese horario matutino.

Ricardo Montejano

Cuando descubrí Radio Educación y toqué la puerta dije: “Ésta es mi oportunidad de desarrollo profesional”. A mediados de los años sesenta tomé un curso de locución en la extinta Escuela Nacional de Locutores. Ahí conocí a un buen amigo, Luis Rivera Baca, originario de Taxco de Alarcón, Guerrero. Él estudió el curso porque venía becado por la única radio comercial que existía en su ciudad natal, la XEXC, “La voz de plata de Taxco”. Cuando terminó de estudiar, regresó al terruño y ya tenía trabajo. Nos hicimos buenos amigos, y él fue quien me invitó a tener mi primera y única experiencia comercial en la radio y en la locución. Pasado el tiempo regresé a la capital, es decir, al Distrito Federal, y fue cuando descubrí Radio Educación. Existían sólo dos caminos, hacer radio comercial o trabajar en Radio UNAM y la desaparecida XELA “Buena música desde la Ciudad de México”. Así que “La Tercera Posibilidad de la Radio” era Radio Educación. Caí en blandito.

José Luis Guzmán

Y aquí en [Radio] Educación, desde esa época podías escuchar sus poemas, sus narraciones, los podías escuchar a ellos en su problemática, porque también eso es fundamental, entonces eso está presente. En los feminismos, y un poco la relación con las mujeres; la problemática de ser mujer en un mundo, en un país, en un mundo como el nuestro, se abordan. Me parece que ése fue uno de los factores que a mí me llevó a quedarme tanto tiempo. Es precisamente esta posibilidad de hablar y de decir cosas que quizá en otros espacios no iba a tener. Con esta idea de “sí es cierto, tenemos una mirada crítica de la realidad”, pero no sólo de una realidad política, sino de una realidad social, de una realidad económica, de una realidad cultural, y cuestionamos los valores que se pueden dar en una comunidad indígena desde la perspectiva de la ética o cuestionamos las decisiones políticas con otra perspectiva.

Jesús Alejo Santiago



Fig. 41. Concentración de trabajadores de Radio Educación y ciudadanos ocupando el espacio público y radial.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.



Fig. 42. Despedida del programa *México de mis andanzas*, estacionamiento de Radio Educación. Trío Amanecer Huasteco, conjunto invitado. Eduardo Cervantes "El Cachis", Eréndira Salazar "La Manita", Fructuoso López, Cruz Horacio Mejía, Enrique Rivas Paniagua y Ofelia González Xochitiotzi, marzo de 1992. Acervo de Jesús Velasco Vite.



Fig. 43. Ricardo Montejano en entrevista con un invitado leyendo en lengua materna en los estudios de Radio Educación, 2024. Acervo de Radio Educación.

Un área en donde me ha tocado aportar es la literatura en lenguas indígenas. Desde finales del siglo xx ya habíamos transmitido en diferentes espacios la voz de algunos escritores en lenguas indígenas, sobre todo en náhuatl, mixteco, mazateco y mixe. Cuando entran al gobierno federal los panistas en el año 2000 censuran las series que yo transmitía y me dejan de plano sin transmitir nada. También a Edmundo Cepeda, el productor decano de Radio Educación, lo censuran quitando su serie de radio *Cachivaches*, algo que a la fecha no perdonamos muchos. Me asignaron como carga de trabajo la producción de la serie *Hospital de la Palabra*, pero no me sentí a gusto; en realidad no tenía mucho que aportar ahí. Llegó una solicitud de una asociación civil, “Escritores en Lenguas Indígenas” (ELIAC), y comencé a producir cápsulas radiofónicas en diferentes lenguas. En las últimas dos décadas he transmitido, a través de diferentes programas, la obra de más de 250 diferentes escritores en lenguas indígenas de México y de algunos otros países de América (Guatemala, Chile, Ecuador, Bolivia, Argentina, Colombia). Es un fenómeno creativo que sobre todo en México ha cobrado una gran fuerza, y afortunadamente aquí estaba Radio Educación para reflejarlo. Ahora la Organización de las Naciones Unidas ha decretado el Decenio Internacional de las Lenguas Originarias 2022-2032.

En Radio Educación hemos logrado mantener espacios radiofónicos donde se ejerce la libertad de expresión en forma cotidiana. Me ha tocado participar y ser el productor de varios de ellos. Para la realización de algunas series conté con el apoyo de los trabajadores de la Cooperativa Pascual: *Tercer Turno*, con temas obreros, *Crónica del Fin del Milenio* y *La Nave de los Locos*. Durante 10 años produje la serie *Del Campo y de la Ciudad* de los días lunes, donde innumerables organizaciones indígenas, campesinas, obreras, estudiantiles, ecologistas, centros culturales independientes y músicos tuvieron un espacio para dar a conocer sus fiestas, sueños y luchas en defensa de sus territorios. Actualmente la serie *Voces y Cantos de la Tierra Viva* se transmite todos los viernes muy de mañanita, y la retransmiten varias radios comunitarias de Oaxaca, Puebla, Morelos y Guerrero. Soy quien coordina la serie, y la productora es Guadalupe Pastrana, poeta y comunicadora, a quien cuando era niña la traían sus papás para que participara diciendo poemas en náhuatl en los festivales que hacíamos en los jardines de Radio Educación.

Ricardo Montejano

Estudiando un poco más la historia de esta radio, platicando con quienes la han hecho recientemente y descubriendo otro poco a partir de la escucha del acervo, he podido descubrir la visión “vasconcelista” de un proyecto que ha superado las expectativas, pues inicialmente fue pensada como una herramienta para la educación: hoy representa además un medio que cultiva, que muestra la diversidad de nuestra nación y que además llega a su primer centenario de existencia.

Juan Ramírez



Fig. 44. Juan Ramírez Paulino entrevistando a una mujer en la marcha del 8M en Av. Juárez, Centro Histórico de la Ciudad de México, 2020. Acervo de Radio Educación.

Están las instituciones académicas como el Instituto Mora, el Conacyt, que son más de, digamos, como de la parte académica, universidades, escuelas de educación superior, pero que de alguna manera están vinculadas con el entorno cultural. Radio Educación se vuelve una voz de estas instituciones culturales. Nos falta mucha infraestructura, en cuestión técnica ya todos nuestros aparatos están viejitos, pero siguen ahí [...]. Es que siempre está con los temas que están en la época [...] primeros programas que se hicieron de mujeres, o de los programas que nunca hemos dejado de transmitir, de diversidad sexual. Ahorita con los intercambios que hay entre emisoras, ya nos prestamos los materiales, pero sí hemos estado en muchos lugares, toda la Huasteca potosina: San Luis [...] todas esas partes, pues hemos ido a todas, porque cada año es diferente el lugar desde donde se transmite. Con este festival hemos ido a toda esa parte y cada año estamos en Veracruz, en Tlacotalpan, en el encuentro de jaraneros. Hemos ido a Campeche también, en algún festival de jazz.

Margarita González

Un ejemplo de calidad muy buena, Putumayo, que es una colección muy amplia; en un solo disco te puede poner el ejemplo de música sobre mujeres, por ejemplo, y te pone una ópera, un extracto de una ópera, y te pone de Jamaica y te pone de acá y te pone música del mundo. No podemos ponerlo en un género específico porque tiene de todo. Claro, lo ponemos en música del mundo. Otra colección interesante que tenemos es un acervo que se llama Raúl Jardón. Raúl Jardón era un compañero que trabajó aquí, que tiene una colección de música sobre las luchas sociales y las resistencias en el mundo [...]. De la Segunda Guerra Mundial, de la Guerra Civil en España, de la resistencia italiana. Para esto se abrió el género música del mundo. Así me puedo quedar, pero no, porque aquí, en esta pieza, [...] canta él. En el chelo está Rafael, en el tambor tal y tal. Pero aquí veo la letra. Y por ejemplo, si yo veo que una letra se refiere a la situación que está sucediendo en el tema actual de la carencia del agua pongo ahí "pieza que se refiere a la situación de carencia del agua", que resulta importante [...]. Sí, es importante, sumamente importante, porque no sólo visualmente, que aquí los radioescuchas no lo pueden ver, y que es importantísimo eso, sino por la información extra que éste genera.

María Salomé Mendoza



Fig. 45. Trabajadores de Radio Educación plantados frente a las instalaciones de la SEP en la Plaza de Santo Domingo, años noventa. Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.



Fig. 46. Luis Luna con la productora Laura Elena Padrón,
años setenta. Acervo de Radio Educación.



Fig. 47. Patty Kelly, conductora y locutora, impulsora de los derechos de las audiencias y de las mujeres en México, foto de Norma Patiño, s/f. Acervo de Radio Educación.

Yo tuve un programa junto con Marta Romo, otra espléndida productora de Radio Educación, la autora de *De puntitas*, de *Estrenando cuerpo*, la productora, y fue la productora también de *Prohibido tocar* en 1986, si no me equivoco, 1985 [...] por ahí va. Y no había una estación de radio que tuviera un programa de educación sexual. Todo se limitaba a albures o a cosas de doble sentido. Eso no es educación sexual. Radio Educación lanza ese programa que causó muchos sonrojamientos en el público; se asustaron: “¿Por qué está hablando usted de sida?; seguramente tiene usted sida”. “Pues no, no tengo”, pero es necesario el tema de la sexualidad en la radio [...]. Hice 130 programas de *Prohibido tocar* y se suspendió la serie, si la memoria no me falla, y si me fallara, bueno, pues ella estaría para aclararlo porque Marta Romo se fue de directora de Radio Rin, que fue la primera radio infantil; ya ves que Marta era buenísima para las cosas de niños. Y [de] *Estrenando cuerpo* se hicieron 120 programas, de los cuales solamente circularon los 100 mejores en la República Mexicana. Yo siento que Radio Educación se ha reinventado. Mira, 100 años se dicen fácil. Desde Vasconcelos, desde la prehistoria, que ni siquiera lo vivimos nosotros, el magisterio, todo esto que no fue nuestra época.

Patty Kelly

Así como distribuimos una enorme cantidad de archivos sonoros para las radios públicas, también hay un pequeño apartado de documentos sonoros que han servido para actividades académicas de investigación, para la elaboración de tesis de licenciatura, maestría, doctorado, posdoctorado y para curadurías en exposiciones, no sólo aquí en México, también en el extranjero. Y por ejemplo, hace pocos días, estamos en febrero, hace pocos días contestamos un par de solicitudes, una de Canadá que está haciendo un trabajo, no me acuerdo si maestría o doctorado sobre la música afroantillana, en particular Pérez Prado; una extraña grabación que tiene Radio Educación de Pérez Prado. Uno de los casos que recuerdo es el de Kazuya Sakai, este artista de origen japonés que vivió en Japón y en Argentina y que después estuvo un tiempo aquí en México, coincidió con Octavio Paz, estaba muy metido en el tema. Parte de su vida era la música e inclusive algunos de sus cuadros tienen una relación muy directa con el jazz, por ejemplo. Entonces curiosamente en su paso por México hizo un par de series, una de jazz y otra de música, digamos, académica, contemporánea para la época, y entonces es una serie, y yo no sé en ese momento pues era como difícil pensar en conseguir discos de la música que se estaba haciendo, de estas experimentaciones sonoras que se estaban haciendo en ese momento, y que él tenía la oportunidad de compartir con el público.

Heriberto Acuña

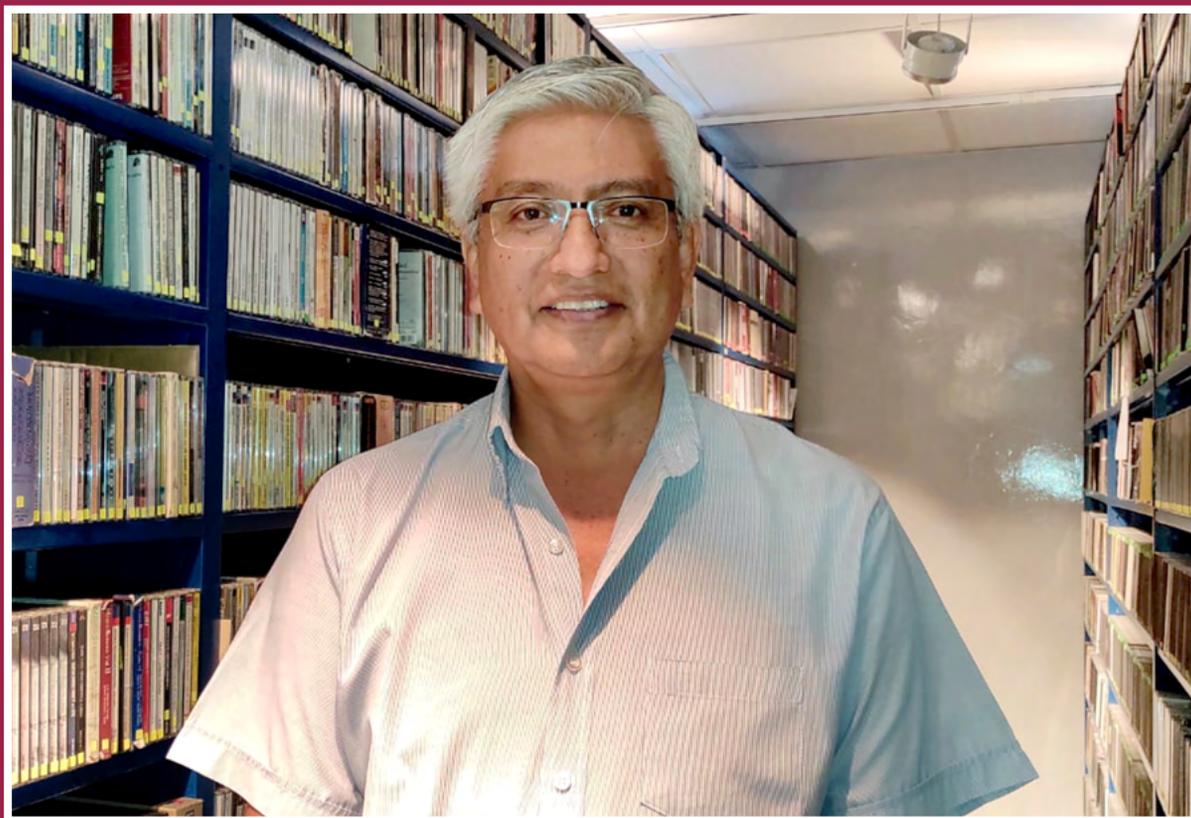


Fig. 48. Heriberto Acuña Palacios, director de la Fonoteca de Radio Educación, 2024.
Acervo de Radio Educación.



Fig. 49. El compositor y músico mexicano Silvestre Revueltas (1899-1940) dirigiendo a la orquesta desde la sala de conciertos de la XEW, 1937. Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, Sobre 2564. INEHRM.

México, Tierra Adentro [...] daba cuenta de la enorme riqueza de la cultura en nuestro país, en todos los ámbitos. En los ámbitos, por supuesto, de las culturas tradicionales, pero también de la construcción de cultura desde horizontes absolutamente contemporáneos, disruptivos, iconoclastas [...]. *Tenemos tarea*, un programa que inicialmente era para acompañar a niñas y niños, en la tarde, cuando estuvieran haciendo la tarea, fue evolucionando y se convirtió en una mesa redonda en donde tu servidora era la moderadora, digamos, y los niños y niñas eran quienes daban las ideas y planteaban los temas. Una serie pionera también fue *Abriendo surco*, de los años setenta. Ese programa no alcancé a escucharlo, porque todavía no era radioescucha de Radio Educación, pero era como acercarse al *México profundo* de Bonfil Batalla. Algunos años después de mi ingreso a Radio Educación, hacia inicios de los años noventa, me invitaron a conducir *Del Campo y de la Ciudad*, una serie en la que participan organizaciones comunitarias de la Ciudad de México, representantes de grupos indígenas, y se comparten música y tradiciones de los pueblos originarios.

Una de las series que conocí en mis inicios como radioescucha de Radio Educación fue *La causa de las mujeres* —donde participaban Norma del Rivero, Sonia Riquer y Bertha Hiriart, entre otras creadoras radiofónicas—, que fue definitiva para mí en el acercamiento al feminismo. Por supuesto que la presencia de mujeres en Radio UNAM fue ejemplo para Radio Educación, donde floreció una revolución heredada de los setenta, donde las mujeres tenían un papel muy importante, disruptivo, iconoclasta, contestatario.

En Radio Educación también aprendí que se trabaja en equipo. Y que en el caso de la locución, que es lo primero que yo hice en el 1060, es que la locución —el locutor, la locutora— no es más que el último eslabón de una larga cadena de procesos de trabajo [...]. Éste es un proyecto cultural radiofónico, por sus temáticas, pero también cultural en el sentido antropológico, en el sentido de que estás siendo parte de una historia y estás contribuyendo a la comprensión, a la genealogía, a la extensión de la cultura. Y creo que también es una construcción cultural muy importante en la educación. Lo que aprendimos en Radio Educación en el siglo xx sobre las audiencias, al establecer un lazo de complicidad y compañerismo, es ahora un *sine qua non* mediático, es decir, las audiencias son primero. Son lo más importante.

Hilda Saray Gómez

Está el tema de la sexualidad en los adolescentes [...] está el tema de la diversidad sexual, está el tema de los pueblos originarios, las lenguas originarias. Aquí se ha entrevistado a exguerrilleros, aquí se ha entrevistado a luchadores sociales, y creo que sí, creo que seguimos en esa línea. Creo que independientemente de que la labor de Radio Educación en el tema del aporte a la comunidad, al tejido social, a la comunidad en temas de salud, en temas de ecología, en temas culturales, se ha manifestado aquí de manera importantísima, programas de mucho apoyo a la comunidad, ha sido, creo, el hilo conductor de Radio Educación.

María Salomé Mendoza

ANTENA - I

R E V I S T A M E N S U A L

RECOPILADOR: FRANCISCO MONTERDE GARCIA ICAZBALCETA

ANHELO ASCENSIONAL,
QUE PROLONGA LA ARQUITECTURA
POR ENCIMA DE LA VULGARIDAD.
SIGNO DE LA EPOCA
—FRANKLIN, EIFFEL, MARCONI—,
CLAVA SU SONDA EN EL VACIO.
ARBOL —DE ACERO—
DE LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL,
DEJA CAER SUS HOJAS, LOS MENSAJES,
BARAJANDO EL ALFABETO.
ESCALA AEREA TRUNCA;
COLUMNA VERTEBRAL DEL MOMENTO;
AMIGA DE LAS NUBES,
COMO LA LANZA DE DON QUIJOTE:
EN SU VERTICE PONE UNA FLOR LA TEMPESTAD.
SENSIBLE A LO INVISIBLE,
VIBRA CON LA TREPIDACION MUNDIAL.
LA TIERRA, INVALIDA,
ALZO SUS MULETAS AL CIELO.
EN MUDA IMPLORACION DE MILAGRO.
DESDE LA ANTENA
SE TIENDE LA TELARANA MAGNETICA.
EN SU PAUTA DE ALAMBRES TENSOS,
CANTAN —GOLONDRINAS—LAS VOCALES DEL POEMA.

MEXICO JULIO DE 1924 20 CTS.

Fig. 50. Revista *Antena I*, Francisco Monterde García Icazbalceta, julio de 1924.
Fondo Reservado de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.



Fig. 51. "¿Quién? ¿Quién en México puede decir que no tiene sangre indígena?", San Cristóbal de las Casas, a unos días del levantamiento zapatista, enero de 1994. Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.

Yo ya no vengo a grabar este tipo de programas a la emisora desde el año 2003 porque todo lo hacemos con tecnología digital; eso nos ha permitido construir el programa sobre masculinidad, *Los del XXI*, con conferencistas de diferentes países de América Latina y España, material que podemos cubrir durante y después de su transmisión. Por supuesto que la manera de hacer eficiente nuestro trabajo también me causó asombro.

Asombro es la palabra exacta para referirnos a la impresión que causó la radiotelegrafía cuando apareció, a principios del siglo XX; el asombro fue tal, que a su inventor, el italiano Guillermo Marconi, le llamaron “el hombre que eliminó la distancia”. Pocos años después apareció la radiodifusión, que también asombró a todos los que entraban en contacto con el aparato por primera vez. Con la cantidad de inventos que desde entonces se han creado en torno al sonido y los medios de comunicación quizá algunos han perdido esa capacidad de asombro pero a otras personas no deja de asombrarnos, como bien dice Enrique Atonal, “la maravilla del sonido”. A los 100 años de la frecuencia otorgada a la SEP yo he vivido ese asombro una vez más con la inteligencia artificial.

Pita Cortés

En 1994 nació *Su casa y otros viajes*, que en 2024 cumple 30 años. Es el único noticiario cultural en la radio mexicana que le dedica una hora completa a la información cultural, y aun así se queda corto. Siempre nos quedan temas pendientes, y constantemente pido tiempo extra para poder cubrir todo lo que tenemos en el día. La cultura está siendo relegada en los periódicos; ahora, apenas le dedican una o dos páginas. En Radio Educación se prioriza abrir tiempos para todas las voces que buscan difundir e informar que las actividades culturales son accesibles y pensadas para todos. En aquel entonces teníamos un noticiario llamado *Magia, prestidigitación e ilusionismo en la cultura contemporánea*, que combinaba texto, música y “grabas”. Todos estábamos familiarizados con ese formato. Pero luego llegó Marcela Rivero Weber, la jefa de Información Cultural, y propuso un cambio: “Vamos a hacer una revista, vamos a incluir comentarios, textos y grabaciones de reporteros”. Esos comentarios enriquecieron mucho el programa. Fue un momento clave, porque pudimos contar con las voces de Rafael Catana, Guillermo Lagarda, Alain Derbez e Hilda Saray, cada uno aportando en sus áreas de interés: música, teatro, danza. Estos comentarios ofrecían un valor añadido a los radioescuchas. Así continuamos hasta el año 2000, cuando llegó la doctora Lidia Camacho, acompañada de Angélica María Valenzuela como la nueva jefa de Información Cultural. Ella nos dijo: “Ese formato está bien, pero hay que darle vida, hay que buscar entrevistas en vivo, con personalidades de la cultura”. De ahí se inició otra etapa de *Su casa y otros viajes*, con charlas en vivo, información actualizada.

La propia dinámica de la información cultural nos impulsa a hacerla atractiva y accesible. Tenemos que quitarle a la cultura ese aire rimbombante que la hace parecer exclusiva para un sector. La cultura es todo lo que hacemos todos los días: está en el mercado, en el museo. No debería dar miedo entrar al Palacio de Bellas Artes; muchos no saben que pueden acceder al *lobby* sin costo alguno y admirar la arquitectura que ahí se encuentra.

Gladys Peña



Fig. 52. Boleto del Metro conmemorativo de los 90 años de Radio Educación, 2024.
Acervo de Radio Educación.



Fig. 53. Cabina de transmisión actual de Radio Educación,
Manuel Chávez conduciendo *Pulso Noticias*, 2024. Fotografía de Jorge Russ.

Las producciones dramatizadas son una sección de este acervo con un valor muy especial, por ejemplo. Estamos hablando de radionovelas, cuento, radioteatro, que, bueno, son géneros que han sido explotados durante muchos, muchos años, la época dorada de la radio, las grandes radionovelas, en fin. Pero a pesar de que pudiéramos pensar que esa etapa ya terminó, pues resulta que no, porque las radios públicas del país principalmente nos siguen demandando materiales con esas características [...]. Como ejemplos: *Las tierras flacas* [...]. Hay una adaptación para radio de *La Familia Burrón*, *Las muertas*, algunos clásicos; se habla mucho de *Don Quijote de la Mancha*... Hay dos versiones del Quijote. Por ejemplo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, que es una adaptación de este libro de Bernal Díaz del Castillo, está *Juan Pérez Jolote*. Hay algunas cosas en lenguas originarias, que están dramatizadas, otro ejemplo para hacerse una idea de la importancia y del valor que tienen estos documentos. Cuando empecé a trabajar en radio en 1989, fue el primer contacto que tuve con Radio Educación, porque en Radio Altiplano, que era una radio pública de Tlaxcala, del Gobierno del Estado, tenían por supuesto acercamiento con Radio Educación y recuerdo perfectamente haber recibido *Estrenando cuerpo*, un programa de Radio Educación. Y en su momento, cuando yo estaba como programador, aquí se empezó a producir la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, que fue una coproducción donde participó la Coordinación de Radio, Cine y Televisión de Tlaxcala, y entonces recibíamos los programas, los recibíamos en cinta, y era muy curioso porque cada semana alguien de Tlaxcala con un vehículo venía a Radio Educación. Me lo imagino así, en el jardín, esperando a que le dieran la cinta, mientras aquí los ingenieros de audio hacían el copiado en tiempo real o más o menos real para distribuir estas cintas.

Así como distribuimos una enorme cantidad de archivos sonoros para las radios públicas, también hay un pequeño apartado de documentos sonoros que han servido para actividades académicas de investigación, para la elaboración de tesis de licenciatura, maestría, doctorado, posdoctorado y para curadurías en exposiciones, no sólo aquí en México, también en el extranjero.

Heriberto Acuña

La radio es un trabajo en equipo y es una red de labor comunitaria. La radio es un trabajo fundamentalmente colectivo. En una radio como la que hacemos nosotros no hay cabida para voces únicas ni para protagonismos, sino que es una labor de grupo, una labor social, algo que hacemos con la gente. Somos un conducto, somos un puente de comunicación con la sociedad y eso es un gran compromiso de todos los días. A mí me gusta la idea de asumir este compromiso y dar lo mejor que pueda como profesionalista. En México, sobre todo en la capital, hay un gran movimiento de música de cámara, de música de concierto, de danza, de festivales. Hay muchas cosas que promover culturalmente hablando. Está lo que tiene que ver con el trabajo de instituciones como la UNAM o el INBA o el Conaculta, bueno, en aquel entonces lo que era el Conaculta, el trabajo que hacían los Jóvenes Creadores, compositores que estaban explorando nuevos sonidos, becarios del entonces Fonca. Creamos varios programas relacionados con todo este ámbito, con todo este empuje artístico que tenía la Ciudad de México, que siempre ha tenido, pero que, digamos, entre esos años, a nosotros nos tocó. Formamos un equipo de grandes amigos, productores y también creadores, además de nuestra gerente en aquel

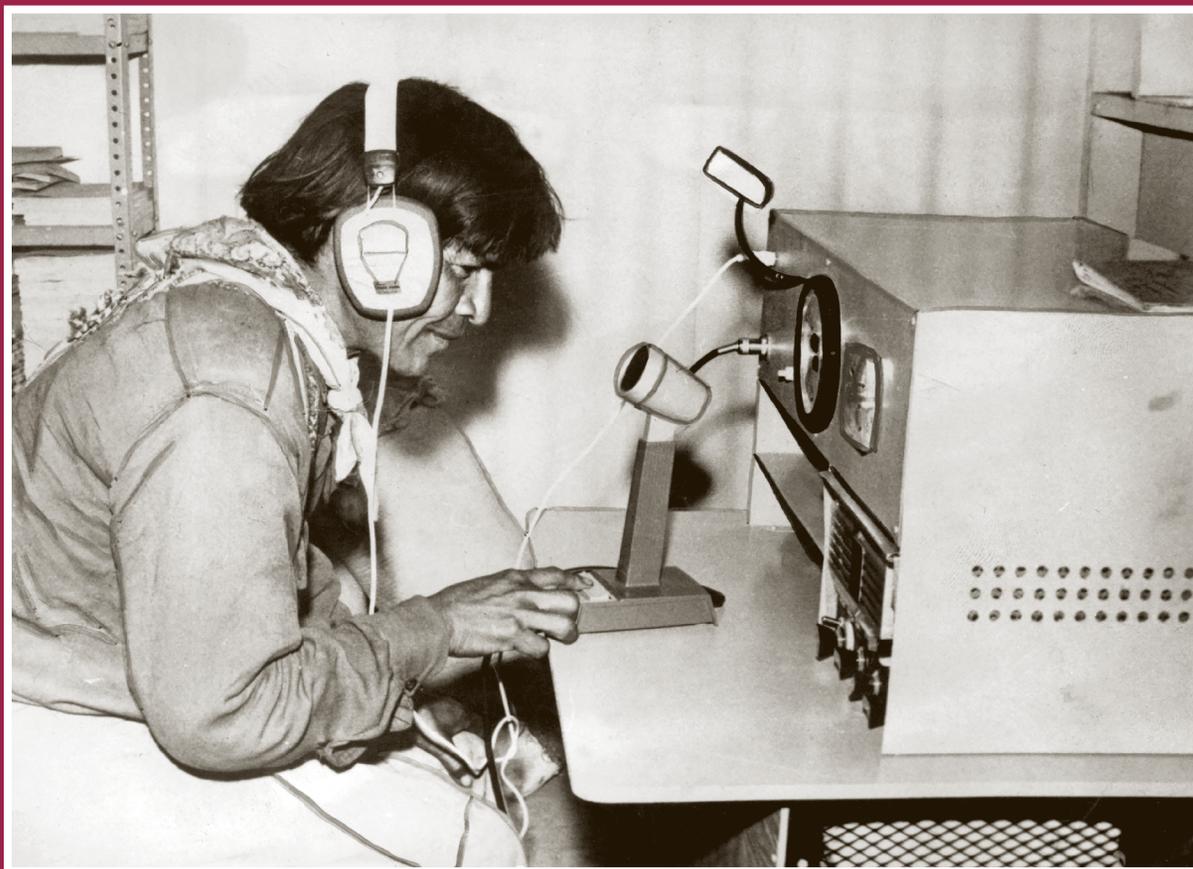


Fig. 54. Locutor comunitario indígena, ca. 1970. Archivo Gráfico de *El Nacional*, Acervo Temático, Sobre 410-B. INEHRM.

entonces, Citlali Ruiz, que fue más bien como nuestra mentora, nuestra guía. Hacíamos lo posible por hacer una radio viva, una radio que constituyera un reflejo de ese bagaje que se movía constantemente y que no tenía la promoción que requería. En aquel entonces teníamos el canal, es decir, la radio, y un público que gustaba de esos temas.

Me gusta mucho hacer producción de radio. En Opus me gustaba hacer la producción de conciertos, de controles remotos, etcétera; y también hacer promocionales, identificaciones, porque es como un canal de expresión, digamos que es una oportunidad de crear, de hacer una filigrana fina en la edición y llevar adelante ideas que llamarán la atención.

Manuel Chávez

La causa de las mujeres es una serie donde había un equipo muy importante liderado por mi querida Sonia Riquer y un grupo de mujeres que pugnaban por la lucha que había que dar en favor de las mujeres; eran activistas, que eso fue muy importante para hacer la serie. Estaban ahí en el micrófono hablando de la agenda, proponiendo cambios, en fin. Y sí, debe ser eso lo que permanezca. Una clave para que los programas estén bien encaminados; claridad en los objetivos y los temas que se abordan. Realicé una serie que es una cartografía: se llama *México, los mil rostros de Dios*; duró un año y realmente fue un agasajo hacer ese documental; además el equipo que se conformó realizó una muy buena investigación y el musicalizador es etnomusicólogo, lo que le da un plus a la serie. La investigación era muy importante, las entrevistas, todos los soportes documentales fundamentales para poder hacer un buen trabajo. Ésa fue una de las primeras series documentales que he realizado, pero por ejemplo hice una serie que era visibilizar a las mujeres y que creo que ahora se vuelve un documento muy importante: se llama *Diez de los 20 y Diez de los 30*. Fue una coproducción con el INAH; lo hice con Gabriela Marentes y las guionistas fueron ella y mi hermana Lorena Padrón, y era hablar de las mujeres en las décadas de los veinte y de los treinta, de las que rompieron todos los cartabones. Son programas chiquitos de 15 minutos; eran dramatizados a dos voces: Marta Aura y Alejandro Aura. Son dos programas por cada mujer, y se suponía que íbamos a hacer todo el siglo y ya sabes, para variar, se acabó la lana, pero ahí está en la Fonoteca a la disposición de quien lo quiera escuchar. Otra serie que realicé en 2014 es *En el jardín de las orquídeas*; la idea fue realizar un recuento, digamos, de lo que representa el movimiento de la diversidad desde las antiguas civilizaciones hasta nuestros días, visto desde el lado antropológico, social, el activismo, e histórico, pasando por toda esta gama infinita de la diversidad LGTTTQI+ donde estamos incluidos todos, todas y todes.

Laura Elena Padrón

Mi productora era Pita Cortés, y aunque la experiencia fue desafiante, resultó ser una oportunidad invaluable para mi crecimiento personal y profesional. Pita era sumamente rigurosa y exigente, pero también tenía un lado encantador. Cuando tienes la oportunidad de entrevistar a figuras como Juan Villoro o Julia Carabias es evidente que el enfoque periodístico en temas culturales adquiere un valor añadido. La radio es un espacio de creatividad y de contenidos de



Fig. 55. Cartel actual con el programa que continúa abriendo polémica en el tema de la diversidad, 2024. Imagen tomada de Plataforma X.



Fig. 56. Equipo de producción de la serie *México, los mil rostros de Dios*, de Radio Educación, 2001. Acervo de Jesús Velasco Vite.

calidad, y Radio Educación es un claro ejemplo de ello. Creo que uno de los grandes retos es dar mayor visibilidad a los poetas en lenguas maternas y a la diversidad de propuestas en artes plásticas, sonoras y experimentales que surgen entre los jóvenes, quienes en unos años se convertirán en las figuras emblemáticas de la cultura.

Gladys Peña

La gente que llegó en la década de los setenta supo rápidamente que su trabajo era hacer una radio al servicio a la sociedad, porque, además, eran herederos todos y todas del movimiento del 68. Radio Educación está financiado con los impuestos que pagamos cada uno de nosotros; entonces nuestro trabajo es ése, ser un vínculo para que la gente escuche algo distinto de lo que se está haciendo todos los días en la radio privada, que tenga información veraz, diversa, plural, incluyente, con investigación profunda, en fin, ese tipo de cosas, un compromiso real y, además, pues ser creativos, que eso te lo permite Radio Educación, aunque andamos siempre corriendo, es mucha la presión [...]. *Dejemos de ser pacientes*, una serie sobre salud para mujeres en donde conocí a un grupo de activistas, que pertenecen a la ONG llamada SIPAM [Salud Integral para la Mujer], fue una coproducción en la que participé nueve años y a mí me dio la posibilidad: uno, de formarme en perspectiva de género; dos, de hacer algo por la sociedad, por las mujeres de este país; tres, de crear nuevas series, a partir de esos conocimientos adquiridos. Es un proceso de aprendizaje permanente, creo yo, porque llegan los y las jóvenes de las escuelas y universidades, que manejan todo el rollo digital y muchas veces nos enseñan; que bueno, yo no tuve tanto problema en el proceso de ajustarme a la digitalización. Somos la única generación que va a tener esta posibilidad de haber trabajado en lo analógico y lo digital, y eso nos hace fuertes, porque logramos brincar a lo digital, porque hubo quien no. Somos fuertes y lo podemos hacer, además lo combinamos. A mí me encanta hacer efectos en estudio y sincronizar con la escena cada uno, porque es necesario hacerlo para que logres lo que tú quieres y que la gente realmente viaje contigo. Ése es el chiste.

Laura Elena Padrón

El trabajo que realizamos como voces consiste en ofrecer acompañamiento a las audiencias en turnos de cabina: presentar música, realizar entrevistas, leer noticias, atender los mensajes que recibimos de quienes nos escuchan. Si bien ése es nuestro trabajo habitual, tuve la oportunidad en las series *Paisaje Interno* y *Las mujeres contamos* de ir un poco más allá, al ser guionista y conductora de ambos espacios. Y algo que me parece importante comentar es que cuando nosotras empezamos *Las mujeres contamos* en el año 2012 la agenda de género no tenía la fuerza que ha adquirido en 2024.

Ana Leticia Vargas

A raíz de los sismos de 1985 [...] los damnificados y sus organizaciones pidieron espacio para expresar su situación y sus demandas. Era tan fuerte la emergencia ciudadana, el crecimiento de la conciencia, de la ciudadanización, de la política, que



Fig. 57. "Votaste por la paz y mírate cómo estás!", manifestación de trabajadores de Radio Educación, s/f.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.



Fig. 58. Marcha de Radio Educación por su autonomía de los espacios comerciales, 2009.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.

no había que hacer nada más que abrir los espacios donde la gente pudiera expresarse [...]. Un monstruo está emergiendo en el mundo y nadie sabe bien a bien lo que va a hacer. Pero de que va a ser va a ser, y va a arrasar en el mundo. Era el nacimiento de la radio. Y entonces Bertolt Brecht dice: en ese nacimiento hay dos opciones: un uso comercial para vender cosas, para poner, para divertir y embrutecer a la población o para generar diálogo y conciencia ciudadana en la ciudadanía, para que la gente esté al tanto de lo que ocurre en el *Reich* este, donde se dan los debates sobre las cuestiones políticas; que todo el mundo esté al tanto y a la vez se pueda disfrutar de un concierto o una ópera en alguno de los recintos.

Froylán Rascón

Mi mamá se llevaba su radio a la cocina porque antes las señoras cocinaban y ahí tenían la radio, y la radio conectaba con muchas cosas. Mi mamá obviamente estuvo muy, muy cerca de [la radio...], le gustaba mucho la XEW y la XEB, todos los artistas que cantaban en la época de oro, como Emilio Tuero, todas las mujeres, me decía mi mamá, se enamoraban de él [...] y de todos esos cantantes [de] cuando eran jóvenes. Mi madre me platicaba. Ella venía de Guadalajara [...] a la Ciudad de México y se casó aquí [...] con mi papá, [...]. En los años cincuenta, sesenta [...] no podía faltar una radio y entonces la XEB, la XEW, los programas también de artistas de aquella época, las radionovelas que le gustaba también escuchar, pero también le gustaban mucho los programas de análisis; siempre le gustaron y por eso siguió la radio hasta que se murió. Fíjate, muy curiosamente mi mamá murió a los 100 años de edad y siempre la radio y la televisión, el Canal 11, la radio cultural y la televisión cultural fueron parte de su vida; veía a Jorge Saldaña y a varios comunicadores. Sí, la radionovela de la XEW, olvídate, no podía faltar en mi casa. No [...] se había legalizado en la Ciudad de México el aborto, o sea, temas [como éste eran discutidos en la radio], la lucha de las mujeres, porque también milité en el feminismo muy joven, en los años setenta, [...]. Lo que yo he vivido en Radio Educación: viví los sismos de 1985, terribles, donde Radio Educación se convirtió en un lugar, no nada más de radio, sino de localización de personas tanto vivas como muertas. Fue muy importante la labor de las mujeres. La mayoría de las mujeres de Radio Educación tomamos el micrófono porque al director de aquel tiempo (Murillo Cruz) no le había caído “el veinte” todavía de la magnitud de los sismos. Y las radios comerciales ya estaban siendo enlace y cómo es posible que Radio Educación todavía no. Fue entonces que convocamos a las actrices; éramos la mayoría mujeres actrices, para que nos ayudaran porque eran jornadas de 24 horas de estar en la cabina. No sabes. Entonces, ¿cuál es una de las funciones de una radio pública?, somos un enlace muy importante para el auditorio.

María Eugenia Pulido

Complicados fueron los años noventa. [...] Habrá que recordar todo lo que pasó entonces: el asesinato de Luis Donaldo Colosio, el levantamiento del Ejército Zapatista, la masacre de Acteal, en fin, podríamos seguir aquí enumerando. Y sí, fueron años en los cuales [...] todavía estaba el PRI en el poder, con Ernesto Zedillo, bueno, con Carlos Salinas, [...]. Había momentos

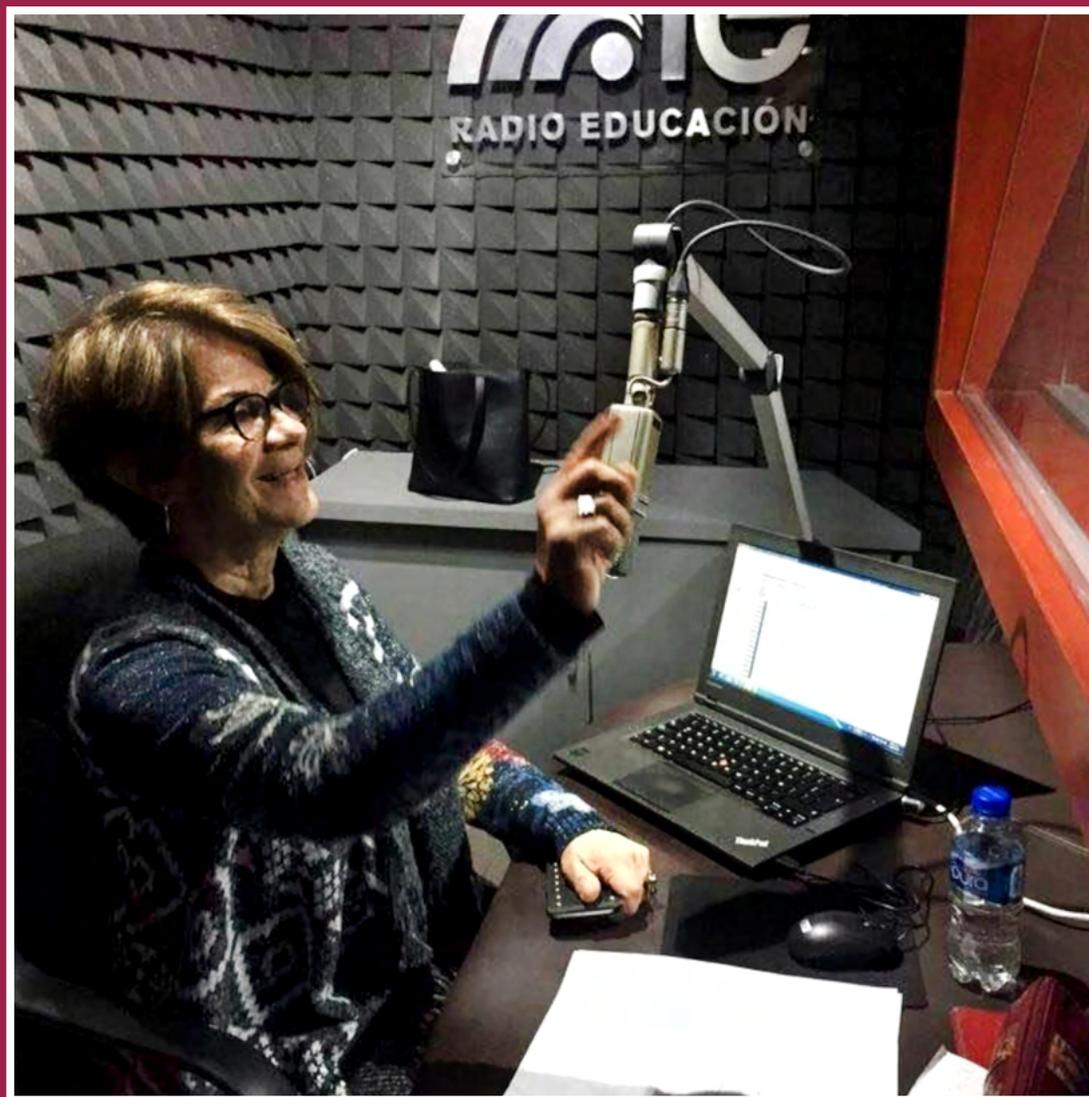


Fig. 59. María Eugenia Pulido, productora y locutora de programas de salud, ciencia y cultura en Radio Educación desde 1976, 2024. Acervo de Radio Educación.

muy tensos cuando dabas noticias, porque solía haber llamadas de las autoridades de ¿por qué dijeron esto? o ¿por qué lo dijeron así?, o hay que quitar aquello. Yo sé que tenemos un programa muy importante de dotación de contenidos para los estados y que hay mucha demanda de nuestros programas, al menos de una parte de ellos, [como] las radionovelas, entre otros. Ahora tampoco sé si desde una visión de centro, podemos decidir, construir la agenda de los estados en términos culturales; en todo caso, habría que recuperar las visiones de quienes trabajan la cultura desde las entidades federativas. En los estados hay una dinámica propia que habría que rescatar también. No únicamente el centro irradia hacia al exterior [...].

Ana Leticia Vargas

Recientemente descubrí también la radio para niños. Gracias a la generosidad y a la invitación de una compañera productora, Ana Aguirre, a quien yo admiro mucho y quiero, por supuesto, como amiga también, creamos radio para las audiencias infantiles, una radio inteligente para los niños. Creo que por el “color” de mi voz, por la forma que tengo para expresarme y, digamos, tal vez por el tono de la misma, mi voz está más asociada a la juventud o a los niños. Esto nos ayuda a introducir los temas y a funcionar como una especie de anfitrión. Y al principio, fíjate, te voy a confesar que tenía mis dudas. Ana me invitó y obviamente le dije: “sí, pues sí, estoy muy interesado, me gusta mucho el proyecto”, pero en realidad yo no había hecho radio infantil o radio para niños. Aunque en el IMER había un par de programas también, no me tocó estar cerca de su producción. Pero entiendo que si no nos hacemos el propósito de hacer contenidos para nuestras audiencias más jóvenes, ¿después quién va a escuchar la radio? Bueno, en la actualidad me he sentido ya mucho más cercano al objetivo del programa, ya imbuido totalmente, y además uno aprende muchísimo de la frescura de los niños y adolescentes. Te contagian. Dicen por ahí que la juventud ya a cierto momento te llega nada más por contagio. Entonces los niños son muy, muy espontáneos, muy naturales, muy despiertos. Las generaciones actuales están en otro nivel de reflexión y de absorber conocimientos, entonces realmente uno se sorprende; te renueva la fe en el medio, claro, y me parece que hacer este programa es participar de un regalo muy bonito para las audiencias, las de todas las edades, porque hacemos un programa inteligente, un programa que no busca infantilizar, sino que sea atractivo para los adolescentes y los niños y las niñas. Es como participar de un regalo que está envuelto con mucho cariño, que está hecho con mucho profesionalismo, con mucho detalle, que está pensado para ofrecer conocimientos, para ofrecer valores, para ofrecer cosas que a los niños les ayuden a reflexionar, y a entender mejor el mundo en el que viven. Y eso a mí me gusta mucho porque siempre he pensado que una producción radiofónica debe tener esas características, quiero decir, debe ser como un regalo bien presentado, bien cuidado, no un regalo gris y mal envuelto que te aburra, sino una cosa que tú aprecies, que atesores, que tengas en cuenta, que compartas, que comentes. Y este programa con el tiempo lo ha logrado. De hecho, el equipo viene también de temporadas pasadas y de otros proyectos similares, como *Niño Sapiens*, en los que no participé, pero que escuchaba. Ahora, el programa se llama *Yolotl*, que es una palabra en náhuatl que significa “corazón”. Entonces, semana a semana lo hacemos con todo nuestro *Yolotl* para las audiencias jóvenes de Radio Educación. Sí, entonces estoy muy contento.

Manuel Chávez



Fig. 60. Manuel Chávez, locutor de Radio Educación, 2024.
Acervo de Radio Educación.

No relaciono a mi tía Esperanza Pulido con Radio Educación, más bien con la investigación musical; ella fue una de las pioneras de las revistas musicales de investigación en México, y en hacer un libro de “La historia de la mujer mexicana en la música desde la época prehispánica hasta el siglo xx”, pero mi papá sí escuchaba mucho y estaba muy politizado, porque Radio Educación tenía y tiene una pluralidad en sus servicios informativos que ojalá sigamos teniendo. Entonces mi papá llegaba a comentar en los programas. A mí hasta pena me daba porque mis compañeros me decían “¿es tu papá Alberto Pulido?”. Porque lo invitaban a participar en los programas [...]. Entonces sí, la radio en mi familia siempre [ha estado] muy cerca y bueno, con mi tía Esperanza por la cuestión musical, claro. De ella aprendí a apreciar la música, y cuando llegué a Radio Educación también una de las cuestiones que yo agradezco es que aquí me formé musicalmente, porque cuando yo llegué [como] estudiante de teatro me gustaba el rock, un poco el jazz, pero no, no apreciaba la ópera. [...] Un autor te remite y te lleva a otro y a otro. Y el locutor, la idea del locutor en aquella época, era alguien que se tenía que nutrir con lecturas, conocimientos, porque si no cómo trabajabas en un medio cultural. Claro, eso sería una gran, gran contradicción. Creo que la formación que tuvimos nosotros fue muy importante, pero estaban las cosas ahí, porque la gente... y a mí eso es lo que siempre me ha gustado, yo no estoy en el micrófono sólo para leer noticias, sino que el locutor, desde mi visión, debe ser una importante compañía en la vida de las personas. Te metes en su intimidad, eres una persona fraterna, amiga, cercana; eso es lo que debería [ser], por lo menos antes era así. El locutor es un muy buen amigo con el que hasta confianza le puedes tener y le cuentan hasta cuestiones personales los radioescuchas, porque hace mucho no había una secretaria o alguien que podía contestar la llamada, la contestaba el mismo locutor en cabina. Y entonces descubres estas generaciones increíbles y vas al norte... Cuando estuve dando un curso en Ciudad Acuña, en Coahuila, allá, imagínate en el norte, y platicar con el público [sobre] qué es una radio cultural. Los noticieros venían desde la Ciudad de México, pero el público es totalmente diferente al de aquí; eran muchos de ellos conductores de tráileres [...] que iban escuchando la radio mientras conducían para no quedarse dormidos.

María Eugenia Pulido

Recuerdo, cuando entré, que para el turno de la noche se recortaban periódicos [...] las noticias principales de los periódicos. Y a veces había que tachar lo que no entraba dentro de los guiones. Se hacían guiones para los noticieros. Fue muy interesante. Fui aprendiendo la brevedad, la precisión, no pasarse de 20 segundos, medio minuto. Y había algunas noticias que implicaban reportajes [...], teníamos, empezamos a tener colaboradores de otras partes del mundo, entonces encuentro siempre que quien te va a escuchar o le ha pasado algo parecido o lo ha vivido, y ya es parte de su vida... Tienes que pensar en la gente, no en ti. Ésa fue la mejor lección que yo tuve (en el área de Noticieros), la mejor. Y eso me llevó incluso a escribir guiones originales. [...] Yo hice dos radionovelas, me gustó mucho hacerlas y tuve el apoyo para hacerlas, sobre todo, porque eso es bien importante; ahorita no se puede hacer una radionovela original o una adaptación para radio por el elevado costo que implica hacer una buena producción.

Josefina King

ESCRIBIENDO EN MÁQUINA EN MEDIO DE LAS NUBES

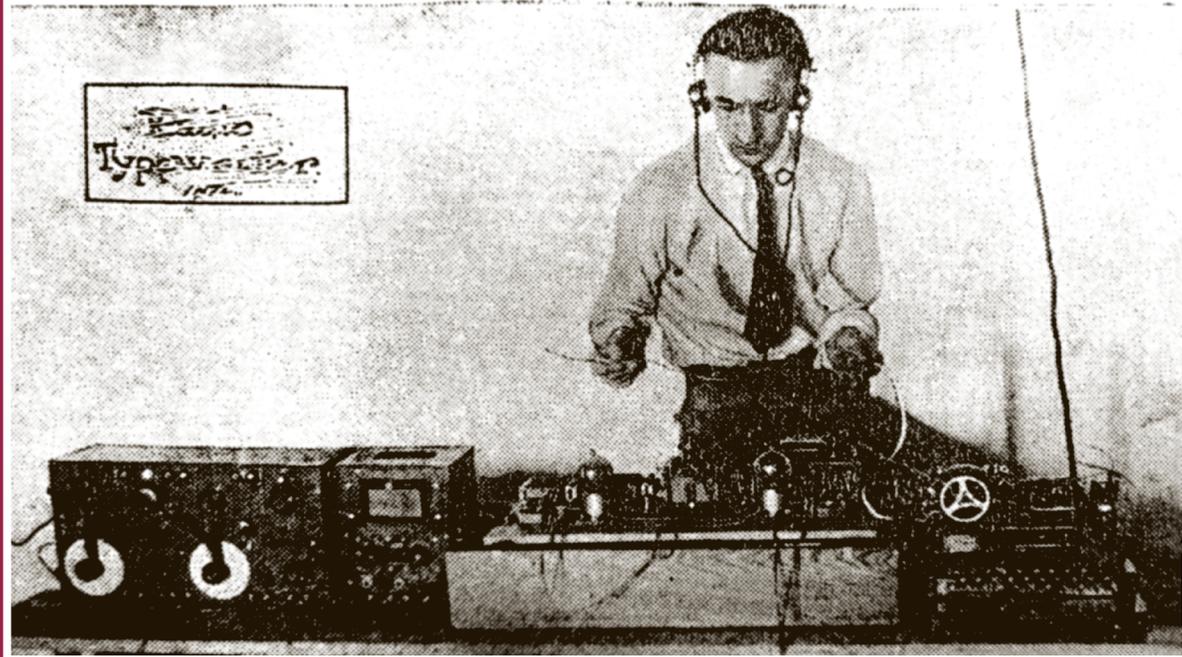


Fig. 61. Anuncio de las primeras transmisiones de la Radio en *El Universal Ilustrado*, 1924.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

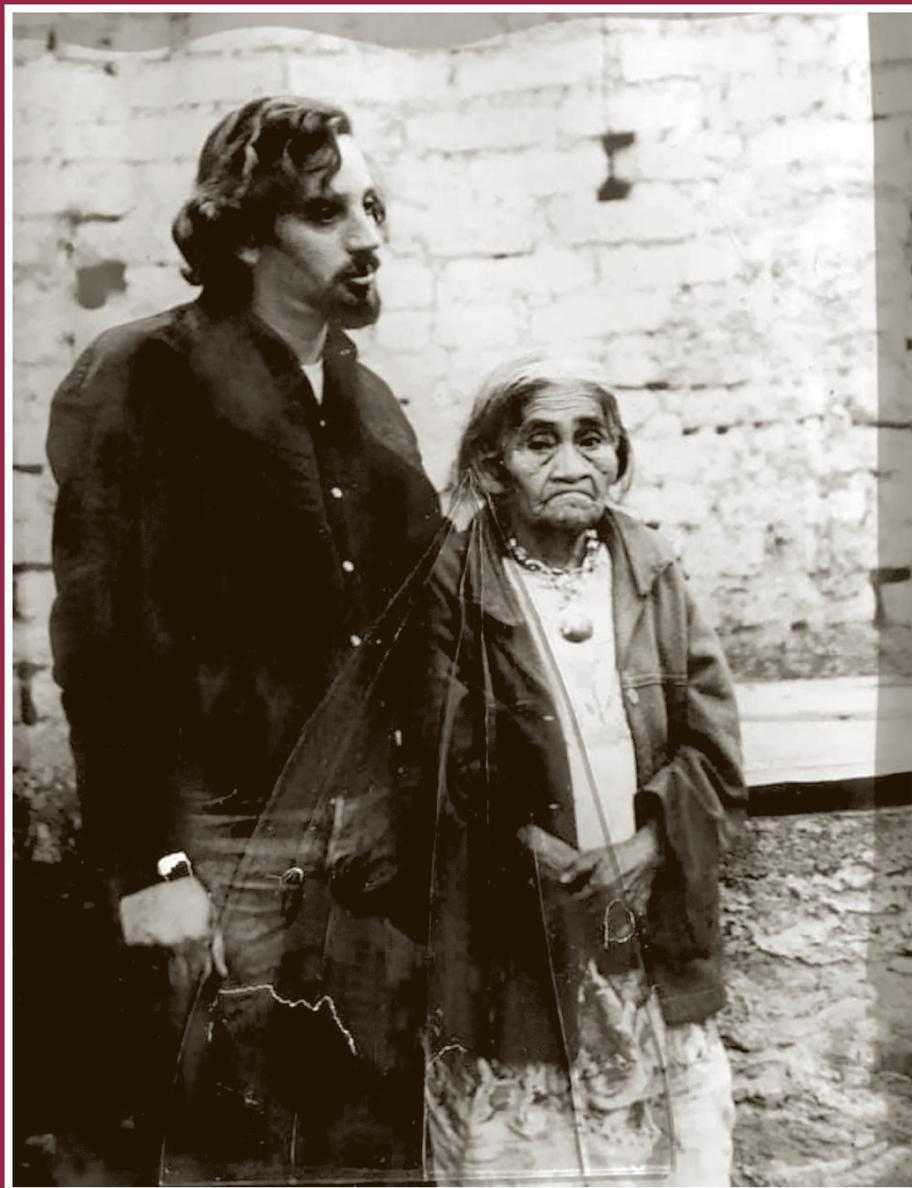


Fig. 62. Froylán Rascón con María Sabina, años setenta.
Acervo de Froylán Rascón.



Fig. 63. Fonoteca, material fonográfico, 2024.
Acervo de Radio Educación.

Estábamos estudiando la carrera de comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y en algún lugar se puso un letrerito que decía: “Se puede hacer servicio social en Radio Educación”. Con Patricia Kelly, mi amiga y compañera desde la universidad, al verlo dijimos: “¡Vamos para allá!”. Nos apuntamos, fuimos y nos tocó entrevistarnos con Enrique Atonal, que en ese tiempo era el responsable de Radio Educación, y él nos dijo: “Sí, sí, cómo no; fíjense que tengo en mente hacer un noticiario cultural que se llame ‘Artesanos, artistas y ciencia’, con varias secciones. Y pues quiero ver quién, qué y cómo”. Aunque yo no era especialista en ninguna de ellas, me asignó desde entonces la sección de teatro. A Patty Kelly la de cine. Había también las de literatura, artes plásticas, música y ciencia.

Y bueno, pues se trataba de aprender y de adentrarme en el tema. De ir y entender al teatro, de conocer a sus protagonistas, de hacer entrevistas. Luego de elegir la parte fundamental para editarlas e integrarlas con los bloques de las demás secciones, de manera que se pudieran transmitir todos los días. Yo digo que cualquiera que se precie de haber sido mi amigo en ese tiempo, seguramente me acompañó al teatro. Ja, ja, ja.

En esa época tuve mi primera lección terrible, que para mí fue un fracaso que marcó mi carrera profesional. Resulta que un día fui a entrevistar al maestro Héctor Mendoza, reconocido director de teatro, ¡wow!, eso era lo máximo. Llego con mi grabadora de Radio Educación, la cinta, los audífonos, mis preguntas preparadas previamente. Empieza la charla, todo bien, y acaba, según yo, una maravillosa entrevista, pues además el maestro fue muy generoso conmigo al platicarme toda su experiencia, su trayectoria, sus reflexiones, sus consejos... Aprendí muchísimo. Pero, cuál va siendo mi sorpresa que, al llegar a casa a escuchar la entrevista para trabajarla, ¡no había grabado! Afortunadamente el maestro Mendoza me concedió una nueva oportunidad. Esos errores son inolvidables.

A lo largo de tantos años en esta maravillosa emisora tuve la oportunidad de producir radionovelas de temas históricos, como *Tierra y libertad*, sobre Emiliano Zapata. Estas producciones implicaban reunir a un equipo multidisciplinario, como el que dirige a los actores que prestan sus voces, quien diseña la música o los efectos sonoros, las claves del operador, etcétera. Para mí fue una experiencia fascinante. También me tocó producir *Los pasos de López*, novela escrita por Jorge Ibargüengoitia, mi tío, de por sí es muy divertida, y que me tocó convertirla a la radio. ¡Imagínense!

Muchas otras anécdotas, experiencias y vivencias tuve en Radio Educación, a lo largo de 11 años, que me marcaron en mi vida profesional.

Alicia Ibargüengoitia

Las narraciones del fútbol en este país no eran tan impactantes, tan populares como el beisbol, y al oírlas, yo me trasladaba mentalmente escuchando a los cronistas, al “Mago” Septién, por ejemplo, a Eduardo Orvañanos, al estadio, donde ellos trataban de explicarnos el escenario. En fin, muchísimas cosas que yo imaginaba o que yo me las tenía que imaginar. Entonces esa fascinación de transportarme cuando estaba yo escuchando radio, lo mismo una novela, lo mismo de música de un trío que apenas recuerdo cantando en vivo allí y escuchándolos; o los juegos de beisbol, o las transmisiones del box, o la voz del

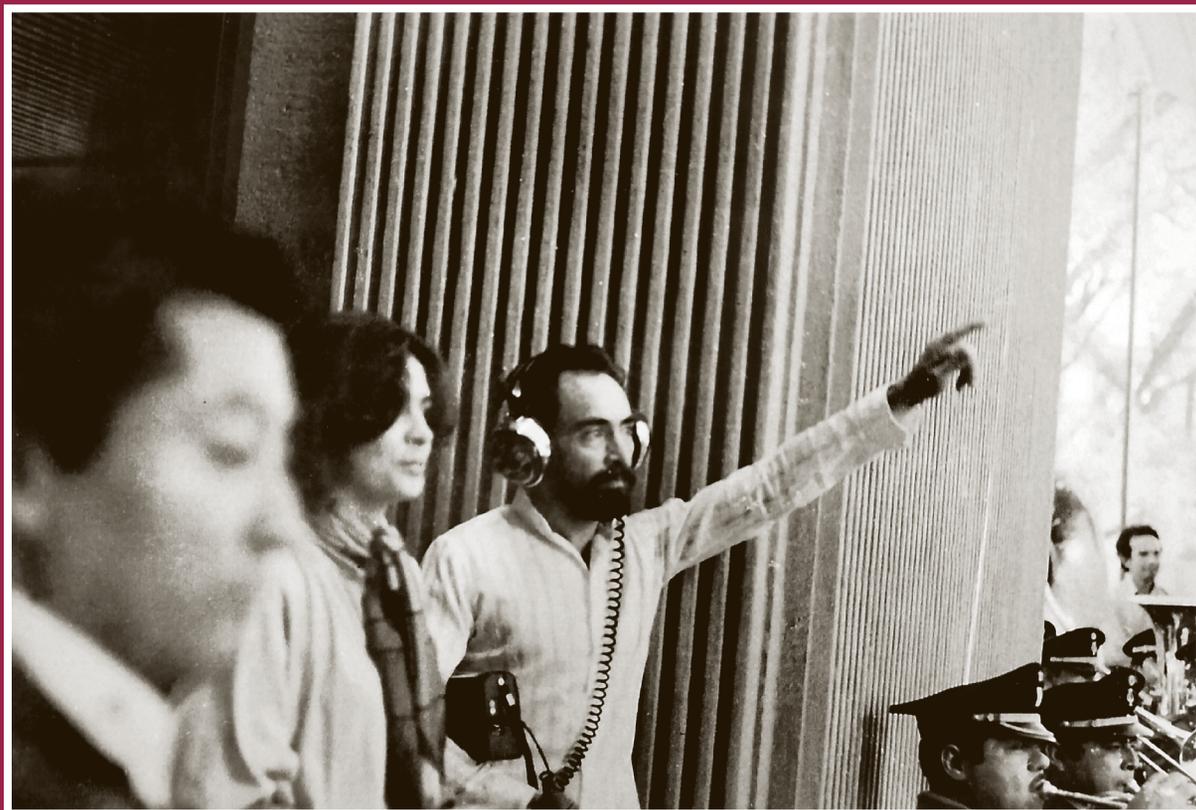


Fig. 64. Concierto en el patio de Radio Educación, sede Ángel Urraza.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.

“Ratón” Macías, que entonces paralizaba a México, y buscábamos estar pegaditos a la bocina del radio para no perderse nada de lo que ocurría, comentado por los narradores que tenían que ser especialistas para no dejar de hablar. Tenían que estar hable y hable. Era fascinante eso. Yo lo escuché y eso me quedó muy grabado. Por eso mi mamá me dijo: “vete al taller de tu tío, ahí a ver que aprendes, a sacar los bulbos y a probarlos”. Me compré un probador de bulbos con mis ganancias de las reparaciones que yo hacía. Los equipos son como cuatro: osciloscopio, multímetro, probador de bulbos, generador, éste lo saque en abonos, siempre. Mis abonos eran de 80, 90 pesos durante tres o cuatro años; fascinante, porque eso me permitió adentrarme más en este espacio, en este que no se ve, que no se siente, o más bien que no se ve, que no se manifiesta, pero se siente. Primero la radio a través de nuestros oídos y luego la televisión a través de nuestros oídos y nuestros ojos.

Ignacio Espinosa

Yo he seguido colaborando desde fuera con esta generosa empresa: Desde que iniciamos la grabación de radio-novelas con *El Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, en una magnífica adaptación de Mireya Cueto y la producción de Mario Díaz Mercado (Augusto Benedico era la voz del Quijote y Luis Gimeno era Sancho), hasta la inolvidable y audaz *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, con la producción de Pilar Muñoz y la voz legendaria de Ignacio López Tarso. Con la doctora Lidia Camacho como directora, los productores recibimos un gran impulso en la creatividad sonora: realicé *La Celestina* de Fernando de Rojas, con la inconfundible voz de Luisa Huertas, y *El Malogrado* de Thomas Bernhard con Patricio Castillo. En fin, después de haber trabajado hace 53 años en Radio Educación siempre he creído que de una semilla se convirtió en un árbol frondoso que nos cobija con su sombra.

Enrique Atonal

[...] *Artesanas, artistas y ciencia*, así se llamó el primer noticiero cultural de Radio Educación en el que nosotras empezamos a salir: *Artesanas, artistas y ciencia* es el que salió, te digo, el 30 de octubre de 1974, y es desde donde yo marco junto con otras amigas, a mi amiga Alicia, los 50 años de trabajo profesional [...]. Era un noticiero porque teníamos que informar sobre el acontecer cultural de la Ciudad de México [...].

Patty Kelly

En 1990, al licenciado Javier Nájera Torres, que había sido subdirector de Radio Educación, lo nombraron director general de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación. Un importante cargo. Pues para mi sorpresa, me invitó a trabajar como directora de Radio de esa institución. Esto significó otro gran reto en mi vida.

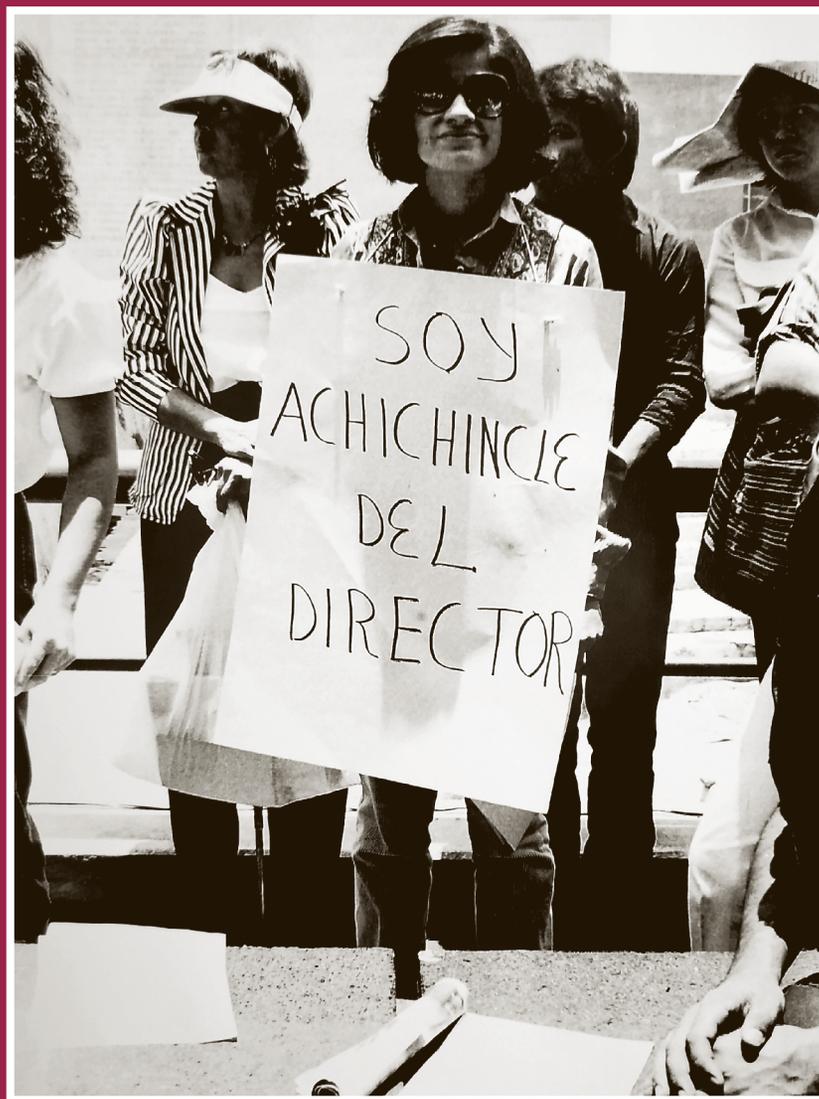


Fig. 65. Trabajadoras de Radio Educación se manifiestan frente a la sede de la SEP.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.



Fig. 66. Patty Kelly, productora y locutora de las series *Prohibido tocar* y *Estrenando cuerpo*, 2024, Acervo de Patty Kelly.

Desde ahí tuve la oportunidad de conocer en su totalidad a las emisoras públicas, universitarias y privadas que conforman el espectro radiofónico nacional. Se organizaban reuniones regionales y viajábamos a lo largo y ancho del país para conocer a los radiodifusores, escuchar sus puntos de vista. Ellos se quejaban de los llamados “tiempos oficiales”; decían que en ocasiones los promocionales que se les enviaban desde la Ciudad de México no tenían que ver con su realidad, y les llegaban en forma extemporánea. Por ejemplo, decían que a veces se hablaba de sequías cuando era tiempo de lluvia... También decían que esos espacios les ahuyentaban la audiencia. Escucharlos nos ayudó para tomar mejores decisiones.

Con quienes también teníamos cercanía era con los miembros de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión, con la Radio Pública, con los Sistemas Estatales de Radio y Televisión, con las radios universitarias. Siempre agradeceré la oportunidad de conocer diferentes alternativas de comunicación radiofónica.

En 1992, incursioné en una nueva experiencia, la radio privada, que me permitió conocerla y aportar desde dentro. Me invitaron a trabajar en lo que en ese tiempo era Radio Red, junto con José Gutiérrez Vivó, quien, además de conducir el noticiario *Monitor*, era el director general. Él diseñaba los diferentes proyectos que se escuchaban al aire y que pretendían ser útiles a la población. Así, construir una radio de servicio social era lo que nos alentaba.

Aquí puedo enunciar varios de esos proyectos, como *Monitor su contacto*, que ponía en contacto a los radioescuchas con las autoridades pertinentes y le daba seguimiento al proceso de solución a los problemas reportados, que generalmente se resolvían.

También, en los noventa, esta emisora fue la primera en hablar sobre temas ecológicos. Tenía un camión que se le denominaba el Laboratorio Ecológico, que visitaba las diferentes colonias para analizar la calidad del agua y ofrecer alternativas. Hay muchos otros, pero finalmente comentaré un servicio que se dio para ayudar a los niños a hacer sus tareas escolares y resolverles sus dudas. Este proyecto fue posible gracias al apoyo de la Secretaría de Educación Pública en la Ciudad de México. Se designó a un grupo de maestros, de diferentes niveles escolares, para que en la tarde acudieran a las instalaciones de la emisora, y desde ahí por vía telefónica se comunicaran con los niños. Así, se ayudó a miles de niños, orientados para la solución de sus problemas o dudas escolares. Esta y muchas otras innovaciones resultaron exitosas. Yo estoy muy orgullosa de haber podido ser parte de esta gran empresa, que por otras razones desapareció del cuadrante, y que por estas y muchas más razones extrañamos mucho.

Alicia Ibargüengoitia



1000A

CAPÍTULO 4

**LA EDUCACIÓN
Y LA HISTORIA
EN RADIO
EDUCACIÓN**



ÑOS

1000A

Radio Educación se origina en 1924, por iniciativa de nuestro prócer de la cultura y la educación, José Vasconcelos. Este hombre advierte que la educación debe de allegarse de algunos elementos que le permitan no sólo la labor en las Misiones Culturales y todo aquello que llevó a cabo la Secretaría de Educación, la idea vasconcelista de crear un nuevo mexicano.

FROYLÁN RASCÓN

Radio Educación
Niños



Fig. 67. Emilio Ebergenyi frente al micrófono de Radio Educación.
Fotografía de Marcial Romo. Acervo de Hilda Saray Gómez.

Las series literarias, básicamente las radionovelas, son un fuerte de Radio Educación. Se siguen pensando y repensando y se sigue proyectando generar algo con las radionovelas, es decir, que se sigan escuchando; es algo de lo que más se solicita y es un acervo de casi medio siglo. Son como de los setenta, ochenta, no es algo muy actual. Creo que ése es un punto fuerte, pero tiene un porqué, tiene una ventaja y esa ventaja es que la radionovela, las adaptaciones literarias o de cuentos, narrativas, no pierden vigencia. No es lo mismo retransmitir el noticiario de hoy en la mañana dentro de un año, tal vez no tenga mucho caso. Tal vez dices “¡Ah!, el testimonio sí”, pero como tal una radionovela la puedes retransmitir en cualquier momento y va a tener siempre ese impacto porque es una historia con la que tú vas a empatizar, porque ésa es la funcionalidad de la literatura, de esas historias.

Juan Ramírez

Les decía que desde 1982 empecé a participar en la serie *Abriendo surco*. Llegó aquí Macrina Ocampo, mujer chinanteca, que fue la primera mujer presidente municipal indígena en el estado de Oaxaca. Macrina fue la niña que en San Juan Lalana sacó los títulos virreinales de las tierras de su comunidad, resguardándolos bajo sus ropitas, corriendo en medio de las balaceras de las guardias blancas de los ganaderos veracruzanos que invadían las tierras comunales oaxaqueñas. Así salvó los papeles de su pueblo Macrina Ocampo, que con el tiempo se convertiría en una luchadora indígena. Y a la fecha ahí está. Sería bueno que fuera alguien a entrevistar de nuevo a Macrina, que aquí venía y lanzaba mensajes en su lengua materna y exigía se respetaran los derechos y el territorio de su pueblo.

También llegaban las comisiones de los pueblos de la Costa Chica y la Montaña de Guerrero denunciando los atropellos que tanto caciques como autoridades cometían contra esos pueblos. Con el tiempo formaron el Consejo Guerrerense 500 años de Resistencia

Indígena, Negra y Popular, de donde salió después la CRAC (Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias), Policía Comunitaria de la Costa Chica y la Montaña de Guerrero. Esos dirigentes tenían una gran fuerza. ¡Qué manera de decir las cosas y de pararle los tacos a los gobernadores y frenar las agresiones contra sus pueblos! Cirino Plácido Valerio llegaba aquí en los ochenta desde allá de Costa Chica. Cuando la policía comunitaria no tenía cómo hacerle porque el gobernador en turno ordenaba desarmar a la policía comunitaria, la asamblea decidía que Cirino y otros compañeros fueran quienes frenaran la agresión. Y lo paraban, frenaban ese desarme.

Ricardo Montejano

El periodismo en los últimos años se ha complejizado; la era digital y la convergencia tecnológica obligan a la innovación, sobre todo porque nuestro medio también ha tomado el soporte digital, hablando de todos estos valores que caracterizan el periodismo, que pasan por la imparcialidad, por la verificación. Hoy los avances de la tecnología y de herramientas como la inteligencia artificial nos hacen reflexionar sobre posicionamientos éticos acerca de la verdad y sobre lo que se va a decir e informar. Todo eso se ve actualmente fracturado por una suerte de manipulación también técnica y tecnológica y resultado de ello son la infodemia y las noticias falsas; en ese campo el papel del periodista y el periodismo que se debe impulsar desde Radio Educación también debe tener como tendencia y desafío la alfabetización mediática y la construcción de audiencias activas.

Elizabeth Montes

Somos un medio de comunicación no comercial, somos una radio pública, de servicio público. Acabamos de conformar a partir de agosto de 2023 el Sindicato Nacional de Trabajadoras y Trabajadores de Radio Educación SINTRE; es el primer sindicato gremial de un medio de servicio público.

Laura Elena Padrón

Como en todos lados, la lucha sindical se da [en Radio Educación]. A nosotros aquí nos ha llevado un camino largo, con características muy específicas. Creo que, por azares del destino, y al principio, la gente que entró a Radio Educación tenía conceptos políticos alternativos, de lucha [...] y se hizo un equipo interesante de gente que no era fácil de decirle “te arrastramos”. Cuanto y más, tú me podrás entender que entramos a la Secretaría de Educación Pública y tendríamos entonces que sindicalizarnos en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

María Salomé Rangel



Fig. 68. La radio al servicio de la educación; Radio Educación en las instalaciones de la Secretaría de Educación Pública, s/f. Archivo General de la Nación.

La educación y la cultura son, sin duda, una parte esencial de nuestro quehacer. Damos cobertura a festivales y a encuentros, como el de jaraneros, como el Internacional Cervantino. Tenemos un noticiario cultural *Su casa y otros viajes*, que yo creo que sí es un referente en la radio; porque tampoco es que haya tantos espacios en el cuadrante que permitan escuchar las voces de artistas plásticos, de músicos, de literatos, de organizaciones que están llevando a cabo proyectos culturales.

Ana Leticia Vargas

Indiscutiblemente, Radio Educación es la pionera de las emisoras culturales en el país. En 1924 no se llamaba Radio Educación, de acuerdo, pero era la emisora de la Secretaría de Educación Pública. Hay que considerar que en esa primera Radio Educación fue una mujer, María Luisa Ross, quien hizo la conceptualización general de la emisora. Seguramente en sus noches de insomnio o de trabajo enfrente de su escritorio, cuando José Vasconcelos le dijo: “Maestra, hágase cargo de la emisora”, ella pensó, invirtió su talento en una tarea inédita hasta entonces: configurar una radio educativa y cultural. Quizá pensó “a ver cómo le hacemos, qué colocamos, qué temas, qué música, qué espacios”. Desde ese primer diseño, de esa emisora pionera, hecho por una mujer, hay una gran trayectoria, herencia y elementos identitarios muy importantes que llegan hasta nuestros días. En la segunda fundación de Radio Educación, en el 68, es otra mujer la que toma la batuta: la maestra María del Carmen Millán. Ahí está de nueva cuenta la impronta de las mujeres. Hay diferencias de época, culturales, etcétera, entre María Luisa Ross y María del Carmen Millán, obviamente, pero yo creo que sí es un linaje de mujeres el que da origen a Radio Educación, su perfil, su impronta sí tiene que ver con ello. Y como en todas las luchas de las mujeres, las que estamos ahora, en el presente, trabajando o colaborando, somos herederas de ese legado. Y tenemos la responsabilidad de pasarlo a las siguientes generaciones en términos de conservación, en términos de aprecio. Y también tenemos la responsabilidad de fortalecerlo, ampliarlo, seguir dándole sentido y hacer lo que está en nuestras manos para que esta genealogía se vaya haciendo más grande.

Hilda Saray Gómez

En 2008 me invitaron a participar en la realización del libro *Radio Educación. La historia reciente: testimonios y memoranzas*. En ese proyecto, que tiene varios capítulos, me correspondió hacer entrevistas con los llamados hacedores de la radio: personal técnico, administrativos, productores, musicalizadores, locutores, periodistas, redactores, los protagonistas de la lucha sindical.

En ese momento se celebraban los 40 años de historia de esta emisora, con su programación y noticias, como la conocemos hasta el día de hoy. En ese libro están integradas las historias y recuerdos que se escucharon en esas entrevistas. Radio Educación todavía tiene mucho que aportar al cuadrante radiofónico del país.

Alicia Iburgüengoitia

Radio Educación está en toda la República con la dotación de contenidos; tenemos años compartiendo las producciones. O sea, si tú vas a algún estado, seguramente te vas a encontrar con programas de Radio Educación; seguramente muchas radionovelas que tenemos están en los estados. Y cada año se sigue compartiendo y retroalimentando. Por ejemplo, para la transmisión de los festivales que tenemos de la Huasteca, se invita a ver quiénes quieren transmitir en vivo o transmitir diferido. En el Cervantino regularmente llegamos a tener una lista como de 20 estados de la República que se van a enlazar y muchas de esas radiodifusoras son sistemas que tienen más de una señal. Sí, llegamos a muchos lados por la dotación de contenidos y, bueno, ahorita ya con lo que es el internet, se abre una carpeta en drive y les subes todos los materiales que solicitan. Ya nada más ellos entran a la carpeta y jalan todo y lo transmiten cuando ellos quieran. Entonces eso ha hecho que todavía tengamos más oportunidad de llegar a otros lados.

Margarita González

Entonces, por ejemplo, hay documentos de esa naturaleza, hay documentos que retratan muy bien la vida política o algunos aspectos de los acontecimientos políticos de América del Sur en los setenta y ochenta, cuando se generaron los golpes de Estado, los movimientos guerrilleros, el golpe de Estado en Chile, el exilio de los uruguayos, los argentinos, los chilenos, la revolución sandinista en Nicaragua, los movimientos guerrilleros en Guatemala, en El Salvador; todo esto te da un retrato de qué estaba pasando en América Latina en ese momento y cuál era la posición de la gente que estaba en Radio Educación que, por supuesto, era una posición política que tenía una inclinación hacia la izquierda bastante clara y, de repente, había programas donde te leían documentos, casi doctrinales, de la izquierda en Latinoamérica y te preguntas: “¿y nadie les decía nada?” por lo que políticamente significa. Hay que ser honestos. Cuando sabes que había un aparato de gobierno que hacía espionaje y seguimiento o regulaba los contenidos, y sin más te sueltan unos documentos de contenido doctrinal, o unos posicionamientos de izquierda, entonces dices “¡pues qué bien que era posible”. Finalmente, también era parte y es parte de este perfil, de esta construcción que tiene Radio Educación. [...] Muchos de los que siguen trabajando en Radio Educación eran jovencitos en esa época, tenían 20, 25 años. Y traían unas convicciones políticas muy bien definidas desde ese momento y que, por supuesto, las mantienen. Y creo que también eso tiene que ver mucho con la construcción del discurso que tiene Radio Educación. Otro aspecto muy importante del acervo es que, muy al principio, decía: “bueno, es fijar en un soporte estos documentos sonoros que son el día a día de la radio”, y entonces uno piensa que lo que tenemos son programas de radio. Pero no, lo que tenemos en la Fonoteca son documentos que contienen información que puede servir para las cosas más insólitas.

Heriberto Acuña



Fig. 69. Niños en concurso de oratoria, Radio Educación en las instalaciones de la Secretaría de Educación Pública, s/f. Archivo General de la Nación.

Hay otra serie de documentos sonoros que tienen testimonios de personajes importantes en la cultura, que vienen desde los setenta. Recientemente, por ejemplo, se le otorgó un reconocimiento a la serie *En los andamios de la creación*, que es de los años ochenta. Se generó esta serie, y tiene entrevistas, por ejemplo, con la China Mendoza, con Blas Galindo, con León-Portilla, con Tamayo, con pintores y escritores y con gente de la ciencia y la cultura, que da su testimonio y que nos da un retrato del México de los ochenta. Y tener esas voces y acercarse a la personalidad de estas figuras es bastante interesante, no sólo en términos de la información que te pueden proveer, sino también en términos de escucharlos de viva voz y de expresarse de ellos mismos. De repente dices: “¡Ay, esta personalidad no me la imaginaba así!”. A veces [se expresan] con mucha fuerza, a veces con mucha sencillez, no muy extrovertidos, por ejemplo, algunos otros más hacia lo personal, lo íntimo. La Fonoteca Nacional tiene materiales muy importantes, la [de] Educación también. La Fonoteca que tiene Radio Educación, por ejemplo... Fuimos de las estaciones pioneras en los radioteatros y radionovelas culturales.

María Eugenia Pulido

La construcción de los estudios fue el segundo paso de la renovación de Radio Educación en 1973, después de haber inaugurado la planta transmisora donde logré que todo lo que yo pedía de compras, de contrataciones, de materiales, de transportes, todo eso se me autorizaba y nunca me fue negado. Había disposición y, en este caso, fue la doctora María del Carmen Millán con sus relaciones extraordinarias con el secretario de entonces, Víctor Bravo Ahuja, que autorizaba todo lo que se le pedía, y también logró que el CAPFCE (entidad de la SEP encargada de construir todas las escuelas en todo el país, con presupuesto de esta Secretaría) construyera el nuevo edificio destinado para las oficinas y estudios de Radio Educación.

Entonces me dieron a conocer el contacto en el CAPFCE y fui a una oficina que se llamaba Proyectos Especiales. Ahí, en esa oficina de Proyectos Especiales, había un director que tenía su sección de arquitectos, su sección de dibujantes, su sección de los trabajadores externos que son calculistas del terreno, de los que, al construir, pues tienen que ver con las aguas pluviales. También hay varios ingenieros especialistas, el electricista, el de aire acondicionado, en fin. Me citaron los jueves de cada semana; iba a juntas ahí, cerca de la colonia del Valle, todos los jueves. Y en esas juntas se reunían como siete ingenieros, arquitectos y demás. Era todo un equipo profesional para este proyecto, que era el proyecto del secretario de Educación Pública, él lo adoptó, y pues yo llegaba ahí y me decía: “Véngase ingeniero”; “pónganle una silla aquí junto a mí”, en la cabecera de esa gran mesa; “siéntese aquí porque usted es el que nos tiene que decir lo que le van a ofrecer ahorita”; “¿ya traen este plano, ya traen los planos con las diversas instalaciones?”. Y empezaba a interrogar a todos, y volteaba a ver: “¿me estás escuchando?”; “sí, estoy escuchando”. Y ya terminaba su exposición cada uno de ellos y me decía: “¿está usted de acuerdo con lo que están ofreciendo?”; “Sí, señor”. Mis rodillas acababan temblando muchísimo, pero pues yo sacaba fuerzas de mi flaqueza y contestaba firmemente: “Sí, señor, estoy de acuerdo”.

Ignacio Espinosa

La historia reciente de Radio Educación, que empieza en 1968, nos va a dar la integración de un acervo, digamos, relativamente moderno, porque tenemos documentos sonoros justamente a partir de esa fecha. Cuando yo llego en 2012 a Radio Educación, la gente de la Fonoteca, la Fonoteca en sí como ente, ya tiene un trabajo bastante avanzado en cuanto a la preservación, porque también hay que tomar en cuenta que a principios del siglo XXI los criterios de preservación eran muy diferentes a los de ahora, poco claros, cuando hablamos de documentos sonoros, no de documentos en papel, por ejemplo. Entonces, a pesar de eso, encontramos cintas, materiales que son de 1968-69 integrados a la Fonoteca de Radio Educación. De tal manera, y retomando, es que ya había un camino bastante importante, ya se había transitado por un proceso de la estandarización de criterios para la catalogación, ya se habían trabajado criterios para los procesos de digitalización. Estamos hablando de material magnético; estamos hablando de cintas de carrete abierto y casetes, principalmente de LP's, de discos de 45; estamos en el momento en que ya se había inclusive dejado soportes como los MiniDisc, que son soportes digitales de lectura óptica, y los DAT, que es una combinación de cinta con registro digital. Y estamos en el *boom* del disco compacto que se nos vendió como la gran solución o algunos pensaban que era la gran solución para la preservación de documentos sonoros.

Heriberto Acuña

En Tabasco hay un escritor muy querido que escribió varios libros interesantes sobre el sureste en términos muy académicos (Carlos Enrique Ruiz Abreu), pero encontré en uno de sus libros elementos novedosos sobre el que fue gobernador de ese estado a principios del siglo pasado, documentos que a mí me sirvieron muchísimo durante mi investigación para escribir la radionovela original sobre Tomás Garrido Canabal. Ya en este siglo, Ruiz Abreu fue nombrado director del Archivo General de la Nación, y fui a platicar con él y pedirle su autorización: "Oiga, mire, voy a usar tales eventos del libro...". Yo era bastante respetuosa con las citas textuales, había que darles el crédito, claro. Y más si son escritores, dices "bueno, su trabajo les ha costado tantos años". [...] Hay gente que ya no respeta, que escoge cualquier texto y lo usa, y (para ellos) es válido lo que sea y publican lo que sea. Pero, bueno, el caso es que nos fue muy bien. Terminé de escribir la radionovela (después de varios meses de trabajo) y nos fuimos un equipo de producción y actores y algunos técnicos a grabar en una emisora del gobierno de Tabasco... Fue muy bien recibida... Y la gente de Radio Educación y los de allá estábamos felices, de veras, todos felices. Además, nos ofrecieron una comida. Fue la primera vez que yo probé el pejelagarto. Yo nunca lo había probado y es delicioso, asado a las brasas, ¡qué rico! Nos llevaron de todo, unos animales raros que supuestamente eran como ardillas o no sé qué eran, pero al pejelagarto sí le entré, y pues todo el equipo de Radio Educación, y yo sobre todo, estábamos muy contentos... El trabajo de Pepe González Márquez fue maravilloso. El de Federico Engels en el papel principal, no se diga. El de todos. Yo la verdad creo que es una buena radionovela, porque en 20 capítulos cuenta una vida que marcó mucho a Tabasco. (También) hice otra muy de la derecha política, de un personaje que fue panista, de hueso colorado, que fue Andrés Iduarte. En ella se narra la vida de un niño de una familia

muy burguesa (ubicada en tiempos de la Revolución mexicana). *Un niño en la Revolución* se llama, y contactamos a su tío Leonardo French, quien trabajaba en una secretaría del Estado mexicano. Yo fui a hablar con él y le dije “bueno, esto lo va a pagar Radio Educación, pero yo necesito el permiso, su autorización, para poder hacer la adaptación del libro”. Y, por supuesto, respetando todo lo que escribió Andrés Iduarte, que fue un conocido escritor de los años treinta, cuarenta, más o menos; y Leonardo French, que era un encanto, un absoluto caballero, me dijo: “Claro, pero lo único que yo le quiero pedir es que cada vez que termine un guion me lo traiga” (y me permita revisarlo antes de su grabación); y por supuesto así lo hice y le gustó mucho el resultado final, ya todo grabado.

Josefina King

El gobierno de entonces asignó a la entidad de Educación Pública el 1060 del cuadrante radiofónico. Y esa operación duró poco tiempo, no sé los años, eso ya no lo sé, pero yo supongo que [por] problemas económicos, problemas de adquisición de equipos, en fin, y dejaron de transmitir algún tiempo. Bueno, algún tiempo..., mucho, mucho tiempo. No sé, no sé desde cuándo exactamente, pero el caso es que hasta 1968, con el director general de Educación Audiovisual, que era Álvaro Gálvez y Fuentes, y él se hizo cargo de comprar varios equipos y reactivar un poquito la estación. Claro, compró incluso un transmisor de 50 mil watts porque la autorización que se tenía era para transmitir hasta 100 mil watts de potencia. Primero recibieron dos consolas, que me acuerdo que, incluso, cuando llegué me tocó cambiarlas. Ese transmisor se tardó en llegar porque venía desde Canadá, fue importado de una compañía, General Electric. El caso es que llegó tarde y ya eran las últimas gestiones de Álvaro Gálvez y entonces lo que hizo fue embodegarlo. Ya no se instaló. En 1970 entra en su lugar la doctora María del Carmen Millán, contrata al ingeniero Alfredo Saloma, por eso renuncia al Centro de Televisión Educativa de Zacatenco y se va a trabajar a la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación en Circunvalación y Tabiqueros, colonia Morelos.

Ignacio Espinosa

Varios egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM llegamos a Radio Educación para hacer el servicio social y algunos, como yo, nos quedamos para siempre, porque estoy muy clavada con las nuevas tecnologías y su importancia en la construcción de una cultura de paz; es por esto que no pienso en jubilarme, porque aquí sigo aprendiendo mucho con los jóvenes que han llegado.

Tres integrantes del Noticiario Cultural *Artesanos, artistas y ciencia* nos formamos como humanistas, con personalidades de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que apostaban por un México distinto: Hugo Gutiérrez Vega, Gustavo Sainz, Miguel Ángel Granados Chapa, Froylán López Narváez, Emilio García Riera, Samuel del Villar, todos ellos maestros generosos que compartían con nosotros sus conocimientos e incluso su amistad. Gustavo Sainz nos llevaba



Fig. 70. Leyenda de Radio Educación, s/f.
Acervo de Radio Educación.

casi cada ocho días a un escritor distinto para que platicara con nosotros. Fueron charlas muy sabrosas con Jorge Ibargüengoitia, Elena Poniatowska, la China Mendoza, José Agustín, José Emilio Pacheco, en fin, todos eran sus cuates. Entonces, imagínate lo que es formarte con todas estas personalidades que han dejado profunda huella en la literatura mexicana y en todos los que nos hemos acercado a ella.

Pita Cortés

La información nos llegaba por fax, cable y a través de los periódicos, los cuales teníamos que revisar minuciosamente. Pertenecemos a una generación analógica que ha tenido que adaptarse a la transición hacia lo digital, y no ha sido fácil. Nosotros empezamos con las enormes máquinas Olivetti, aquellas blancas y pesadas, tecleando con fuerza cada palabra. Usábamos hojas de papel bond con tres copias en papel revolución, y nuestras manos quedaban manchadas por el papel carbón. Si cometías un error había que corregir cada copia con cuidado, aplicando corrector en cada hoja. Cuando finalmente pasamos a usar la computadora, al principio sentíamos miedo de presionar una tecla con demasiada fuerza, temiendo que algo pudiera romperse.

Gladys Peña

Radio Educación ha formado generaciones y generaciones y generaciones de profesionales de los medios en la locución, en la producción, en la ingeniería, en el guionismo, en la musicalización, en la integración de pautas musicales, en lo que tú me digas, y eso también es un elemento que tiene que ver con lo público. ¿Qué es lo público? Hay muchísimas definiciones, pero una que a mí me explica muchas cosas es que lo público es aquello que, siendo de todos, no es de nadie en específico. Es un bien que pertenece a todas, a todos. Entonces, ésta, que es una institución pública, que empezó siendo una estación de radio, es ahora, 100 años después, una institución cultural con una historia, con una narrativa de su historia, con una construcción cultural verificable y que tiene seis salidas al aire, además de lo que pueda hacer en internet y demás. Eso significa que ese servicio público ha dado resultados, porque siendo de todos no es de nadie, no es ni de la dirección en turno, no es ni de la representación sindical en turno, ni del locutor o la locutora que está al aire, ni del titular de la secretaría o dirección de la cual dependa esta institución, ni del titular del Poder Ejecutivo, ni del titular del Poder Legislativo o del Poder Judicial. Es algo público que toda la sociedad sostiene, que está al servicio de toda la sociedad.

Hilda Saray Gómez

Bueno, compañeros hay muchísimos. Menciono a Eliud Hernández, compañera que ha sido muy tenaz en la búsqueda de temas específicos como los de género, por ejemplo. Son personas que te marcan por ciertas características éticas y de compromiso con el trabajo. ¿En quién más puedo pensar? En los reporteros. En Reynaldo Cerecero también, decano de Radio Educación. Decimos de chiste, a veces, que Reynaldo tiene el chaleco del inspector Truquini y si requieres una nota te la consigue porque te la consigue. Entonces, abre su chaleco y “a ver, ¿qué nota quiere?”. Pero eso lo da el tiempo, la experiencia, los contactos. Exactamente, los contactos. Cuando llevas 50 años, bueno, no sé, ponle unos 35 años o 40, en el ejercicio de reportero, pues por supuesto que tienes todos los contactos del mundo, pero también te habla de esas habilidades que se han desarrollado. Entonces, así podemos mencionar a varios, no quisiera dejar a ninguno. Con algunos he convivido menos por el asunto de los diferentes turnos en los que laboramos; en general son personas que hacen un trabajo que se reconoce porque ves ciertas habilidades y a veces te contagian.

Elizabeth Montes

Con aquellos gobiernos del partido único priista, los trabajadores de la emisora, siempre en cada cambio de autoridades, pensábamos que ya nos iban a desaparecer. Y así han transcurrido ya 100 años de la radio y los jóvenes “den-denantes” estamos, casi la gran mayoría, en la antesala de la jubilación. Muchos también ya se adelantaron al viaje eterno. Creo que muchos pensamos que ya no queremos que nos den más, sino sólo conservar lo que tenemos. Por todo ello, creo, sin temor a equivocarme, que este momento de la “radio centenaria” es espléndido para que toda la comunidad reflexionemos y podamos replantearnos qué institución somos y qué institución deseamos para los mexicanos del presente y del futuro. Observo mucha autocomplacencia, comodidad, egoísmo y poca autocrítica. Hay muchos intereses creados al interior de la institución y ellos y el *statu quo* nos mata. Y la palabra fue lo primero... Entonces ahí la importancia de la “palabra”. Hablar es una necesidad y escuchar es un arte. Esta actividad de hablar implica mucha responsabilidad.

José Luis Guzmán

Yo siento que Radio Educación ha tenido épocas muy buenas, épocas mejores, y ha tenido épocas malas, muy malas. Ha tenido direcciones muy asertivas y, otras, lamentablemente, que la despojan, la despluman. Pero tiene una constante que son los trabajadores y esos trabajadores tendrían..., no sé cuántos quedan, no sé quiénes quedan de los tiempos pasados, no tengo ningún contacto con ellos, pero si tú como trabajador no te actualizas, entonces sí hay decrepitud, si no te renuevas, si no eres capaz de dar un paso diferente, si yo como mujer vieja quiero seguir haciendo siempre lo mismo, lo mismo, lo mismo, lo mismo, la ley del menor esfuerzo, seguramente voy a tener deterioro cognitivo más rápido. ¿Me explico? Envejecer es seguir creciendo, no atascarse, seguir creciendo. No sé, cada uno crece como quiere, además



Fig. 71. Defendiendo los derechos de los trabajadores de la radio y de sus audiencias frente a la SEP, 1981. Acervo de Radio Educación.

de pa' los lados ¿verdad? Cada uno, como quien dice, espiritualmente; pero puedes seguir leyendo, puedes seguir estudiando, puedes seguir preparándote, maravillándote del mundo, tener amigos, enamorándote desde el conocimiento de las personas, de lo que quieras.

Patty Kelly

No somos antigobierno, quizá somos antisistema porque muchos de los que formaron esta emisora son herederos del 68. Eran jovencitos. Cuando llegaron a Radio Educación estaban saliendo del movimiento del 68. Entonces tienen una perspectiva en la que no se trata de analizar de manera crítica a un gobierno, sino a toda una realidad. Y eso me parece que es lo que le ha dado el sello de identidad a Radio Educación y es la lucha permanente. Porque tampoco es tan sencillo mantener ese sello con el paso de los años. Me parece que también va definiendo Radio Educación desde esta segunda etapa en 1968, que comienzan sus transmisiones, ya ahora ininterrumpidas. Ya es la emisora cultural de México y empieza a generar un modelo de radio pública que, quizá hasta ese instante, no existía. [...] Nosotros, con esta diversidad, ya tenemos una vocación distinta. No estamos enfocados tanto a un sector de la población, sino a la población en general.

Jesús Alejo Santiago

Para la serie *Abriendo surco* realicé reportajes en comunidades zapotecas de la sierra y en comunidades mixes, en el estado de Oaxaca. Dimos a conocer lo que ahora llaman “usos y costumbres” en voz de ellos mismos. Organizamos en 1985 una gira de la Banda Infantil y Juvenil de Tlahuitoltepec Mixes en el Distrito Federal, 15 audiciones y una fiesta-baile en el Salón Los Ángeles, de la colonia Guerrero, más una presentación en televisión con Jorge Saldaña y otra con Guillermo Ochoa. Se recabaron muchos fondos y en Tlahuitoltepec pudieron reconstruir el edificio de la presidencia municipal. A finales de ese año recibieron el Premio Nacional de Cultura Popular, de manos del presidente de aquel entonces. Cuenta la leyenda que estaba el dirigente mixe Floriberto Díaz con De la Madrid el día de la entrega del premio, y el presidente le preguntó a Floriberto: “¿Cómo puede ayudar el gobierno a los mixes?”. Floriberto contestó rápido: “Conque amarre usted a sus perros nos bastaría, señor presidente”. De la Madrid solicitó explicaciones y Floriberto se las dio. A partir de entonces le retiró el gobierno federal el apoyo a los hermanos Rodríguez Cruz, hijos del cacique mixe Luis Rodríguez y herederos también de ese cacicazgo asesino que se encuentra retratado magistralmente en el libro *Los caciques de la sierra* de Íñigo Laviada y en las entrevistas de Floriberto Díaz que transmitimos en su momento en Radio Educación. Así pudo surgir la Asamblea de Autoridades Mixes, donde grabamos sesiones que duraban días con las demandas de las comunidades. En esa organización y aprendiendo de Floriberto Díaz se fogueó el entonces joven abogado mixe Adelfo Regino, ahora prominente funcionario.

Ricardo Montejano



Fig. 72. Instalación de micrófonos en la estación XEEP-Radio Educación, años setenta, Secretaría de Educación Pública. Archivo General de la Nación.

Yo creo que desde finales, o desde mediados, de la década de los setenta, en Radio Educación se dieron cuenta, nos dimos cuenta, de la importancia que tenía conservar esos acervos porque, por supuesto, como con las carencias que teníamos... No teníamos, por ejemplo, tantas cintas de carrete abierto, entonces pasaba el programa y el mismo productor decía “bueno, ahora necesito esto, ya no tengo que grabar mi programa”, entonces lo borraban y a volver a usarlo. Y así se nos perdieron algunos programas, pero sí, desde mediados de los setenta, a finales de los setenta, empezamos a tener esa idea de que necesitábamos resguardar porque era parte de la memoria, es parte de la memoria sonora del país.

Jesús Alejo Santiago

Todo lo que nosotros estamos haciendo es memoria. Esa cuestión de la conservación de los acervos es un asunto de suma importancia. Y ¿cómo vamos a hacer para conservarlos? Yo creo que, en estos momentos, digitalizándolos. La digitalización es un paso muy importante. Eso nos va a llevar mucho tiempo, porque debe tener toda la información posible. [...] Porque para poner una pieza pues era más difícil porque, a lo mejor el origen geográfico de Jesús Jiménez es mexicano, pero aquí, en el *track* cuatro hizo una adaptación de un compositor de otro país. Hay que poner toda esa información, o si es una fusión del ritmo, y lo adaptó a un son mexicano. Entonces, tanto para el tema de la conservación de los acervos históricos que tengan la mayor información posible como para el uso de productores, programadores, público, todos los usuarios que lo necesiten, sería mucho mejor.

María Salomé Mendoza

En 2018 hice una serie documental sobre los 50 años del movimiento del 68 titulada *Por los senderos del 68*. El capítulo uno inicia desde la posguerra. Son cinco capítulos de hora y media cada uno. Hice una presentación de esta serie para los alumnos de la FES-Aragón, y alguien me preguntó: “¿Cómo buscas la estética de la serie?”. Le dije; “a ver, escucha esto”, y le puse un fragmento en donde se mencionan todas las consignas que surgieron en París durante el movimiento; en ese momento tenía yo una chica de servicio social que hablaba francés, entonces le pedía que dijera las consignas en francés, lo que le da una sonoridad distinta al momento recreado y es un ejemplo de cómo fui creando una estética a lo largo de los cinco capítulos. Esta serie obtuvo un premio en el New York Festivals Radio Awards.

Laura Elena Padrón

Radio Educación, de alguna suerte, nació marcada por la lucha social, por el rechazo a un régimen político autoritario que ya había dado de sí. Recordemos que la segunda fundación de la emisora se da en 1968 y que los cuadros que se incorporan en esa época y años después, digamos en los setenta, eran jóvenes que se identificaban con las reivindicaciones planteadas por quienes participaron en el movimiento estudiantil.

Ana Leticia Vargas

La música es fundamental, ya que actúa como el “vestido” de cada nota. Si tienes información valiosa, es esencial presentarla de manera atractiva, y esa tarea recae en la coordinadora de Información. En la redacción, tenemos la capacidad de ser multidisciplinarios, lo cual es posible gracias a la flexibilidad que te ofrece la emisora. Al revisar mi trayectoria te das cuenta de que puedes desempeñar múltiples roles: musicalizador, redactor, guionista, realizador, telefonista. Aquí todos asumimos diversas funciones porque trabajamos en equipo. El proceso comienza con la entrega a la coordinadora de la lista de lo que se transmitirá al día siguiente. Ella se encarga de encontrar el “vestido” adecuado para cada nota. Desde el inicio, con el *teaser* que resume lo que se presentará durante la hora del programa, la música debe ser adecuada: alegre, bonita, que despierte el interés e invite a quedarse durante los 60 minutos que dura el programa. Aunque con los años esta tarea parece sencilla, es en realidad una búsqueda minuciosa, especialmente hoy en día. A los jóvenes que vienen de Servicios Sociales les enseñamos que la música debe ser neutra, no comercial, sin voz, y sólo instrumental. La investigación puede ser ardua, aunque al final sólo se utilicen 30 segundos de la pieza seleccionada. No se puede abusar de la música, y aunque es hermosa, en una entrevista no se debe usar de fondo porque distrae. Es fundamental saber manejar el balance de volumen, subir y bajar la música, y saber cuándo y cómo usarla.

Gladys Peña

Uno de los grandes privilegios que me ha dado Radio Educación, donde me inicié como reportera de literatura y tuve la oportunidad de conocer y entrevistar a muchos de nuestros escritores y escritoras, también autores latinoamericanos que pidieron asilo político en nuestro país cuando en las dictaduras militares los expulsaron del suyo, o cuando vinieron a presentar algún libro nuevo, como Julio Cortázar, Mario Benedetti y Manuel Puig, por mencionar algunos de ellos. Todas estas voces y muchas más forman parte del acervo fonográfico de Radio Educación, donde la historia de nuestro país y sus diferentes manifestaciones culturales puede ser escuchada.

Pita Cortés



Fig. 73. David Haro, músico, poeta y compositor.
Acervo de Radio Educación.

Me gusta mucho hacer los conciertos en directo, los conciertos de la Sinfónica Nacional o conciertos de cámara, etcétera, porque es emocionante hacer radio en vivo y siento que es más mi elemento. Hay compañeros que me dicen: “Oye, ¿y cómo es que tú sabes de música?”. Pues es que me formé en una emisora dedicada a ese tema y me vi en la necesidad de saber, de estudiar y, además, hay que escuchar, hay que platicar con los creadores, etcétera. Entonces, ya he tenido la experiencia de hacer eso y, en realidad, el ámbito de los músicos no cambia mucho. En la radio cultural, al final nos conocemos todos.

Manuel Chávez

A los jóvenes locutores les falta mucha conciencia de la responsabilidad que significa tener un micrófono frente de ellos y la penetración o alcance que tiene su palabra. Hay una causa por la cual yo creo que están utilizando muchos de ellos mal el micrófono. Afortunadamente no todos. Desde siempre, los concesionarios de las frecuencias de radio y televisión, en el país, querían desaparecer los exámenes de locutores, que la ley estipulaba para poder trabajar profesionalmente, porque ese articulado les estorbaba para sus intereses particulares y gremiales. Coquetearon con varios presidentes y ninguno accedió a desaparecer los famosos exámenes, pero en la administración de Ernesto Zedillo, él les concedió su sueño y quitó de la ley esta obligación. Así pues, lo que era un filtro para tener voces más o menos preparadas y con cierta calidad se convirtió de la noche a la mañana en un banquete de improvisados, irresponsables e ignorantes frente al micrófono. Los señores concesionarios quedaron muy contentos y agradecidos con el presidente y hoy a la distancia, la sociedad mexicana padece, sufre y arrastra las consecuencias de esas malas decisiones políticas mediáticas. El sonido y la voz son importantes, con mi experiencia de más de 50 años en los medios electrónicos, agregaría que el talento, la responsabilidad y el amor que le tengas a tu trabajo, cualquiera que éste sea, eso te dará satisfacciones y felicidad. La comunicación es muy poderosa y requiere de mucha conciencia y responsabilidad para ejercerla.

José Luis Guzmán

Era un niño; a los 15 años salí de Ciudad Juárez para ir a Chihuahua. Total, que me toca estar en Chihuahua por allá hacia el 65. Y entonces me marca mucho la nota periodística que aparece el 24 de septiembre del 65 con la foto de los cuerpos de los guerrilleros que habían matado en Ciudad Madera. Y con esa carga que te digo, que yo no sé si por ósmosis, por herencia, por esa inquietud de sensibilidad hacia lo social de mi padre, pues yo ya tenía algún interés en las cuestiones políticas y en la lucha social. Y bueno, entro a la preparatoria en Chihuahua, en la Universidad de Chihuahua, y ahí me



Fig. 74. Froylán Rascón Córdova en un acto en solidaridad con Palestina, 2024.
Acervo de Froylán Rascón.

toca, en 66, una huelga de los estudiantes de la Escuela de Agricultura Hermanos Escobar, que era un híbrido con participación del Estado, pero era privada. Y entonces, por alguna razón, el gobierno decide quitar el subsidio a la universidad y los dueños deciden cerrarla. ¡Imagínate lo que pasa! Se alborota toda la comunidad estudiantil. Había gente de toda la República que llegaba ahí. Les llamaban “los Cebolleros”. Entonces se ponen en huelga y empiezan a movilizarse a nivel estatal y federal; llegan a Chihuahua y a nosotros nos piden apoyo. Yo era estudiante de preparatoria y pues sí, decidimos paralizar la universidad en solidaridad con estos compañeritos. Y ahí tuvimos toda una experiencia de lucha en apoyo a estos compañeros estudiantes de agronomía de la Hermanos Escobar.

Llego acá [a la Ciudad de México] y pues ando por ahí conociendo, yendo y viniendo, y me doy cuenta de que no tenía ninguna posibilidad de entrar a la Ibero, que era muy costoso y obvio no me iban a becar. Y encuentro que existe la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y ahí me tienes, haciendo examen de admisión para entrar a la ENAH, que estaba todavía en el Museo de Antropología. Ahí llegamos yo y otros compañeros de allá de Chihuahua. Hicimos el examen de admisión y pues el cupo era muy limitado. Yo fui uno de los rechazados. Pero había gente que venía del 68, todavía con mucha enjundia en la lucha social, y dijeron: “no, no, no. Vamos a luchar para que entren todos los que hicieron su examen”. Entonces se da un movimiento de rechazados apoyados por el comité de lucha de la escuela y pues logramos el acceso. Me toca la segunda pugna por una educación popular, laica y democrática. Entonces entro a la ENAH y, en eso, en Chihuahua, pues se dan los hechos de enero del 72. Muchos compañeritos míos van a la cárcel, otros mueren en la acción del triple asalto bancario, como Avelina, como Diego Lucero, como otros compañeros que habían decidido que estaban dadas las condiciones objetivas, subjetivas, para que la revolución se llevara a cabo, que nomás faltaba decisión. Ésa era un poco la filosofía.

Froylán Rascón

La educación y la preservación de la memoria histórica han sido ejes fundamentales en el quehacer de Radio Educación. A través de la escucha se aprende, y en las diversas etapas esta radio ha aportado contenidos que sin duda han dejado conocimiento en las audiencias. Si hablamos de series radiofónicas que nos han educado y plasmado parte de la historia de México y Latinoamérica, podemos encontrar muchos títulos como *América Latina: radiografía de un continente*, *La causa de las mujeres*, *Sexualidad en tu propia voz*, *El arte de escuchar el radioarte*, *En los andamios de la creación*, *La verdadera historia de la conquista de la Nueva España*, en fin, series y programas radiofónicos que en su momento marcaron la diferencia en la radio y que hoy aún es posible consultar incluso como fuentes documentales para alguna investigación.

Juan Ramírez



Fig. 75. Enrique Atonal y Josefina King en un encuentro histórico; al fondo, Fructuoso López en el estudio C de Radio Educación, 2024. Acervo de Radio Educación.

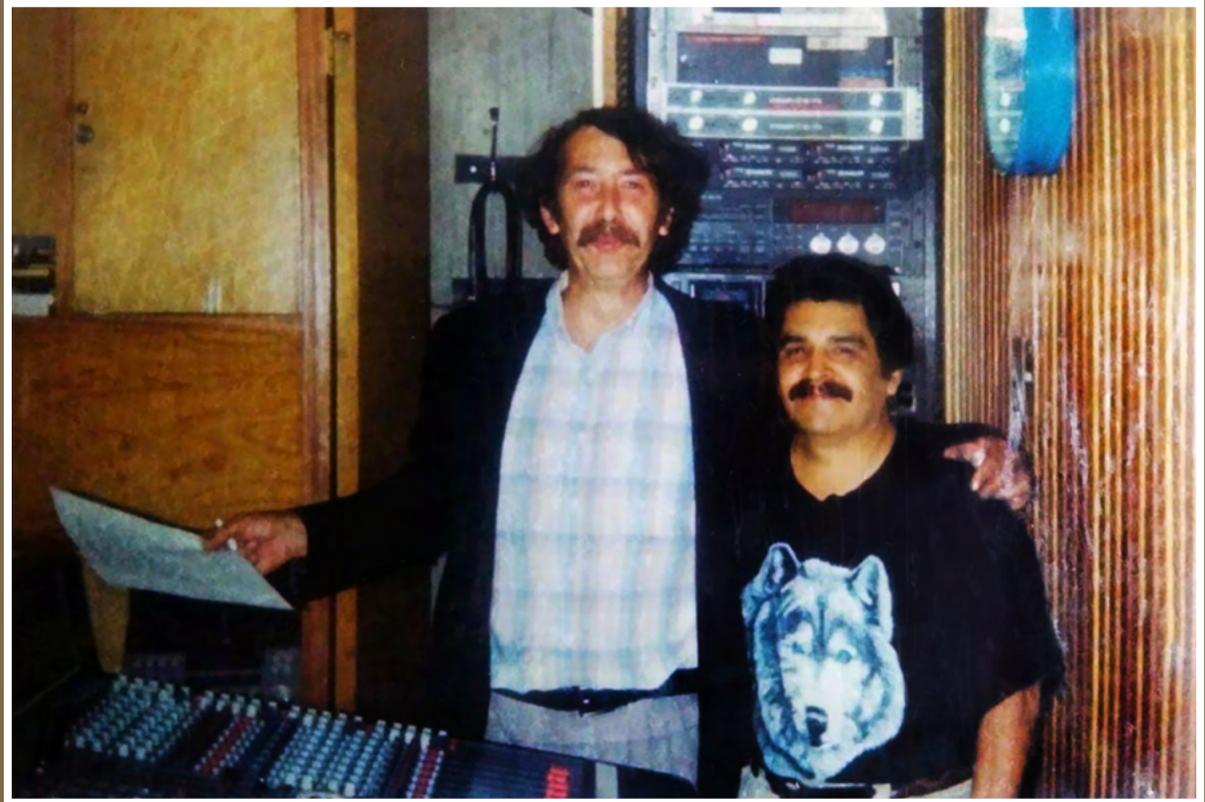


Fig. 76. Ricardo Montejano en cabina.
Acervo de Ricardo Montejano.

Encontramos un grupo de técnicos e ingenieros que se unieron a los ya existentes. Vaya un recuerdo especial a los ingenieros Tallabas y Jesús Carranco, a los que se unieron, los jóvenes Ignacio Espinosa y Fructuoso López. Fue una explosión de creatividad que demostró que la radio estaba viva a pesar del decreto de su defunción por parte de la industria privada. Radio Viva, producción exaltante, trabajo de equipo, eso empezamos a ser. Hay que dedicar un espacio especial al maestro y compositor Julio Estrada, quien organizó el original esquema musical de Radio Educación, que más tenía que ver con una composición cotidiana que con una secuencia de obras. Fue uno de los sellos distintivos de la nueva era de Radio Educación.

Enrique Atonal

Las radionovelas se encuentran ahora en la Fonoteca Nacional, y se pueden escuchar si uno lo solicita. Muchas series memorables están resguardadas y digitalizadas. Sin embargo, durante varios años que no hubo presupuesto para comprar cintas nuevas, lo que se hacía en Radio Educación —y también mucho en Radio UNAM— fue borrar programas y grabar otras cosas encima o programas en las mismas cintas... Fue una medida drástica, porque no hay manera de recuperar aquellos programas o series... Y esto fue dramático en la emisora de la UNAM, donde estuve trabajando varios años... Se perdieron [programas]. Algunos muy importantes programas se destruyeron en el 68, cuando el ejército entró a la universidad... Varias series muy valiosas. La primera adaptación que se hizo sobre un texto de Alfonso Reyes se perdió, y mil cosas invaluable.

Josefina King

En la tercera etapa de Radio Educación, que es un momento en donde además Radio Educación, después de un evento tan importante como fue la masacre del 2 de octubre, meses después sale al aire por primera vez. Radio Educación juega un papel definitivo. Radio Educación como emisora, como radiodifusora, juega un papel definitivo en muchos de los cambios culturales en México. Estaban los grupos de siempre: Radio Mil, Radio Fórmula, Radio Centro, la 620 y todos los grupos radiofónicos que tienen su propia historia y sus propias aportaciones. Pero ¿qué fue lo que hizo Radio Educación?: dio voz a quien no la tenía, e incluyó música que no se escuchaba en el cuadrante [...] aquí se dio voz a los grupos como La Nopalera, el Grupo Isla, y todos éstos son los tatarabuelitos de los Caifanes de hoy.

Patty Kelly



Fig. 77. Música popular en cabina con Emilio Ebergenyi.
Acervo de Radio Educación.



Fig. 78. Programa de *Mesa Redonda*. Fotografía parte de la exposición *Memoria Visual, Radio Educación en imágenes*, SINTRE.

La serie *Abriendo surco* fue cortada por el director de Radio Educación de ese entonces, el licenciado Murillo. Tiempo después Emilio Ebergényi fue nombrado director de Producción, y surgió en 1989 la serie *Del Campo y de la Ciudad*, que se transmitía de lunes a viernes, tempranito también, de cinco a siete de la mañana, y que causó época. Yo fui durante 10 años productor del programa de los lunes. En ese espacio, coordinado durante varios años por Froylán Rascón y donde después logramos autonomía los productores de los diferentes días. Se transmitieron miles de horas dando a conocer las luchas de los pueblos y comunidades, y la profundidad de los conocimientos resguardados por las culturas que han sobrevivido. Actualmente las grabaciones de estos programas, junto con las grabaciones de campo acumuladas por estos 43 años que llevo haciendo radio, las deposité en la Fonoteca Nacional, donde se conformó el Fondo 198 Ricardo Montejano, que consta de más de cinco mil horas de grabaciones, para su resguardo y consulta pública.

Ricardo Montejano

Yo pienso, como radioescucha, “¿qué es lo que a mí me gustaría?” o “¿qué es lo que yo busco cuando enciendo la radio?”. Entonces, si escucho a alguien que está irritado, alguien que me proyecte enojo, que me proyecte flojera, que sea un pesado o pesada, etcétera, alguien que me insulte o que me diga que soy tonto porque no pienso como él, pues, ¡yo no quiero eso como radioescucha! Podría ser que eso lo experimente con la gente en la calle, en donde sea, pero no me voy a someter voluntariamente a escuchar algo así. Entonces, la perspectiva que yo tengo como comunicador siempre tiene que ver con la experiencia que tiene un radioescucha, es decir, ¿qué es lo que a mí me gustaría? Me gustaría que fueran amables y que me ayudaran a sobrellevar el día a día. Me gustaría que me dieran datos más interesantes sobre lo que estoy escuchando, que me ayudaran a comprender mejor la música que estoy disfrutando o a comprender mejor los hechos que suceden. Siempre preferiré acompañarme de alguien que me está invitando a conocer una obra de teatro, o que me está invitando a conocer un museo o que está recordando algún capítulo interesante de la historia. Prefiero una experiencia en la que yo me sienta acompañado, que me sienta arropado, que me sienta interesado. Así, desde ese punto de vista es que yo trato de desarrollar mi trabajo como locutor.

Manuel Chávez

En Radio Red pasó algo similar, claro, cada una con sus diferencias y especificidades —a una se le llamaba permisionada, y a la otra concesión privada—, pero ambas con esa misión de servicio y de cercanía con su audiencia. En materia de información, yo puedo decir que Radio Red fue pionera en abordar temas como los de ecología, en tener un servicio informativo sobre el tráfico en la ciudad y sus alternativas, a través de la llamada Red Vial, que, con motocicletas, los reporteros viales recorrían varios puntos de esta gran metrópoli informando de todo lo que sucedía en materia de vialidad. A lo



Fig. 79. La radio cumplió la función de enlazar e interactuar entre familiares y víctimas del terremoto de 1985. La radio nunca ha dejado de transmitir en desastres naturales o convulsiones y movimientos sociales. *Temblores*, edificios dañados en el 1er. cuadro, D.D.F. Museo Archivo de la Fotografía.



Fig. 80. Subcomandante Marcos en Radio Educación.
Fotografía parte de la exposición *Radio Educación a través del tiempo*, SINTRE.

largo de 34 años, Gutiérrez Vivó comandó un gran equipo con el cual recorrieron varios puntos del mundo para hacer documentales en vivo sobre el acontecer en determinada región. Muchos años de mi vida trabajé en esa institución de la que aprendí y aporté mucho desde la visión y experiencia de Radio Educación.

Alicia Ibargüengoitia

Las nuevas generaciones no se quedan escuchándote ahí media hora sin hacer nada. [...] Con la radio puedes hacer muchas cosas mientras estás escuchando. La inmediatez que tienes con la radio es padre, porque puedes hacer otras cosas y estar escuchando. Los chavos no hacen eso; es difícil captar la atención de ese público [...]. Pero realmente nuestras audiencias de hace muchos años, esas audiencias siguen todavía con esos programas de una hora y están fieles toda la hora escuchándolos.

Margarita González

Estamos, como dicen los clásicos, subidos en hombros de gigantes, de gente que vino a construir la emisora y que siguen con nosotros, que están acá y que le han dado una personalidad propia, que han sacado adelante contra viento y marea su misión, que es la que tiene que ver con lo público, con la vinculación al auditorio como un mandato, pues prácticamente, de forma legal e indiscutible, nos debemos a las audiencias, porque son ellas, es decir, todos nosotros, quienes pagan nuestros sueldos y sostienen la emisora. Entonces estamos obligados a ofrecerles contenidos de calidad, a tratar de buscar cosas atractivas y generar cada día programas mejores que los acompañen y que tengan que ver con los aspectos importantes de su vida. Tenemos ese mandato y lo asumimos enteramente, casi sin darnos cuenta. Entonces pues sí, sí es una gran responsabilidad, pero es también un gran privilegio. Es un gran privilegio porque considero cada día como una nueva oportunidad para dar lo mejor de uno mismo, como profesional y como comunicador.

Creo que tenemos la oportunidad diaria de probarnos a sí mismos, de hacer las cosas bien, primero, por el celo profesional de uno, y segundo, porque al conocer a las audiencias ellas te alimentan con sus comentarios, te animan a seguir adelante, te acompañan, te arropan, te quieren y te demuestran su apoyo a pesar de que sólo eres una voz en el cuadrante, y no obstante esa circunstancia, te consideran como alguien cercano a su familia. Eso es algo que no se paga con nada y que realmente a mí me incentiva todos los días, y me llena de satisfacción el poder servirles, el poder estar a sus órdenes y el poder darles un acompañamiento y una oportunidad todos los días de conocer algo nuevo, de disfrutar de la vida y de sentirse menos solos. Después de los años de pandemia, la gente tomó muy en cuenta el trabajo radiofónico. Recuerdo que no pocos reportaban que en su encierro se acompañaban de Radio Educación o de otras

emisoras y que especialmente les gustaba tal o cual programa. Nos han dicho “a mi papá o a mi abuelita les gustaba mucho escucharlos y pues ya fallecieron”, a pesar de las dificultades del día se ponían contentos cuando escuchaban la radio y a veces te escuchaban a ti. Y bueno, es una emoción muy particular que no puedes soslayar y que te impulsa, te anima, realmente te ayuda, o sea, te impulsa a seguir adelante y a ser mejor todos los días en la parte de trabajo que te corresponde.

Manuel Chávez



1000A

CAPÍTULO 5

LA RADIO CULTURAL PÚBLICA



ÑOS

1000A

Radio Educación es un espacio de libertad. Muchos de los que siguen trabajando en Radio Educación eran jovencitos en esa época (1968), tenían de 20 a 25 años y traían unas convicciones políticas muy bien definidas ya en ese momento y, por supuesto, las mantienen, y creo que también eso tiene que ver mucho con la construcción del discurso.

HERIBERTO ACUÑA

ÑOS



Fig. 81. Transmisión en vivo de concierto.
Acervo de Jesús Velasco Víte.

La verdadera magia de nuestra cartelera radica en la conexión que establecemos entre las instituciones culturales y el público. A través de boletines nos informan sobre obras de teatro, exposiciones, presentaciones de libros, conciertos de la OFUNAM, la Sinfónica Nacional y la Filarmónica de la Ciudad de México. Pero no nos limitamos a recibir información; hemos tocado puertas y llamado la atención de estas instituciones para vincular al ciudadano con la cultura. Les ofrecemos entradas y pases gratuitos que nos proporcionan para acercar a personas que quizá nunca antes han asistido a una obra de teatro o a un concierto. Por ejemplo, anunciamos: “Tenemos cinco pases dobles para la obra *Hamlet* en el Centro Cultural Helénico. Llama al 55 4155 1060”. Los primeros en llamar se llevan los pases. Anteriormente éramos más rigurosos y hacíamos preguntas para entregar los boletos, pero ahora lo hacemos más accesible para que todos puedan disfrutar. Además, informamos sobre actividades gratuitas, como el acceso libre a los museos los domingos. Nuestro objetivo es que la gente no le tema a la cultura. Nuestro trabajo consiste en romper los estigmas, en mostrar que la cultura no es exclusiva para un cierto sector o con conocimientos específicos. Hay una amplia oferta cultural en lugares como el Teatro de la Ciudad, con conciertos y eventos para todos. Gracias a nuestra buena relación con estas instituciones siempre contamos con pases para las audiencias.

Gladys Peña

Quando inició la serie de *Abriendo surco* había mucho presupuesto. El conductor era el poeta Alejandro Aura, quien era también actor y modulaba la voz en forma excelente. Cuando dejó de haber presupuesto, pues ya cambió el equipo de producción y era considerado un horario más bien de castigo; se tenía que hacer el programa diario, de cuatro a seis de la mañana. Cruz Mejía escogía la música, Ramón Augusto González Pedrero conducía, Froylán Rascón producía y yo era asistente de producción. Llegaban para participar

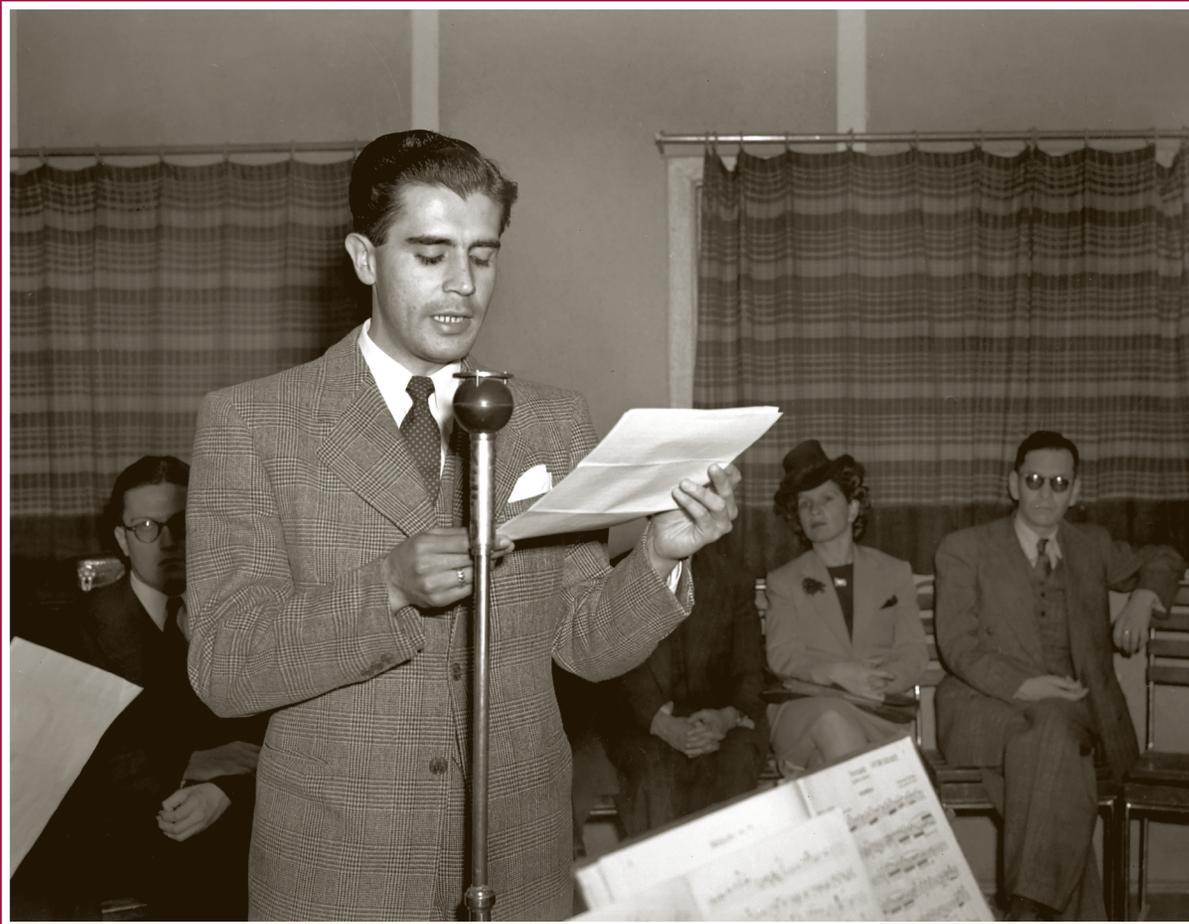


Fig. 82. Orador. Archivo de la SEP, AGN SEP_006_07_001.

diferentes comisiones de campesinos e indígenas de provincia, que antes de ir a realizar sus trámites a la Secretaría de la Reforma pasaban primero por Radio Educación, mandaban saludos a sus pueblos de origen e informaban sobre sus luchas. Se fue conformando un auditorio muy receptivo y participativo.

Ricardo Montejano

Después de terminar de construir la planta transmisora en 1973 y el edificio de oficinas y estudios en 1976, tuve que contratar más personal para operar en la nueva planta transmisora de la colonia Ejército de Oriente y en el nuevo edificio de Radio Educación. Uno de los operadores, Humberto Balbuena, operador de la planta transmisora de Iztapalapa, es un señor mayor muy entusiasta, que no tenía estudios de ingeniería. Sabía de él que trabajaba en el Grupo ACIR en un turno de operación, y yo exigía que todos los operadores tuvieran estudios de ingeniería para contratarlos en la nueva planta transmisora. Eran ingenieros que podían encender, apagar los equipos de transmisión y, de vez en cuando, darles mantenimiento técnico a los equipos transmisores si tenían algún problema y, obviamente, darle mantenimiento al resto de las instalaciones. A este señor Humberto y a otros operadores, yo les exigía que tuvieran carrera profesional, pero don Humberto no tenía estudios de ingeniería y me insistió mucho en que lo dejara chambear, que él sabía desempeñarse aunque no tuviera los estudios. Entonces yo le dije: “de acuerdo, pero entonces necesito, como todos los demás, que se registren en la Secretaría de Comunicaciones (de ese entonces) para que saquen un certificado de operadores, y lo único que tienen que hacer es un examen de técnicos”. No es un examen profesional ni nada por el estilo, pero sí hay que tener conocimientos. Por supuesto, lo contraté condicionado a que sacara su permiso en la SCT. Se tardó como 15 años en obtener su permiso o certificado de Radio-Operador de Radiodifusión, porque cada vez que yo lo veía [le decía]: “me debes, me debes y me debes tu certificación”. Se tardó 15 años y un día vino hasta acá a mi oficina y me dijo: “aquí está mi certificado de Radio-Operador de Radiodifusión, véalo, le traje una copia”. Me conmovió como casi me estoy conmoviendo ahorita de acordarme.

Ignacio Espinosa

Me gustaría ver una radio más fuerte, con cosas que se mantengan, pero también emprendiendo estos retos de generar contenidos propios, que sigan creando ciudadanía, que la fortalezcan, que sigan cuestionando al gobierno, el ejercicio en el poder y cuestionarlo en el buen sentido, de decir “estás haciendo bien las cosas y cómo las estás haciendo”; en pocas palabras contribuir a la rendición de cuentas. Que sigamos ponderando por los derechos de las llamadas minorías, que más bien son grupos a los que se les han vulnerado sus derechos: mujeres, infancias, comunidades indígenas, todo eso. Entonces sí me gustaría ver una radio más fortalecida culturalmente. Ahorita nos siguen en el interior de la República algunas estaciones que retransmiten nuestros contenidos, y nos siguen en otros países como Estados Unidos, por ejemplo, el noticiario *Pulso* tiene eco en Radio Bilingüe en Fresno, California.

Elizabeth Montes



Fig. 83. Maratón de Radio Educación. Alain Derbez, experiencia en Jazz, 1990.
Acervo de Jesús Velasco Vite.



Fig. 84. El trabajo en Radio Educación podía arrancar a las cuatro de la mañana, logrando tener una cobertura de más de 20 horas diarias con propuestas incluyentes e innovadoras. Horarios enfocados a la experimentación radial. Mediateca INAH-401174.

Las audiencias son maravillosas, soportan y aguantan de todo, son benévolas con todo tipo de contenidos y transmisiones. Como radio viva, Radio Educación siempre ha sido un semillero y una escuela en muchos sentidos. El riesgo está en quedarnos como escolita... Otra cosa es estar abiertos a cualquier manifestación y seguir la búsqueda.

José Luis Guzmán

Se acabó el ciclo del programa de *El Consumidor* y siguió *Ideas sanas*. Entonces, ya con esa misma idea de servicio, era un programa sobre salud y era muy bonito, muy, muy bonito. Invitábamos a las personas aquí al estudio, hacíamos la programación semanal, mensual, quincenal, y bueno, variaba mucho. Hablábamos de diferentes enfermedades, de consejos, de recomendaciones, hablábamos de cosas prácticas. Teníamos esa visión Patty y yo del servicio y del servicio a la comunidad y del servicio a los radioescuchas. Y además los radioescuchas nos alimentaban muchísimo.

Alicia Ibarguengoitia

Sobre la radio: nosotros estamos escuchando radio, pero, a la vez, nos estamos imaginando lo que escuchamos; la imaginación pesa muchísimo. O sea, la vida transcurre. Escuchando radio desde mi niñez, escuchaba yo programas transmitidos desde los mercados o había programas transmitidos desde teatros; también había programas desde estadios, o en arenas deportivas en donde se transmitían peleas de box, por ejemplo, y lo único que los radioescuchas necesitábamos era escuchar las novelas, las narraciones, la música o los mensajes. Pues sí, al escuchar también se siente la música, se sienten los diálogos, se sienten las voces.

Ignacio Espinosa

Bueno, es que el tema de las mujeres siempre ha estado presente aquí en la emisora. O sea, no es ningún descubrimiento, hemos tenido feministas: Marta Lamas, Sandra Lorenzano, que es escritora también, y de estas chavas que, a través de su música, de sus letras... Vivir Quintana [...] Flor Amargo también vino una vez en vivo. Ahorita ya es famosa, y era músico de la calle. Hilda Saray me dijo muchas veces "invítala". "¿A dónde le encuentro?". Y pues sí, buscando se encuentra.

Gladys Peña



Fig. 85. Radio Educación en remoto, Festival de Jaraneros, Veracruz.
Acervo de Jesús Velasco Vite.



Fig. 86. Fonoteca Radio Educación, 2024.
Fotografía de Álvaro Rodríguez.



Fig. 87. Radio Educación no sólo reportaba notas sino que “generaba cultura” con eventos y equipo propio que dieron vida a una gran escena de diversidad cultural. Fotografía parte de la exposición *Memoria Visual, Radio Educación en imágenes*, SINTRE.



Fig. 88. Ingenieros de sonido y Jesús Velasco Vite, Radio Educación.
Acervo de Jesús Velasco Vite.



Fig. 89. Entrevista a danzantes.
Acervo de Jesús Velasco Vite.

Una de las aportaciones que más me gustó que hiciéramos fue tener mujeres como conductoras de programas; eso se dice fácil, pero cuando abrimos los micrófonos de Radio Educación no había mujeres que condujeran programas [...] y nosotros empezamos a hacer que hubiera mujeres y, entre otras, pues me acuerdo de nuestra amiga Beatriz Velo, que en paz descanse. Ya hay muchos que están descansando ahí, todos tranquilos, como ya jubilados, sí, pero que tenían una voz espléndida [...].

Enrique Atonal

[Los] adolescentes nos han costado mucho trabajo, porque son difíciles. Pero esperamos que en algún momento sí podamos captarlos como audiencia. Se ha intentado con algunos programas, pero creo que no hemos llegado todavía. Creo que ese auditorio es el más difícil.

Margarita González

Para no hablar de izquierdas y derechas, diría que nos identificamos con las causas sociales. Como periodistas empezamos a ser críticos de un gobierno. De este gobierno en lo particular, somos de pronto condenados por las audiencias. Y se nos acusa de habernos derechizado. Y entonces, como periodista piensas “a ver, ¿cuál es mi obligación?”. Además, estoy en un medio de servicio público, no en una radio gubernamental.

Ana Leticia Vargas

En los años ochenta nació el programa *El Consumidor*, una serie matutina que, a través de expertos en diversos temas, orientaba sobre asuntos de consumo, nutrición, hábitos de compra, de la llamada canasta básica, etcétera. En algún momento, con el apoyo del Instituto Mexicano del Consumidor, se difundían las investigaciones que éste realizaba y se respondían las inquietudes de los radioescuchas. Ahora ya se habla mucho de ese tema, pero en aquel tiempo resultaba novedoso. Después de esa serie, Patricia Kelly y yo propusimos otro programa, con la misma idea de servicio y orientación al auditorio, que fue *Ideas sanas*. Patty Kelly era la voz y yo la productora, hacíamos la programación semanal, mensual y trimestral. En el estudio en vivo teníamos invitados especialistas en salud, con el teléfono abierto para recibir y responder a los comentarios, dudas y sugerencias del auditorio.

Alicia Ibarguengoitia



Fig. 90. Transmisión en vivo de música folclórica desde la XEEP-Radio Educación, 1980.
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, sobre 410-C. INEHRM.



Fig. 91. Locutoras de Radio Educación.
Archivo SEP.

Fui atenta cuando ha habido fuertes movimientos (sociales), como ahora, de migrantes. La radionovela que escribí es una radionovela sobre migrantes. Ahí también fue con apoyo del director Héctor Murillo Cruz, y fue muy interesante porque incluso, como se hizo junto con la Secretaría de Relaciones Exteriores, con apoyo y recursos de Relaciones Exteriores, y con mucho apoyo de Diana Constable también, que siempre estaba como muy atenta a estas propuestas que yo hacía. Realmente es un fenómeno que no va a cambiar [sobre la migración], que no va a parar. Al contrario, es el tema, el gran tema presente en nuestro país es la migración, y es un tema muy doloroso por todo lo que dicen muchos de los migrantes ahora y de cómo los tratan en nuestro país... Es cierto, ha cambiado para mal, sí ha cambiado, se ha recrudecido. En fin, ésa fue una buena experiencia, y el título también era como muy sugerente. Yo le puse *La batalla que no termina*, y es un gran título: *La batalla que no termina*, y luego un subtítulo como breve introducción: *Los que se van no se van nunca*.

Josefina King

Era una perspectiva mucho más educativa la planteada por José Vasconcelos y desarrollada por María Luisa Ross Landa, pues era en realidad una mirada cultural y educativa. Eso me parece que también va definiendo a Radio Educación en esta segunda etapa, de 1968, que comienzan sus transmisiones sin interrupciones. Ya es [entonces] la emisora cultural de México y empieza a generar un modelo de radio pública que hasta ese instante no existía.

Una de las características de Radio Educación también es la independencia con la que se cuenta en la mesa de redacción. Una independencia que hemos tenido desde hace muchísimo, muchísimo tiempo. Pero una característica que define a los trabajadores y las trabajadoras de Radio Educación en su totalidad, no sólo los de redacción, es precisamente ese espíritu de lucha.

Jesús Alejo Santiago

Es un dilema ético: ¿informo rápido o informo bien? Aunque sepa que a lo mejor me podré quedar rezagada. Eso nos lleva siempre a pensar qué vamos a hacer. Una anécdota que puede parecer ya en este momento chistosa, pero que nos llevó a una reflexión profunda, fueron las decisiones que se tomaron al informar el fallecimiento de la esposa de Enrique Peña Nieto, cuando aún era gobernador del Estado de México, no recuerdo ahorita el nombre [Mónica Pretelini], pues resulta que el primer medio que soltó la nota fue *Reforma* y aquí en Radio Educación en ese momento se estaba haciendo el avance informativo. Entonces, como parte del trabajo te preguntas: "¿qué haces?", la noticia ya la soltó *Reforma* y ¿nosotros la informamos también?, ¿qué hacemos? Total que ningún otro medio o periodista confirmaba nada. Entonces se decide informarla con base en la publicación del portal de *Reforma* y luego de un par de horas sin más



Fig. 92. XEEP, antecedente de Radio Educación, voz incluyente, 1939.
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre 410-A. INEHRM.

datos porque incluso *Reforma* bajó la noticia y ya con toda la redacción monitoreando a que alguien más confirmara la nota porque por Radio Educación también soltó algo de lo que no teníamos la evidencia, ya que nos guiamos por un portal, en un ejercicio ético nos tocó reconocer “pues que metimos la pata”. Ahorita te da risa. Recuerdo que en ese momento monitoreando, ya casi rayando el final de nuestro noticiario, sale la confirmación oficial. Uno respira y dice “¡uf!”; en efecto, la señora había fallecido. Claro, pero era una nota que alguien había filtrado. Un medio la subió. Tampoco tuvo la confirmación. Nos fuimos con ese medio y la nota se bajó. Se confirmó mucho después. No se podía verificar, no se pudo verificar. Entonces te cuento estas anécdotas porque a veces por ir en esta vorágine de querer informar lo que se supone que todo mundo está informando, a veces se olvida uno de los principios máximos del periodismo, que es corroborar. Yo creo que hay que tener siempre presente esta máxima de que no informa mejor el que lo dice primero, sino el que te da más elementos de información, para sostener y entender lo que está ocurriendo. Bueno, eso fue hace mucho tiempo ya y fue un gran aprendizaje. Creo que uno se enfrenta siempre a este tipo de dilema: cuando la información sale de manera muy abrupta y no la tienes confirmada, ¿nos sumamos a la vorágine o esperamos y somos cautelosos y presentamos un trabajo más elaborado, bien confirmado?

Elizabeth Montes

Tito Vasconcelos condujo una serie, *Media noche en Babilonia* si no mal recuerdo, que tiene que ver con la apertura, la creación de espacios a la comunidad LGBTQ+ en un momento en el que en otras emisoras no se atrevían a hablar de ese tema tan abiertamente como se hizo aquí entonces. Ya había mencionado hace rato las radionovelas, el cuento corto, que son series que nos están perdiendo de manera constante.

Heriberto Acuña

Durante años los *spots* de las campañas políticas y todo tipo de campañas no se transmitían por nuestras frecuencias. Se recibía la información oficial y los conductores y locutores traducían ese lenguaje mercantil en palabras sencillas, dando a conocer los contenidos pero sin perder el estilo que nos caracteriza, que es dejar de engolar la voz fingiendo ser lo que no somos o dando órdenes al que escucha. Esa libertad la hemos perdido. Ahora es forzoso transmitir los *spots* oficiales y eso va en detrimento de nuestra credibilidad. Muchas radiodifusoras comunitarias no tramitan el permiso para transmitir, pues al hacerlo se tienen que comprometer a transmitir los mensajes oficiales. Una radiodifusora comunitaria del estado de Guerrero recibió la visita de la encargada federal de atender a los pueblos indígenas, a principios de siglo.



Fig. 93. Mitin campesino del EZLN, 2001.
Acervo Documental del Instituto de los Pueblos Indígenas.



Fig. 94. Banner de promoción de *Media noche en Babilonia*, agenda del LGTBTTIQ+ conducida por el activista Tito Vasconcelos, 2021. Acervo de Radio Educación.

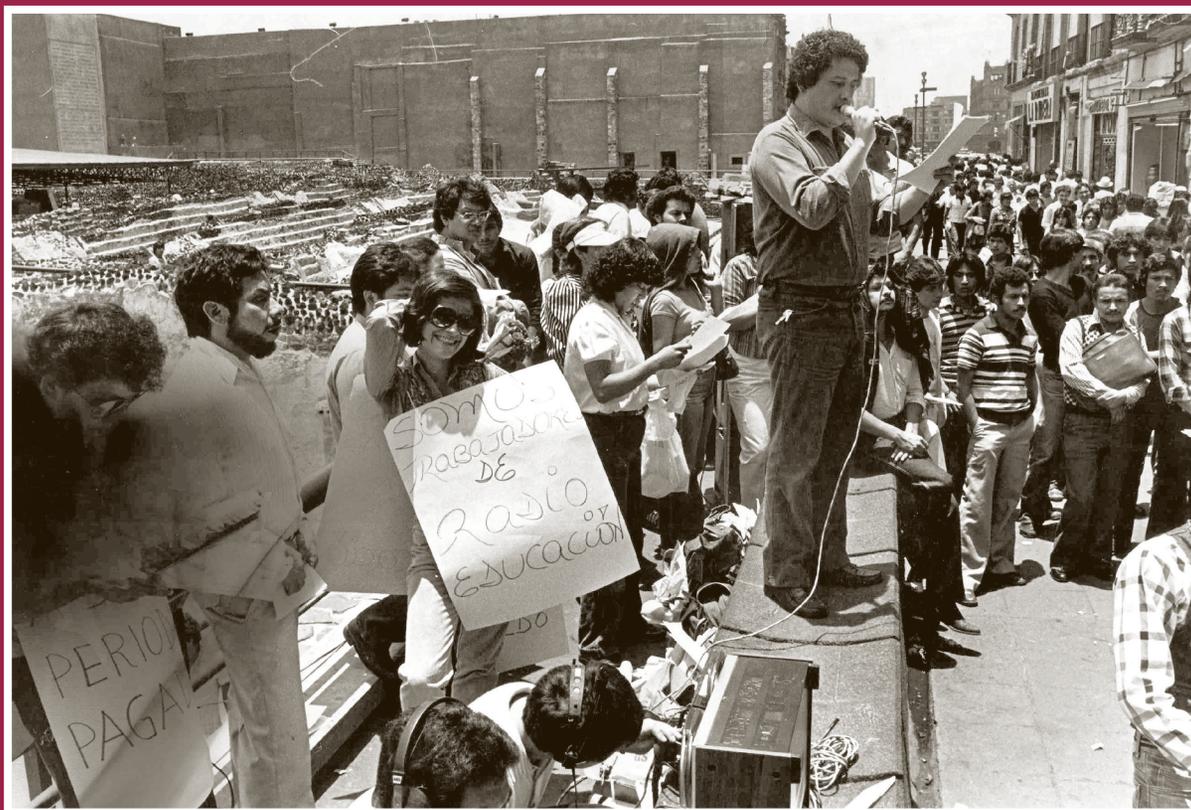


Fig. 95. Marcha por Radio Educación. Al frente, Emilio Ebergenyi.
Acervo de Hilda Saray Gómez.

Primero les exigió que dejaran de transmitir “ilegalmente” y que entonces ya podrían negociar el permiso para transmitir e incluso recibir apoyos del gobierno. Le contestaron los compañeros que de ninguna manera, que si aceptaban esa propuesta iban a tener que transmitir tantas mentiras que mandan en los *spots* oficiales, y que el pueblo iba a dejar de escucharlos y de creer en ellos al transmitir tantas mentiras. Le dieron las gracias por la oferta, pero le dijeron “¡No!”.

Ricardo Montejano

La estación ha evolucionado de una manera magnífica, ha conseguido tener Frecuencia Modulada gracias al empeño de Antonio Tenorio, ha conseguido muchas alianzas con otras estaciones públicas en la República, ha conservado, de alguna manera, su voz propia y proponer nuevas tendencias.

Enrique Atonal



1000A

CAPÍTULO 6

UNA RADIO CULTURAL PARA EL FUTURO



ÑOS

1000A

Estamos celebrando los 100 años
de Radio Educación y me honra ser
parte de esta pequeña historia.

RICARDO MONTEJANO

100 años

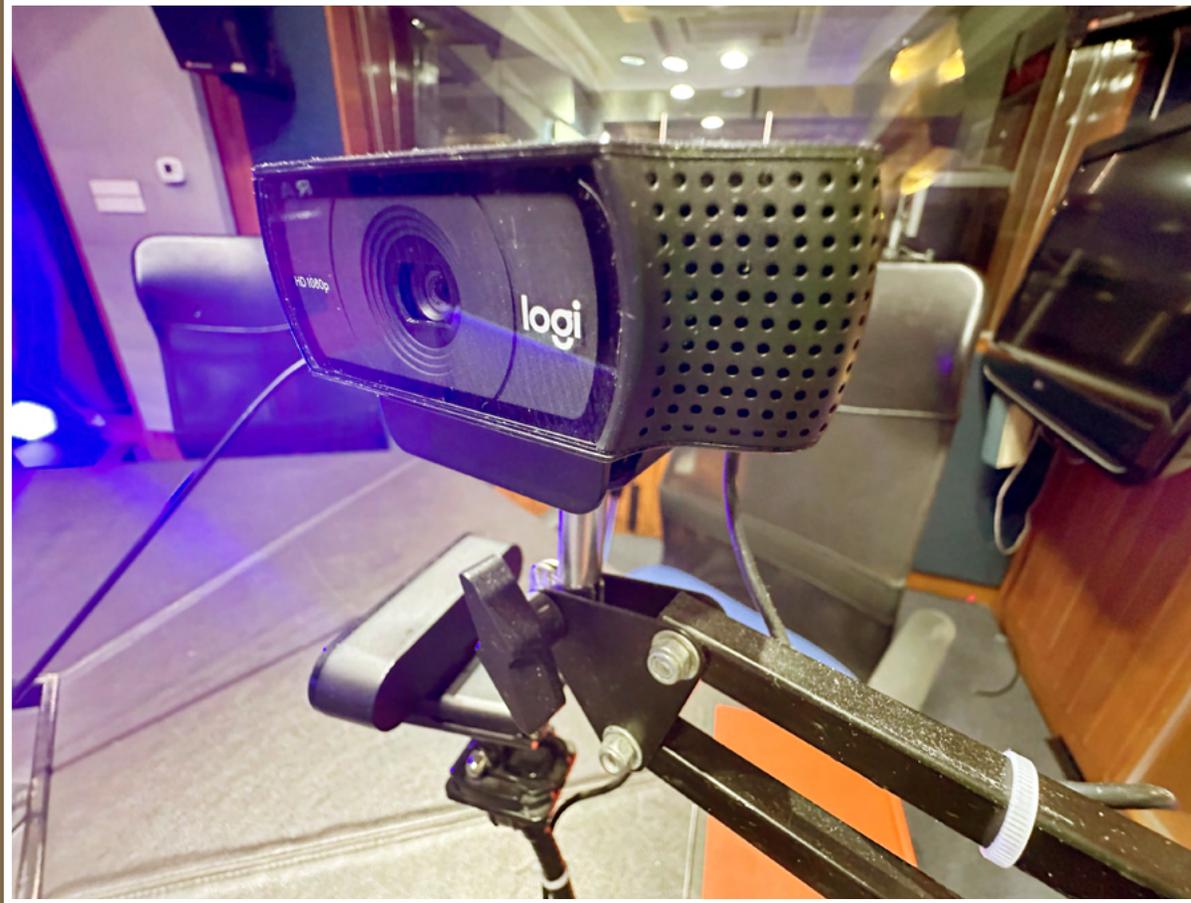


Fig. 96. Cámara para transmisión de *podcast* y *videocast*, 2024.
Fotografía de Jorge Russ.

Con la llegada de internet todo cambió. Antes teníamos que investigar manualmente cada detalle, pero ahora sólo basta con consultar a “San Google” para obtener toda la información al instante. Sin embargo, aunque los métodos han evolucionado, es fundamental saber discernir entre lo que realmente vale la pena y lo que es falso o irrelevante. Esta transición de lo analógico a lo digital ha transformado a toda una generación, y muchas redactoras han tenido que profesionalizarse, adaptándose a las nuevas exigencias del entorno.

Gladys Peña

Hoy en día, después de mis 50 años de actividad profesional (siempre en el campo de la radiodifusión) y después de compartir mis conocimientos y mis ideas, principalmente con jóvenes, hay jóvenes que ahora yo los tengo que consultar sobre tecnología actual simplemente porque ahora ellos me rebasan con sus nuevos conocimientos. Por supuesto eso no me afecta; al contrario, me enorgullece el intercambio generacional, que ellos sigan aprendiendo, que se motiven más todavía, que ofrezcan mejores servicios técnicos a lo que viene con la modernidad tecnológica y una de ellas es esta parte digital y de digitalización.

Aquí en Radio Educación nos está haciendo falta eso, esa parte tecnológica, el transmisor de FM está listo para transmitir en digital, pero las instalaciones de los estudios no están totalmente digitalizadas, no están preparadas y listas para transmitir con nueva tecnología digital. No tenemos la digitalización completa aquí adentro en nuestros estudios; necesitamos hacer un barrido, un recuento de lo que hay analógico y renovarlo con la tecnología digital, lo que es actual; claro, eso representa un alto presupuesto.

Y en el caso del transmisor de la planta transmisora de AM, claro que necesita urgentemente un servicio de mantenimiento general con nuevas refacciones y/o una compra

de un nuevo transmisor de AM. Hoy en día estamos viviendo ya en la tercera generación de los transmisores de AM, y ya está muy cerca la cuarta generación. Será muy conveniente dejar al transmisor actual como respaldo de un nuevo transmisor de alta potencia y tecnología actual. También en FM existen limitaciones de potencia, en consecuencia de cobertura limitada, y aunque está funcionando y tiene escasos cinco años que se instaló, es recomendable adquirir un transmisor de mayor potencia.

Ignacio Espinosa

Esta nostalgia que nos da tener la cinta y abrirla y pensar que la persona que anotó los datos ya no está con nosotros físicamente, así, con esa misma nostalgia, con ese mismo interés por tener esa apertura a abrir esos documentos sonoros a la gente, con ese mismo interés tenemos que estar enfocándonos a lo que viene en cinco años. Puede parecer presuntuoso, pero tenemos que estar pensando en lo que vamos a hacer en cinco años. No podemos, desde mi perspectiva, y eso es algo que hemos compartido mucho el equipo de la Fonoteca, no podemos estar pensando solamente en nuestras cintas, porque además debemos entender que hay un proceso de degradación natural de las cintas. Yo de broma les digo “las bóvedas que ocupan un buen espacio físico dentro de 10 años van a estar vacías”, porque el proceso químico de degradación va a hacer que en algún momento estas cintas se hagan polvo y no tiene ningún sentido tener cajitas con polvo. Claro, eso en algún momento se tiene que desechar. Y entonces por eso es importante estar enfocados en el tema de lo que nos va a alcanzar. Por eso pasamos de copiar en discos compactos a utilizar el FTP y luego OneDrive, y estamos pensando en cómo implementar un NAS y pensando en cómo mejorar nuestros procesos de catalogación.

Estamos obligados, queramos o no, es una obligación seguir los pasos de la tecnología digital. Por supuesto que por el carácter del acervo, del archivo que nosotros tenemos, estamos también obligados a buscar grabadoras de carrete abierto, caseteras, los DAT, MiniDisc, lectores de discos compactos para poder garantizar la recuperación de los archivos y establecer un proceso que nos permita digitalizar esos documentos que van a pasar a una serie de plataformas y herramientas que, insisto, no significa que ahí haya terminado el proceso de digitalización; tenemos que estar pensando en qué es lo que viene. Entonces, así como hace 20 años más o menos se decidió que todas las producciones de Radio Educación dejaran de grabarse en cintas de carrete abierto, en DAT, en MiniDisc o en casete, y se pasaran a grabar en disco compacto, así, a partir de la pandemia, se tomó la decisión de que todos los programas sean en archivo digital.

Heriberto Acuña

Estamos en festejos por el centenario de Radio Educación. Lo que podría decir tanto a audiencias como a compañeros de la emisora y autoridades es que estén tranquilos de que este patrimonio nacional, público, está en buenas manos y está en manos de profesionales; día a día quienes trabajamos en la Fonoteca de Radio Educación estamos en la búsqueda de propuestas para la mejor gestión del acervo.

Buscamos que sea accesible, que se siga conociendo, escuchando y que seguiremos apostándole a lo que venga en materia tecnológica e innovación. No detenemos ese esfuerzo. Nos gusta, nos apasiona el trabajo con el acervo, es disfrutable, es entretenido, es divertido, te invita mucho a la reflexión. El presente y el pasado están plasmados en el acervo, y si lo escuchan con oído crítico pueden aprender muchas cosas y hacer realidad otras posibilidades que no se han explorado. ¡Larga vida a Radio Educación!... que Los Fonotecarios estamos para documentar su memoria.

Juan Ramírez

Somos una institución con una larga historia y una historia que apenas está siendo escrita y eso hemos de decir que dentro de la misma institución nos extraña, y a algunos nos duele, porque sabemos que la importancia que tiene esa institución. La gran biblioteca hablada en la que pensaba José Vasconcelos no tiene una historia escrita, no tiene algo que te permita ir más allá de las anécdotas, porque tenemos publicaciones sobre las anécdotas [...] estamos convencidos de que la radio pública o la radio, con perdón, la radio comercial, todavía no le abre espacios a la diversidad sexual, con una perspectiva crítica y con una perspectiva mucho más analítica que la simple caricaturización, y no les abre espacios a las comunidades indígenas y no les abre espacios a los feminismos; pues ahí está la responsabilidad de Radio Educación.

Jesús Alejo Santiago

Estoy muy contento. Me gustaría hacer más, pero pues hay acá también equipos ya formados de muchos años y compañeros de mucha experiencia. Es una emisora que tiene un bagaje de experiencias, de personal, muy, muy arraigado, muy enraizado en camaradería, en experiencias radiofónicas, en coberturas, en programas emblemáticos de la radio mexicana, etcétera. Entonces, digamos, que yo entré en un periodo para colaborar en cierta área y poco a poco me he ido involucrando en otras producciones. Pero sí me ha costado un poco de trabajo y de tiempo, sobre todo, pero aquí estamos con todo gusto. Creo que una labor como la que hace la radio no va a decaer. O sea, no va a pasar la estafeta a otro medio, porque ningún otro medio tiene estas características. Además, la demanda de servicios de comunicación que cubre siempre estará vigente. Quizá se transforme un poco, pero seguirá todavía mucho tiempo en el aire.

Manuel Chávez

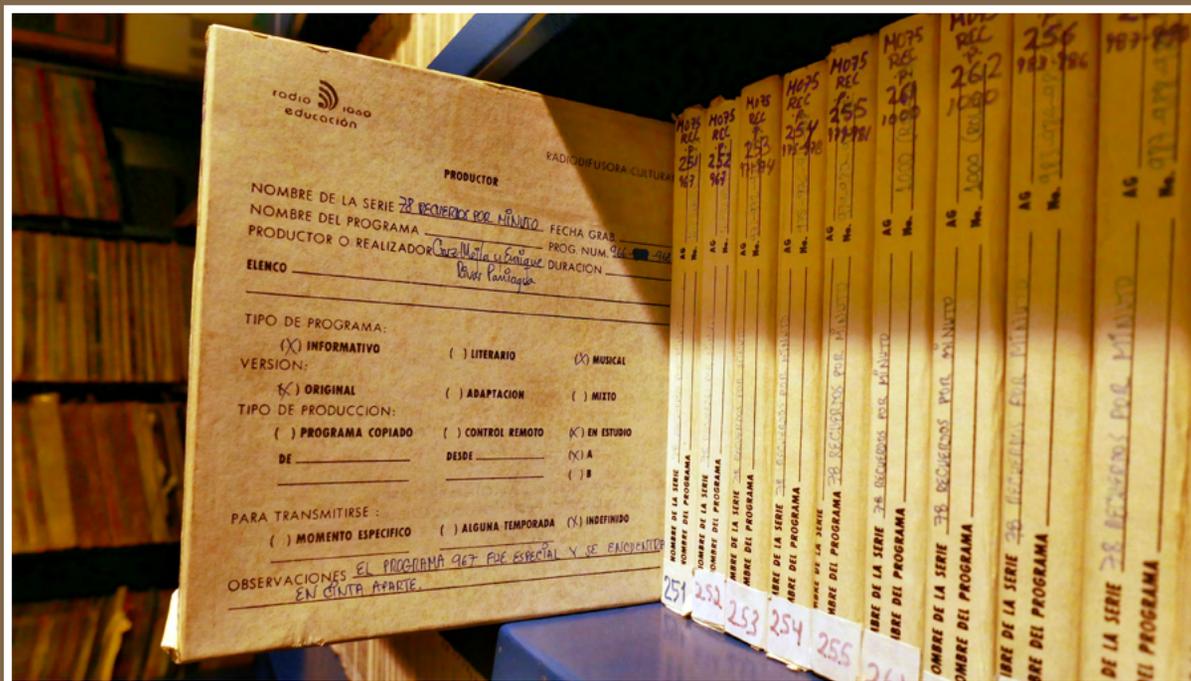


Fig. 97. Archivos en cinta magnética de Radio Educación. Fonoteca de Radio Educación, 2024.
 Fotografía de Álvaro Rodríguez.

En el año 2015 me fue otorgado el reconocimiento José Vasconcelos por trayectoria profesional, aquí, en Radio Educación. Este reconocimiento forma parte de los momentos más intensos de mi vida, porque me dio la certeza de haber caminado por el rumbo que me señaló la convicción de ir tras ideales y metas que van mucho más allá del orgullo personal. Ese día rubriqué mis palabras con estas cuatro “Creo en el futuro”, y en él está el Documental Sonoro que yo conocí como Radio Feature en las primeras ediciones de la Bienal Internacional de Radio que organizaba Lidia Camacho en el Claustro de Sor Juana, en colaboración con Radio Educación.

Este género radiofónico propició que documentalistas de otros países vinieran a México para tomar o dar talleres, escuchar o dictar conferencias y también a recibir premios en esta categoría que, desafortunadamente, en la Bienal de 2014 dejó de existir. Fue entonces cuando Charlotte de Beauvoir, francesa radicada en Colombia, propuso un encuentro con otros documentalistas que asistimos a esa bienal: Juan Carlos Roque, cubano que radica en Holanda, el peruano Alejandro Cornejo, el argentino Francisco Godínez, las mexicanas Karla Lechuga y yo. El interés por el tema y la empatía que se generó entre los seis nos llevó a tomar la decisión de crear el Foro de Documental Sonoro en Español, que a la postre se denominaría sonodoc (<https://forosonodoc.org/index.php/home/>). Actualmente contamos con la participación de Chuse Fernández de Zaragoza, España, y nos definimos así: “Somos apasionados del storytelling, el arte sonoro y la radio producción”.

Pita Cortés

Se convocaba a los artistas a que vinieran a intervenir en el Festival, en la explanada, que ahora ya no es explanada sino sala de exposiciones. Estaba despejada completamente y ahí había conciertos. Ahí vino a tocar Eugenio Toussaint y vino a tocar Sacbé, y aquí vinieron a tocar diferentes grupos. O sea, éramos como una institución generadora de cultura, de acontecimientos, que sí dábamos la nota. A lo mejor nadie te pelaba. No importa, pero teníamos nuestros propios micrófonos. Hubo gente muy talentosa. ¡Ah!, el que hizo la Fonoteca, que ahorita se me va el nombre, “Estrada”, Julio Estrada, que empezó a organizar la Fonoteca, [...] que empezó a estrenar los nuevos programas, que empezó a inventarse una clasificación [...]. La radio como medio no puede desaparecer. Tendríamos que seguir peleando porque no desapareciera. Yo no estoy peleada con los *podcasts*. Y te digo, tengo un canal en YouTube, estoy en redes.

Patty Kelly

Algo se nos tuvo que quedar después de escuchar esas voces, después de conocer testimonios de violencia, después de saber cómo las leyes han tenido que transformarse para, justamente, dar este impulso a los derechos de las mujeres, a los derechos humanos de las mujeres. Hemos tenido problemas también dentro de la emisora, quizá no como en otros lados, de violencia y de acoso en algunos momentos. Y es un tema que, cuando se presenta, la comunidad habla, ya sea

en los pasillos, en grupos y con la persona que ha sido agredida o con el agresor. Son temas que se hablan y que nos han llevado también a tener un proceso de revolución de conciencia [...]. Y desde hace algunos años, en razón de esta configuración que se ha hecho, insisto, a favor de los derechos de las mujeres, es que frecuentemente a los correos institucionales nos llegan oficios en los cuales se habla de la importancia de que se respeten los mismos.

Ana Leticia Vargas

La verdadera magia reside en los contenidos, en la capacidad de ofrecer algo que realmente enriquezca la vida de las personas, que las haga conscientes de sus derechos culturales, de que tienen acceso a espacios culturales gratuitos en ciertos días, y que puedan ejercer su derecho a leer y conocer nuevas propuestas. Mi deseo es que podamos llegar a más personas, que los beneficios de la cultura perduren. Imagino a un niño empezando a leer un libro y descubriendo un amor por la lectura que trascienda las obligaciones escolares. Eso es lo que realmente quisiera que logremos.

Gladys Peña

Con motivo de los 100 años de Radio Educación se están realizando diversas actividades. Una de ellas es que se enterró una cápsula en los jardines de la emisora que contiene pensamientos, deseos, opiniones y que se pretende conocerlos dentro de 25 años, cuando se sepa el contenido de ellos, al abrir y desenterrar la cápsula.

José Luis Guzmán

¿Qué le desearía a Radio Educación, MI SEGUNDA ALMA MATER? Es difícil, ¿qué le desearía? Sí, a lo mejor eso. Es mejor desear algo, decirle algo, desearle, augurar, no sé, la verdad, porque está amenazada. Está amenazada porque los jóvenes no están escuchando. Todos los jóvenes no están escuchando la radio.

LE DESEO A RADIO EDUCACIÓN QUE LOGRE RECUPERAR Y AUMENTAR SU AUDIENCIA DE JÓVENES.

Ignacio Espinosa

El que alguien pase por Radio Educación tiene una palomita, digamos, en formación. Y yo sí tengo esa conciencia, porque yo llevo a cabo talleres, seminarios, diplomados y cursos, y sí, los hago más en forma, y los tengo muy bien estructurados. Yo aprendí de Marta Romo, productora de Radio Educación, a quien admiro y quiero mucho, pero también de todos los cursos, talleres, diplomados, etcétera, que he tomado; haciendo teatro, haciendo programas de género, documentales, programas para niños, radionovelas [...]. Entonces incorporo todo eso que he aprendido a lo largo de los

años, y he ido haciendo mis propias maneras de enseñar. Que además en la vida cotidiana todos los días les digo: “a ver, ¿saben qué es, qué significa esa palabra?”. Y les ves la carita de no sé. No leen y los regaño. “A ver, significa esto, porque la raíz es esta”, y etcétera. En ese momento pues ya les enseñaste algo. Y a ver, “no, así no se dice”, [...] “no, no, ahí no, porque ahí es el compás, lo estás cortando”. “A ver, escucha, ¿cómo bailas?”. Porque a mí alguien me lo dijo cuando yo llegué. “¿Te gusta bailar así?”. “Lo vas a hacer bien porque sabes llevar el ritmo”. Entonces yo utilizo ese tipo de cosas, de decir “a ver, cuenta, cuenta el compás, ¿cuántos son?”; escuchamos la música y contamos los compases, 1, 2, 3, 4 o 1, 2. Es parte de la formación en el día a día con las y los chicos que llegan a Radio, pero también nosotros, nosotras las que trabajamos aquí, nos formamos constantemente. A mí me gusta mucho ir a los conciertos de la Sinfónica Nacional, al Festival Internacional Cervantino, a la ópera, al teatro, al cine. Por ejemplo, escuchar a Joan Manuel Serrat y llorar en su concierto de despedida, no lo puedes disociar de tu vida y de lo que estás haciendo todos los días en Radio Educación. Al contrario, te nutre. Y yo sí estoy consciente de que Radio Educación es una escuela. De hecho, sí ha habido propuestas para que se forme un Centro de Capacitación, pero no se ha logrado.

Laura Elena Padrón

Cada vez tendrían que buscarse más condiciones y sobre todo la revisión de los tabuladores de un salario que definitivamente no va acorde con el profesionalismo y la calidad y el empeño que se pone, que ponemos los trabajadores y las trabajadoras de Educación para seguir haciendo de esta emisora lo que siempre ha sido y mucho más... y mucho más allá. Eso sería como una voz de atención. “Volteen a ver, volteen a mirar la labor que ha hecho Radio Educación, la importancia que sigue teniendo y las condiciones en las que la hemos hecho”. Y a pesar de eso, como se dice por ahí, nos crecemos al castigo para que esta emisora siga siendo lo que históricamente ha sido y sirviendo como históricamente ha servido.

María Salomé Mendoza

Radio Educación puede decirse que se caracteriza porque ha sido un medio que ha dado voz a los que no tienen voz. Porque no es que no la tengan, es más bien que no se les ha dado en otros lados. Recién lo leí en una estadística con relación a las lenguas maternas y decían que, creo, solamente el 2%, si no mal recuerdo, el 2% de los medios de comunicación dedican espacios a la difusión de lenguas maternas. Radio Educación incluso tiene algunos programas dedicados a eso.

Pita Cortés



Fig. 98. Fonoteca de Radio Educación, 2024.
Fotografía de Álvaro Rodríguez.

No hay medios de comunicación que lleguen a desplazar a otros. Cada medio tiene su público y si establecen alianzas se fortalecerán unos a otros. La radio ejerce una labor de comunicación de persona a persona, y esa cualidad no desaparece ni disminuye. Al contrario, se potencia, y cada vez demanda más. Entonces, en ese sentido, creo que hay todavía radio para mucho rato.

Manuel Chávez

Las políticas del Estado deberían de apoyar más a la cultura, a los artistas, a los creadores y a la radio pública, porque si no, nos están llevando casi a la desaparición. O sea, no quiero ser pesimista, pero oye, te mueres de inanición. Pagar mejores sueldos para los trabajadores culturales en general de los medios. Estamos ahí mendigando mayores presupuestos, eso te lo digo, bueno, muy personal. Se hace un gran esfuerzo, pero debe estar en la política cultural de quien sea presidente o presidenta. En su política deben incluir a la cultura y a los medios públicos y a Radio Educación por antonomasia, que es la estación más antigua e histórica, y no hemos recibido todavía el trato que merecemos, que merece la radio. Es mi humilde opinión.

María Eugenia Pulido

Una radio de Estado tiene sentido mientras no se convierta en una radio de gobierno. De ningún gobierno, de ningún nivel, y menos aún de una persona, cualquiera que sea ésta —el titular de la dependencia, el titular de un poder, el titular de una oficina—, quien dicte con su libre, soberano y personal gusto o idea del mundo lo que tiene que transmitirse, porque lo que debiera de determinar eso es la amplitud del mundo en el que habitamos. Y aun antes de ello, la amplitud de las audiencias a las que se presta ese servicio. Habría que pensar en ello cuando estamos diseñando un programa o un contenido. En Radio Educación hemos aprendido muy bien a hacerlo de manera intuitiva, en el ensayo y el error, en la experimentación. Ahora muchos de esos procesos tienen nombre y tienen un *know how* muy bien establecido y el resultado está no a la vista, sino a la escucha, en la calidad de los contenidos sonoros. Ahí está; se puede constatar, además, en la formación de una gran cantidad de recursos humanos.

Hilda Saray Gómez

Deseo reiterar a los jóvenes que les guste la locución, que una forma de adquirir experiencia es conduciendo eventos con público presente. Ese contacto con las personas les dará seguridad, aplomo y mucha experiencia en el manejo de eventos en vivo. Aprenderán a dominar los nervios que produce el enfrentarse a audiencias presentes. Cuando dominen este trabajo, hacer radio y televisión les será más sencillo. Las audiencias de Radio Educación son muy características, es

un público que nos descubrió buscando algo diferente en el cuadrante. Le cautivó nuestra propuesta musical y programática, y se quedó. Los contenidos musicales están bien definidos, es folclor mundial su oferta principal, pasando por música mexicana y sin olvidar todos los géneros musicales existentes. Muchos sistemas estatales de radio y televisión tienen convenios de intercambio con Radio Educación y no pocos han copiado su programación musical. En mi desarrollo laboral y profesional he tenido responsabilidades administrativas, como haber sido director del Sistema de Radio, Cine y Televisión del estado de Tlaxcala, CORACYT, director de Televisión de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, responsabilidades que me enseñaron a conocer los medios electrónicos con más profundidad. Todo ese bagaje y conocimiento me permite concluir que soy un convencido y apasionado personaje del trascendente papel que los medios públicos están llamados a cumplir en México. No hay duda de que hay que apoyar el crecimiento y desarrollo de los medios alternativos.

José Luis Guzmán

Radio Educación fue una de las etapas más importantes de mi vida. Es una de las etapas más importantes. Tengo otras muy diferentes. Tengo la experiencia de Radio UNAM, que también me permitió comparar inevitablemente lo que es una emisora universitaria y lo que es una emisora del Estado. Pero sí, yo sigo queriendo mucho a Radio Educación, mucho. Todo lo que aprendí aquí nunca lo hubiera aprendido en ninguna escuela de Ciencias de la Comunicación; esto es otra cosa. Fue mi primera escuela. En serio. Sí, digo más. Más que la Septién García. En ese tiempo entré también a trabajar con Vicente Leñero. Estuve cinco años con él antes de entrar a Radio Educación. También fue muy importante aprender con él todo lo que es y debe ser el periodismo de investigación. Yo, la verdad, en capacitación, donde más me gustaba participar, era como guionista, porque el guion tú lo trabajas a solas, tú escribes a solas, tú estás a solas. ¿Qué es lo que me pasaba a mí en prensa para hacer una buena entrevista? Pues tenía que concentrarme y luego sacar la sustancia de esa entrevista. Entonces es diferente. En radio si tienes que hacer una entrevista en vivo, como ahorita, te topas con alguien como yo, que no deja de hablar, “¡que nos pongan luces!, operador”. Entonces sí, es muy variado. Sí hay una distinción. Y los radioteatros existen desde hace 100 años, pero yo sí siento que en radionovela Radio Educación lleva la ventaja de obras originales y de adaptaciones de buenas historias o novelas.

Josefina King

El reto tecnológico hay que mencionarlo, no hay que soltar a la tecnología porque si no quedamos automáticamente fuera. Tenemos el reto de las audiencias más jóvenes que, como tú sabes, si consumen radio ya no lo hacen como lo hicimos nosotros, que encendíamos la radio y seguíamos la propuesta de esa radio que nos gustaba a lo largo del día. Hoy ellos, ellas, pues hacen su radio a la carta, con lo que les gusta de cualquier lugar del mundo. Entonces, bueno, creo

que tampoco podemos dejar de lado esta cuestión de meternos a estudiar realmente, a investigar los hábitos de las audiencias, que es muy importante.

Ana Leticia Vargas

Sí me gustaría que se mantuvieran una serie de cosas. Mira, cosas que yo no quería que perdiera Radio Educación: su independencia editorial, ser esto que decía al comienzo y que llegó a ser un eslogan, esto que se decía hace mucho tiempo, ser “El Oasis del cuadrante”, porque éramos otra cosa, que te ofrecía otros contenidos: nuevos e incluso disruptivos. Pero sí creo que tenemos que hacer, y creo que es urgente, insertarnos en estos cambios tecnológicos, sí, seguir siendo radio, pero no podemos no pensar que no están las redes sociales, que ya no hay otros géneros para profundizar, como el periodismo de datos o como el periodismo especializado. Para nosotros como política debe estar el tender puentes, mostrar las otras voces, todas las voces, de la diversidad, de la pluralidad, siempre los debemos tener presentes al momento de nuestra jerarquización informativa. Por ello, en Radio Educación tú siempre vas a encontrar información relacionada con los derechos de la niñez en general, de las mujeres, de los grupos indígenas. Aparte de lo normal, que es la política, la economía y todo esto, porque partimos del principio de que si atendemos al interés público creemos que construir ciudadanía y señalar sus derechos para visibilizarlos es un asunto fundamental. Los noticiarios *Pulso* de Radio Educación, podría decir, son un noticiario pro derechos; buscamos las voces de quienes son afectados por temas como la escasez de agua, la contaminación, el saqueo de sus tierras y que tengan conocimiento de cuáles son sus derechos; por ejemplo, el derecho al agua.

Elizabeth Montes

Hablando de *Abriendo surco*, programa pionero sobre el campo en la radiodifusión mexicana, que nos valió ganar la mayor audiencia en el espectro radioeléctrico. Pues fueron prácticamente seis años de trabajar en esa temática. Hubo cuatro o cinco años al término del sexenio de José López Portillo. Era mi subdirectora Diana Constable y me dice: “oye, pues fíjate que ya estuvo, valió... y ya no, ya no hay apoyo para seguir. ¿Tú quieres hacerte cargo de esa producción?”. Dije: “¡Dame la criatura, aunque ya esté crecida es mi criatura, yo la críe!”. Y entonces le digo: “vamos a trabajar en eso”. Y empezamos a darle. Convoco a distintos camaradas, entre ellos: Ricardo Montejano, Alejandro López (que en paz descanse). Estaban otras compañeritas: Angélica Ferreira, María Eugenia Pulido. El locutor que todavía conducía el programa era José Ramón González Pedrero, hermano de Enrique González Pedrero, era *muy institucional*. Teníamos grandes diferencias por los contenidos, porque yo empecé a abrirle la puerta a toda la gente que estaba en lucha por la tierra, la gente de la CNPA, de todas las otras organizaciones fuera del oficialismo, de la CNC y la CCI, y la misma UGOCEM que..., ya corrompida, pues estaban muy alineados al gobierno. Y entonces empieza a venir toda la gente que estaba en

lucha por tierra, créditos y demás cosas, y la gente de la Huasteca, de la Costa Grande y Chica de Guerrero, que tenían algunos nexos con lo que quedaba de las organizaciones de Lucio Cabañas y de Genaro Vázquez, la gente de Michoacán, de Jalisco. Y ahí entonces empezamos a darle voz a todas estas organizaciones y a todas estas demandas [...]. “Es triste tener algo que decir y que no haya quien lo escuche. Pero es más triste no tener nada que decir y que haya quien esté escuchando” [Bertolt Brecht]. Yo con eso me quedo, y es triste que no nos quieran escuchar y ojalá y podamos, de mil formas, incorporar el video a la transmisión, otros elementos que nos puedan ayudar, porque tanto los que hacemos la radio como los que la escuchan nos estamos haciendo viejos, y es importante que se dé un relevo generacional en estos dos aspectos. Tenemos que captar jóvenes y tenemos que incorporar jóvenes a la labor de producción radiofónica.

Froylán Rascón

Creo que las personas que hemos amado tanto la radio y que la seguimos queriendo, ya es como una pasión y la verdad es que sí, la radio ha sido mi pasión completa. Te estoy hablando de finales de los setenta, más o menos, que, pues sí, claro que había guarderías públicas y privadas, pero yo siempre pensé que Radio Educación en ese sentido, al menos desde los inicios, cuando yo empecé, que acababan de nombrar de director a Miguel Ángel Granados Chapa, pues bueno, él entendía muy bien cuál era la problemática de las mujeres que teníamos niños o las mujeres que estábamos solas, o sea sin compañero, que era mi caso entonces. Y pues bueno, fue una enseñanza muy directa con Granados Chapa y son mis inicios en la radio. Yo venía del periodismo, yo venía de haber estudiado en la escuela Septién García con maestros verdaderamente sensacionales y entre ellos estaba Vicente Leñero. Estuvo Spota un tiempo, Spota como director de la revista que dirigía, y que Vicente Leñero estaba como responsable de todo el contenido. Pero por otra parte, yo sí puedo decir que Radio Educación fue pionera, pionera modestamente en producir las mesas en vivo para debatir un tema, con este programa de *Zona Franca*, con la participación de más periodistas y políticos. También ése lo coordinaba yo a veces y entonces me fui involucrando cada vez más, hasta que un día Granados Chapa me llamó y me dijo: “bueno, ya es hora de que tú escribas otros programas para radio”. Y se dice fácil, pero escribir qué, bueno, yo sabía redactar y corregir las noticias. Yo no tenía problema, la verdad, pero entonces Miguel Ángel me propuso que trabajara con un ser maravilloso que ya murió, un español refugiado que se llamaba Esteban Martínez, y Esteban era el compañero más tranquilo, buena onda, típico gallego, hablador, parlanchín, muy respetuoso, pero muy admirador de las mujeres. Entonces, bueno, todos los días, una hora o dos al día, me enseñaba los conceptos del guion y aprendí realmente cómo escribir un buen guion.

Josefina King



Fig. 99. *Software* y controladores de *hardware* de última generación: inversión necesaria en una estación para mantenerse al día en la generación y producción de contenidos. Instalaciones, 2024. Fotografía de Álvaro Rodríguez.

Darles la oportunidad de dar a conocer a cantautores, a músicos que no son invitados en otros lugares, sobre todo en la radio comercial, la apertura, buscando un poco la calidad. Hay un filtro en que... “bueno, déjame escucharte”. Claro, pero sí, apoyando a poetas, cantantes, muchos artistas incipientes que tienen la necesidad de ser escuchados [...]. Cuando entramos, cuando yo entré a Radio Educación, entramos a Radio Educación en los setenta, era todo el *boom* de la literatura latinoamericana y obviamente de la música de protesta y del canto latinoamericano, el canto del exilio, el exilio de las dictaduras en Argentina y en Chile, no faltaba Inti-Illimani ni Violeta Parra, ni toda la familia Parra, sí. La música más que nada en español. También la brasileña, obviamente. Yo siento que Radio Educación tiene mucho que dar y necesita que la apoyen con más presupuesto. Necesitamos estar en la vanguardia tecnológica y continuar con su propia independencia programática que la ha caracterizado, pero obviamente con el auspicio del Estado mexicano. ¡Viva la Radio Pública! ¡Viva Radio Educación!

María Eugenia Pulido

Todo lo puedes hacer radio, todo es hacer, todo, todo, todo, todo, todo. O sea, cualquier tema que tú quieras lo puedes hacer radiofónico. Cualquier cosa. Y lo puedes hacer de muchas maneras. Puedes hacerlo dramatizado o lo puedes hacer musical, o en formatos muy chiquitos. A lo mejor ahorita lo que pega mucho son las cápsulas, formatos pequeños, que no tienes que estar pegado media hora escuchando y que en una cápsula de cinco minutos tú ya diste una información importante.

Margarita González

Creo firmemente que hay muchas, muchísimas cosas que aprender de los sobrevivientes y guardianes de las culturas originarias, principiando por el respeto a la naturaleza, el pensamiento ecológico indígena. Para explicarme más ampliamente: es necesario voltear los ojos a la tradición que son las fiestas, la indumentaria, las lenguas, lo que se conoce como las tradiciones culturales; pero también atender y preservar las tradiciones productivas, que son la milpa, el maíz, el mejoramiento de los suelos y aprovechamiento racional del agua, los bosques y en general los recursos; y no se diga poner atención y aprender de las tradiciones organizativas como el trabajo colectivo y la asamblea comunitaria como mayor órgano de decisión. Aquello que se yergue sobre las raíces, crece y florece. Lo que no, se marchita y muere.

Ricardo Montejano

Todo se transforma. Aunque no queramos, o haya quien se resista, todo se transforma. A Radio Educación le ha tocado atravesar 100 años en donde el contexto mediático, tecnológico y digital se ha enriquecido, se ha complejizado y se



Fig. 100. Aniversario y cápsula del tiempo en Radio Educación, 2024.
Fotografía de Álvaro Rodríguez.

ha ampliado. Y también el contexto social. En nuestro país existe una realidad mediática en donde conviven diversos modelos de medios, todos con derecho a existir, por supuesto. Todos necesarios y reflejo de la pluralidad, de la multiculturalidad política, social que hay en el país. Yo no estoy muy convencida de que la ecuación sea medios públicos *versus* medios de uso comercial. No creo. Tienen propuestas distintas, estrategias distintas. Yo he crecido, yo he aprendido, yo me he formado en los medios públicos, es todo este derrotero por el que estoy marcada y del que me siento muy afortunada de ser parte. Pero no digo que sea la única manera, sobre todo en un país tan grande, tan complejo como es el nuestro, y en un mundo tan grande y complejo como es el mundo en donde vivimos. Lo que creo es que, en este panorama mediático, donde están los medios públicos, los medios de uso comercial, los medios indígenas, comunitarios, de uso social en general, es muy importante distinguir que todos están al servicio de las audiencias; creo que en eso no hay marcha atrás.

Hilda Saray Gómez

Nosotros como medio público siempre estaremos aportando al proceso educativo, porque educación y cultura son dos partes del binomio indisoluble que es la conformación de seres pensantes y actuantes en su entorno. Entonces ésa es nuestra misión, desde que Vasconcelos la concibió hasta hoy, y que en razón de los cambios y transformaciones que el país y las distintas políticas públicas en materia de educación y cultura ha tenido, pues ahora somos parte de la Secretaría de Cultura y está bien, eso no lo cuestionamos, pero siendo de SEP o de Cultura, con salarios bajos y presupuesto insuficiente seguiremos trabajando por una radiodifusión crítica, popular y democrática que ha sido y es el lema de nuestra organización sindical.

Froylán Rascón

En 1987, vivía entonces con mi familia en Michoacán, me invitaron a dirigir la radio del Sistema Michoacano de Radio y Televisión. Era una radio de muy baja potencia, que tenía permiso de transmisión sólo diurno, o sea de siete de la mañana a siete de la tarde, de lunes a viernes. Y entonces, junto con el director del Sistema, el licenciado Fausto Zerón Medina, luchamos por conseguir jornada completa. Al llegar me encontré con un personal desmotivado, en un trabajo casi burocrático. La motivación que yo viví aquí en Radio Educación en los años setenta, donde todos los jóvenes teníamos ganas de comernos el mundo, y de experimentar contenidos y formatos, fue el espíritu que traté de impulsar allá. Con trabajo de equipo, trabajamos muy duro para hacer una radio viva, cercana a la población. Afortunadamente eso se logró.

Alicia Ibargüengoitia

Ahora los *podcasts* te ayudan muchísimo. Porque ya no es que tú escuches nada más la radio y “ya se me fue”, sino que ya lo tienes en la página de Radio Educación o incluso descargado. Y lo puedes volver a retomar cuando tú quieras. Entonces eso ayuda un poquito para estas generaciones. A nuestros radioescuchas ya grandes, que nos han seguido por muchos años, les cuesta mucho la parte de internet, les cuesta mucho de... ¿cómo lo descargo o dónde lo busco?

Margarita González

Yo quisiera ver a Radio Educación con esa fuerza, desvinculada de intereses directamente partidistas o gubernamentales, vinculada con la búsqueda de la verdad, con la búsqueda de la razón, vinculada con la educación en el sentido más amplio. La antigüedad de un grupo radiodifusor está en su futuro. Así que muchos años más para Radio Educación, que tomara fuerzas de sus raíces para seguir adelante en la aventura sonora que es su ámbito. Larga vida, Radio Educación.

Enrique Atonal

Para mí la radio ha sido mi pasión. Es mi vida. Yo sigo escuchando radio, sigo siendo radioadicta. Pienso que ahora, con los cambios tecnológicos, la radio está retada a convivir con otros medios y mantener su potencial. Yo no creo, como muchos dicen, que la radio va a desaparecer; no, no va a desaparecer, porque cubre un espacio, canal y servicio muy importantes. Porque aquí en el país todavía hay muchísimas comunidades y muchísimos públicos, que necesitan y buscan el contenido y acompañamiento de la radio. La cotidianidad es su territorio, que además se puede complementar con las redes y las otras plataformas de comunicación.

Más adelante, como colofón de mi recorrido a través de las diferentes instancias de la radio: la pública-educativa, la comunitaria, la privada, la permissionada estatal...; me llega la posibilidad de trabajar en la radio universitaria. Además, ya con la radio digital.

A mí me tocó en los años noventa, en RTC, dar la autorización para iniciar la emisora Radio Ibero. Por ahí está el documento que permite hacer una radio universitaria, en ese momento con cobertura sólo en el campus universitario. Pues cosas de la vida, muchos años más tarde regreso a lo que ahora se llama Ibero 90.9 FM, con 10 mil watts de potencia. Ahí me encontré con un grupo de jóvenes entusiastas, que, junto con los estudiantes de la Universidad, acudían a experimentar contenidos y formas diferentes y frescas de hacer la radio. Intentamos producir contenidos cortos que compitieran con los formatos que los chavos buscan en las distintas plataformas digitales, que escuchan en el celular y en el *podcast*. También había espacios de análisis, con temas de fondo, a cargo de los maestros de la Universidad Iberoamericana. Y, sobre todo, buena música. Con todo, esta emisora todavía tiene grandes desafíos para experimentar a lo largo de su historia y de su programación.

Alicia Ibargüengoitia

Pero sí, cada vez que planteas una serie pues digo que sea diferente a la que ya hiciste, que tenga algo nuevo, interesante, divertido, en fin, algo que no se haya dicho y no se haya hecho. Y eso es un reto casi todo el tiempo. Y yo creo que mi formación me permite estar haciendo eso todo el tiempo. Hay quien nos dice “yo lo que estoy haciendo es porque tengo claridad que lo que estoy haciendo le sirve a la sociedad”. Está bien, me parece perfecto y debe hacerse. Porque la radio también es eso. Es ese estar e insistir en el tema porque es necesario, porque la sociedad lo requiere, pero también está la oportunidad de hacer cosas nuevas, propositivas, creativas, experimentales, entrando a las plataformas, pero no dejando de ser quienes somos; estando en las plataformas, pero con un sentido crítico, propositivo, creativo.

Laura Elena Padrón

Era un espíritu muy interesante, muy atrevido, con poco presupuesto y con mucha gente que tenía 20 años de vida y vivíamos con nuestros papás. Entonces podíamos darnos el lujo de muchas cosas aquí en este estudio. En el estudio de cuando estaban las máquinas donde editabas, que estaban en esta pared. Nos amanecimos editando el noticiero cultural. Con un lapicito graso y con la tijera, pegabas con cinta y pues era lo que se usaba para editar. No había ProTools y esas cosas. Es una época de mucho aprendizaje. Por eso te digo que de verdad se queda en el corazón y es como un motor para seguir descubriendo temas, personas, situaciones, que es lo que hemos venido haciendo aquí, en mi trabajo, aquí Radio Educación. Además no había teléfonos celulares, entonces no podíamos tomar las fotos instantáneas, pero Radio Educación fue la primera estación también en tratar en la radio mexicana el tema de la sexualidad desde la educación sexual.

Patty Kelly

Se hizo una asociación de trabajadores de Radio Educación porque había resistencia a ingresar al SNTE. El mismo director, que era Granados Chapa, dijo: “Ustedes pertenecen a la SEP, tienen que ser del SNTE”, y entonces forman la Delegación Sindical de Radio Educación, la Delegación 357 de la Sección 11 del SNTE. Porque en la Ciudad de México hay tres secciones del SNTE: la 9, que son de la educación básica; la 10, que es educación superior, y la 11, que son de apoyo y asistencia a la educación, o sea, todos los que no estamos frente al aula. O sea, había, en las escuelas, los conserjes, los prefectos, las secretarías, etcétera. Ahí mismo estaba Antropología, Bellas Artes. Es la más grande de todo el país la Sección 11 porque estábamos todos los trabajadores de la SEP que no estábamos frente al aula. Bellas Artes, Antropología, Radio Educación, Culturas Populares, en la propia administración, las oficinas administrativas. Los trabajadores sociales, por ejemplo, siempre estaban en la Sección 11 [...], en Antropología, los arqueólogos.

Yo sí estoy plenamente segura de que Radio Educación hace una labor única y que tiene que continuar haciéndola como una herramienta de servicio, información y cultura que aporte a la transformación de nuestro país y de nuestra sociedad.

María Salomé Mendoza

Estamos celebrando los 100 años de Radio Educación y me honra ser parte de esta pequeña historia. Durante 2024 realizamos la serie *La noche que no acaba* con testimonios de algunos de los sobrevivientes de la llamada Guerra Sucia. Nos motivó el hecho de que fue creada la Comisión para el Acceso a la Verdad, Esclarecimiento Histórico e Impulso a la Justicia de Violaciones Graves a Derechos Humanos de 1965 a 1990, conocida como la Comisión de la Verdad. Fue una serie donde se reiteró la libertad de expresión que es tradición en Radio Educación. Su origen fue en un foro en el Senado de la República convocado por la senadora Nestora Salgado para analizar la posibilidad de crear una ley de Memoria, donde confluimos aportando nuestros puntos de vista algunos representantes de las Cámaras, de las comisiones de Derechos Humanos y de Memórica. Comenté ahí a la historiadora Gabriela Pulido, de Memórica, que era necesario difundir ampliamente los testimonios de los sobrevivientes para ir curando esas heridas tan terribles que aún nos duelen y avanzar. En posteriores encuentros surgieron diferentes proyectos pero por cuestiones de salud me limité a proponer en Radio Educación la serie *La noche que no acaba*, que ya se transmitió y que esperamos quede como registro vivo de lo que vivieron quienes lucharon inclusive con las armas en la mano contra las injusticias.

Como balance creo que las pinceladas que he dado para enriquecer la memoria de lo que ha sido Radio Educación son suficientes para seguir afirmando que —aunque falte mucho todavía por hacer— ha valido la pena. Desde aquí mando un abrazo a todos con quienes hemos podido construir este paisaje vivo y sonoro que es Radio Educación.

Ricardo Montejano





FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRÁFICAS

EBERGENYI, Emilio, *Abrazo de la locura, Actor, Palabra de zurdo, México de lejitos*, México, La Cebra Ediciones Radio Educación, 2009.

ESPINOSA ABONZA, Ignacio, *Instalación de un transmisor de 50.000 watts de potencia en la Banda Normal de Radiodifusión, para uso de la Estación de la Radiodifusora X.E.E.P. Radio Educación de la Secretaría de Educación Pública*, tesis de licenciatura en Ingeniería en Comunicaciones y Electrónica, México, Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica-IPN, 1976.

GALLO, Rubén, "La Radio", en *Máquinas de Vanguardia*, México, Conaculta/Sexto Piso, 2014.

IBARGÜENGOITIA, Alicia y María Guadalupe Cortés Hernández, *La radio en México (1990-2008)*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 2009.

"Radio Educación", en *SEP 90 años*, México, SEP, 2021.

Radio Educación, Historia y Remembranzas, México, Radio Educación/SEP/Universidad de Guadalajara/Conaculta, 2008.

RASCÓN CÓRDOVA, Froylán, *El derecho a la ciudad... a la carta. Una experiencia de radio participativa en Radio Educación*, tesis de licenciatura en Etnografía, México, ENAH, 2020.

ARCHIVOS

Acervo particular de Jesús Velasco Vite

Acervo particular de Marta Romo

Acervo de Radio Educación, Secretaría de Cultura

Archivo General de la Nación: Fondo Hermanos Mayo y Archivo Histórico de la SEP

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Dirección General de Acervo Patrimonial y Conservaduría de Palacio, Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura

Fototeca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Cultura



**AGRADECEMOS EL APOYO
PARA LA GRABACIÓN DE LAS ENTREVISTAS
EN EL ESTUDIO C DE RADIO EDUCACIÓN A:**

Margarita González Ortiz

Subdirectora de Producción y Programación

Miguel Fernández Naranjo

Jefe del Departamento de Producción

Luis Luna Moreno

Ingeniero

Fructuoso López Gutiérrez

Ingeniero

Viridiana Villegas Hernández

Coordinadora de Proyectos Especiales



**AGRADECEMOS A QUIENES
GENEROSAMENTE COMPARTIERON
FOTOGRAFÍAS DE SUS ACERVOS PERSONALES:**

Heriberto Acuña Palacios
Jesús Alejo Santiago
Enrique Atonal Flores
Manuel Chávez Ramos
Guadalupe "Pita" Cortés Hernández
Ignacio Espinosa Abonza
Hilda Saray Gómez González
José Luis Guzmán Hernández
Alicia Ibargüengoitia González
Patricia Kelly Ramírez
María Salomé Mendoza Rangel
José Ricardo Montejano del Valle
Elizabeth Montes Albor
Laura Elena Padrón Hernández
María Eugenia Pulido Aranda
Juan Ramírez Paulino
Froylán Rascón Córdova
Marta Romo
Ana Leticia Vargas
Jesús Velasco Vite



100 AÑOS

TRANSFORMANDO EL CUADRANTE:
RADIO EDUCACIÓN
EN SU MEMORIA COLECTIVA (1924-2024)

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE
LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO, RADIO EDUCACIÓN,
ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN Y GOBIERNO DEL
ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO.

Se terminó de imprimir en enero de 2025,
en los talleres de Ediciones y Gráficos EÓN, S. A. de C. V.,
Av. México-Coyoacán núm. 421, Col. Xoco, C. P. 03330,
Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México.
Teléfono: 5556041204,
<www.edicioneseon.com.mx>.

La edición consta de 2 000 ejemplares.



Cultura
Secretaría de Cultura



MEMÓRICA
México, haz memoria

100 años

DE LA RADIO CULTURAL DE MÉXICO



CATÁLOGO
RADIO EDUCACIÓN



CENTENARIO
RADIO EDUCACIÓN